

BOHEMIA

no 19

10





**HELADOS  
DE LUXE**

## Un exquisito helado

de fresa, vainilla o chocolate, de las ricas frutas del país, inamey, guanábana, coco, piña, etc., o cualquiera de las variedades o sabores que usted prefiera, puede fácilmente obtenerlas del más próximo distribuidor de nuestros productos.

## Todos los helados

que fabricamos, son elaborados empleando CREMA DE LECHE PURA PASTEURIZADA, frutas frescas, huevos del país y azúcar refinado. La experiencia de 52 plantas establecidas en los Estados Unidos por esta Compañía, ha sido puesta al servicio del público de Cuba, que apreciará sin duda el incomparable sabor y la pureza absoluta de los productos de la SOUTHERN DAIRIES DE CUBA.

## Si tiene Ud. una fiesta en su casa

o quiere obsequiar a sus amigos con exquisitos helados, llame por los teléfonos X-2600, X-2655 y le ponemos en contacto con nuestro más cercano distribuidor.

También podemos suministrarle leche pura pasteurizada todos los días y a la hora que usted quiera, así como CREMA DE LECHE y LECHE AGRIA (BUTTERMILK), tan recomendada por los médicos para combatir las afecciones intestinales.

El Sello de Calidad



"La Vaquita de Plata"

**Southern Dairies de Cuba**

CONCHA Y MARINA.

H A B A N A

SERVIMOS PEDIDOS AL INTERIOR DE LA ISLA.

BOHEMIA

## Consagración y Tolerancia

UNA vez más se habla en México de levantar un monumento a la memoria de la vidiente reina Isabel la Católica; ya una de sus principales calles de la metrópoli ostenta ese glorioso nombre.

En realidad, tal intento es una falta de valor civil, no nos atrevemos culta y valientemente a consagrar el memorable hecho de la conquista española y queremos conformarnos con un monumento que lo mismo puede erigirse en New York que en Buenos Aires. Es ingenio andarse por las ramas: el monumento que México se debe a sí mismo, que no a España, es el de Hernán Cortés.

El insigne capitán, que reunió al valor personal, y al genio militar todos los talentos políticos, es una de esas figuras mundiales que honran a toda una raza. Tuvimos en 1927 la satisfacción de ser los primeros en lanzar esa idea, una lluvia de dictérios fué la respuesta inmediata; pero cada día, con el progreso de la cultura cívica nacional, el pueblo se ira penetrando de que conservar el prestigio de la raza y la belleza de la lengua, trae consigo el deber ineludible de admirar y enaltecer a los fundadores de nuestra patria.

El medio social mexicano es más reacio a las consagraciones que a las inapelables condenas. Miguel Hidalgo y Benito Juárez no han escapado, ellos mismos, a las más feroces dentelladas de los críticos de nuestra Historia y este último ha conservado sus monumentos, porque el partido Liberal no ha abandonado el Poder, ni un solo día, después de la muerte del patricio.

Para poder hacer consagraciones definitivas, se necesita educar al medio social en un ambiente de tolerancia, es necesario que las rivalidades personales, que los odios de partido, que las pasiones encoñadas, que todas las miserias de las luchas por el Poder, no resten a los hombres importantes sus legítimas cualidades, sus méritos intrínsecos, sus glorias auténticas. Cuando honremos indistintamente el nombre de liberales y conservadores, que por su relieve personal bayan dado lustre a la patria, cuando junto a Miguel Hidalgo figure Agustín de Iturbide, cuando el reconocer los servicios de Porfirio Díaz no oscurezca la grandezca de Madero, cuando sepamos admirar a Justo Sierra por un motivo y a Carrillo Puerto por otro, cuando una plaza lleve el nombre

de Venustiano Carranza y otra de Felipe Angeles, cuando tengamos toda la convicción de que los hombres hay que juzgarlos por el saldo de sus esfuerzos y de sus sacrificios por la patria, entonces y solamente entonces tendremos educada el alma con la tolerancia, y como ahora Cuahutemoc, tendrá mañana Cortés su monumento.

No nos sorprendamos de que México sufra todavía veleidades, con respecto a muchos de sus héroes; en todos los países ha sucedido cosa semejante.

Nuestro distinguido amigo, el célebre ironista Paul Reboux, hoy uno de los autores más en boga en París, nos decía, comentando las vicisitudes de la Columna Vendôme: que en el lugar que ésta ocupa, existía desde el siglo diecisiete, un Luis XIV que los franceses habían elevado al grito de "¡Viva el Rey! ¡Viva el Rey!"

Cuando vino la Revolución, los patriotas amarraron cuerdas al cuello de la estatua de bronce, derribándola al grito de "¡Viva la Nación! ¡Viva la Nación!" Como los reyes no siempre fueron de mal humor, y éste no tenía motivos para estar contento de ese tratamiento, mató al caer a una ciudadana tejedora.

En 1806 Napoleón ordenó que se levantara la actual columna y como su modestia sabía plegarse a todas las circunstancias, decidió que el mismo figuraría en la cúspide, modelado con los rasgos de un emperador romano, y la estatua fué inaugurada con las jubilosas exclamaciones de: "¡Viva el Emperador! ¡Viva el Emperador!"

En 1814 los parisenses emplean de nuevo las cuerdas, sujetan al bronce por un extremo y, al otro, unen caballos, haciendo rodar a Napoleón con la alborozada gritería de: "¡Viva la Paz! ¡Viva la Paz!"

En 1832, aquel buen hombre de Luis Felipe, quiso restablecer en la cumbre de la Columna a Napoleón. Surge la nueva estatua; pero el Napoleón concebido durante esa época burguesa, fué un Napoleón de bronce, cubierto de un sombrero, cuyos bordes se notaban como dos cuernos. No era el héroe de Wagram, sino una especie de borona, rechomcho y ridículo. Por deferencia para Luis Felipe, la estatua fué inaugurada con las típidas exclamaciones de: "¡Viva el Rey! ¡Viva el Rey!"

(Pasa a la Pág. 72.)

**Félix F. Palavicini**

VOL. 21.  
AÑO XXI.  
NUMERO 19.  
HABANA,  
MAYO 12  
DE 1929.

# El hallazgo del señor Corcelles

La señora de Corcelles es celosa y no gusta de los entierros. Son cosas que pueden combinarse perfectamente. Los celos... —no tengo necesidad de explicarlos lo que son los celos. Son un grave defecto: todos los maridos os lo dirán. En cuanto al disgusto de asistir a los entierros, tal vez es cosa menos corriente. Hay muchas mujeres que hacen de esta ceremonia una excursión de placer: hay quien tiene el don de la condolencia, y por otra parte, es una ocasión de ver a los demás, de murmurar, de vestir un traje especial, de observar y juzgar actitudes y pensamientos... En fin, un suceso mundano: algo así como una boda—una boda en negro.

Pero la señora de Corcelles no es de estas personas. Es una mujer espontánea, que gusta del ruido y del movimiento. Las lágrimas de los otros le dan ganas de llorar, o de reír a carcajadas, lo que es igualmente enojoso. Le gusta murmurar como a cualquiera; pero los chismes cuchicheados en un rincón de salón funerario le parecen faltos de sabor. Teme a las iglesias: son lugares terriblemente fríos donde se contraen catarros, cuando se tiene la costumbre de ir descotada. En cuanto a los cementerios, ¡están tan mal situados! Para ir hasta ellos hay que pasar por barrias sucias, lo que no es un placer precisamente. Y luego, los trajes oscuros le sientan muy mal: de negro, parece diez años más vieja—en fin; representa su verdadera edad, y esto es desastroso. Según eso, la señora de Corcelles ha prevenido a sus amistades: "Pídanme lo que quieran, pero no que asista a un entierro: soy demasiado sensible." Y no acompañaría a la mejor de sus amigas en el último viaje.

El señor Corcelles encuentra eso muy bien—admirablemente bien. Tanto como estima los celos de su mujer un grave defecto, alaba su disgusto por los entierros como una gran cualidad. ¿Os parece que exagero? Pues no: es la ver-



dad. Lo juro porque... Porque he aquí la cosa: cuando llega una esquela, el señor Corcelles exclama: "¡Ah! Ha muerto la señora Bage. Los viejos amigos!... No sería cortés enviar, solamente las tarjetas. A Bage no le agrada... La señora de Corcelles responde: "Entonces, ve tú: será suficiente". —"Sí: es preciso que vaya", concluye el señor Corcelles con aire melancólico—y se va a casa de la señorita María Flute, su amiga.

Dos buenas horas de completa libertad. Y que bien situadas en la jornada están esas dos horas!... que tendrán efecto en la iglesia X, su parroquia, a medio día en punto". Medio día: ¡la hora del almuerzo! Es maravilloso. La señorita María Flute está recién levantada y su joven cuerpo sale del baño. Hasta el perfume que usa y de que abusa, resulta agradable: todavía no ha impregnado la piel lavada de fresco. No viste más que un "saut de lit", lo que es voluptuoso y en un momento hace la comidita con ella. ¿Por qué diablos los amantes sienten tanto placer en comer juntos? Confieso que lo ignoro. Sin embargo, es así: los hombres infieles, los más ver-

sátiles, gustan de dar a sus aventuras ocasionales una apariencia conyugal. El señor Corcelles se siente más feliz tocando con la rodilla, bajo el mantel y sin malicia, la rodilla de la señorita María Flute, que estrechándola totalmente en un lecho.

Desgraciadamente,—¿será inconveniente que me exprese así? Sin embargo, es lo que él piensa en el fondo de su corazón—desgraciadamente, no mueren con bastante frecuencia gentes de la amistad de! señor Corcelles. ¡Oh, no; no es correcto expresarse así!... Voy a hacerlo de otro modo: el señor Corcelles no recibe con bastante frecuencia esquelas de defunción que le permitan ir a almorzar con la se-

ñorita María Flute. ¿No es cierto que dicho de ese modo resulta menos chocante? Y es, más exactamente, lo que piensa el señor Corcelles. Porque a veces tiene dificultades. Cuando es de alguno de sus amigos de quien se ocupan "a medio día en punto, en la iglesia X, su parroquia", no puede evitar pensar en él dos o tres veces, frente a la señorita María Flute. Esto le echa a perder un tanto el almuerzo. Entonces, para descargar su conciencia, hace acto de presencia, antes, en la casa mortuoria, o corre al cementerio, después. Es una lástima. ¡Ah! Si fueran desconocidos aquellos por quienes "se le ruega que asista al sepelio y servicio"... el doble placer de estar en compañía de su amiga y de burlar los celos de su mujer, sería absoluto.

¿Advierten ustedes a dónde quiero conducirlos? En efecto. Una mañana—mejor: un hermoso "medio día en punto", el señor Corcelles llega a casa de la señorita María Flute con un crespón en el sombrero y el rostro rebosando alegría.

—¡María!—grita—. ¿Conocias tú a Amadeo Julio Luis José Serrières Briord, oficial de la Legión de Honor, muerto antier a los 83 años, después de haber recibido los Santos Sacramentos? ¿No? Yo tampoco. Sin embargo, aquí donde me ves, estoy invitado a sus funerales. Era un hombre encantador: vive en el otro extremo de París y se hace enterrar en el cementerio de Bagneux. Esto nos da tres bellas horas de amor, tesoro mío!... Y cuando querramos otras tres iguales, no dependerá más que de nosotros. No abras tanto tus ojos azules, pequeña: no estoy loco. Sencillamente, he sobornado al empleado de la casa Leblanc que se halla encargado de imprimir las esquelas de defunción. Mediante una propina, cada vez que tengamos ganas de hacer locuras, me enviará una de las esquelas que imprime. Ahora, una lágrima en memoria de Amadeo Julio, venerable anciano, un beso para nosotros... y a la mesa! ¡Qué bella estás y qué bien hueles!

Es feo ¿verdad? Sin duda; pero cuando un marido se pone a hacer travesuras, no respeta ni las cosas más sagradas. He ahí como el señor Corcelles se aprovecha cínicamente de la muerte de los demás. (Después de todo, conozco gentes que se han aprovechado de la muerte de los demás de modo más condenable.) Y la cosa marcha perfectamente. Es muy sencillo: cuando el señor Corcelles siente el deseo de ver a su amiga, se viste de luto. Los tenderos ven a un señor vestido lúgubremente, comprar en sus casas, con aire alegre, frutas exóticas, "foie gras", pasteles finos, champaña...—y le toman por un heredero.

En cuanto a la señora de Corcelles, por celosa que sea, no sospecha nada. Se asombra un poco de no conocer a los que mueren...

—¡Calla! "Odette Brígida Charquemont, nacida Couland"... ¿La conoces?

—¿Qué si conozco a Odette Charquemont? ¡Cómo no! Es la mujer de Charquemont. ¡Mi viejo amigo!... ¡Debe estar de lo más apenado! Te he hablado mucho de ellos. ¿No? ¡Oh, sí! Lo que ocurre es que no te acuerdas... Es un amigo de la infancia. Le agradecerá mucho que vaya a estrecharle la mano...

O bien:

—¡Ah, Dios mío!... ¡Parmelan! ¡El pobre Justino!... Tú no le conociste. ¡Ah! Todos pasaremos...

Lo difícil de todo esto es dominar las ganas de reír cuando la señora de Corcelles le dice: "¿Cómo has tardado! Son las dos y media"—y él responde: "Sí: he acompañado el cuerpo"... O: "Figúrate: hubo tres discursos... No podía irme antes del fin..."

Hay también un peligro—el peligro de todos estos hallazgos: la tentación de abusar. Al señor Corcelles comienzan a morirse viejos amigos de familia, parientes lejanos, excelentes camaradas, con más frecuencia de la razonable. Todavía la señora de Corcelles no llega más que a decir en sus conversaciones de salón: "¿Han notado ustedes cómo muere gente este año? No pasa semana sin que recibamos por lo menos una esquela de defunción!..." Pero si, como lo estoy temiendo, el señor Corcelles aprovecha esta impunidad para aumentar la dosis, acabará por adivinarlo todo.

He aquí, por lo pronto, una imprudencia: en uno de sus almuerzos culpables, la señorita María Flute dice: "Es un fastidio que no estés libre mañana. Hace un tiempo admirable, y me habría gustado que me llevaras a almorzar a Versailles." A lo cual responde el señor Corcelles. "Y bien: ¿por qué no? Haré que me envíen una esquela. Puedo tener perfectamente dos amigos que se muera por día... ¿No? ¡Oh, muy bien, en efecto! Y pide el envío de la esquela al impresor.

La esquela es depositada la misma tarde. Al ver entre la correspondencia un sobre orlado de negro, el señor Corcelles resplandece. Se toma hasta el malicioso placer de dejar que su mujer lo abra. Pero no bien le echa ella los ojos a la esquela, cuando lanza un grito y estalla en furiosos sollozos:

—"Jacques Schmitt!... "¡Ah, Dios mío!... Jacques ha muer-



# EL SECRETO

ILUSTRACIONES DE CA. LOS



—¿Qué tienes, Mónica?—dijo la señora Auberny, inquieta al ver a su hija que entraba en su casa, pálida, sofocada, los ojos brillantes de fiebre.

Mónica balbuceó: —Mamá... es Guillermo que...

—¿Tu marido? Pues bien, ¿qué?

—Guillermo me engaña. Encontré una carta, por casualidad... un borrador de carta... Toma, lee.

—¿Guillermo te engaña? No; no es posible. Guillermo es un hombre serio, leal... y no hace más que un año que se casó contigo. Te ruego, Mónica, que no te hagas esas ideas, y sobre todo, no llores.

Isabel Auberny no había podido ver nunca llorar a su hija. Viuda desde muy pronto; rica, muy bonita, se había consagrado obstinadamente a su hija, sacrificándole su juventud, despreciando toda oportunidad de matrimonio, y cuando finalmente, como si fuera una tracción, todo acontecimiento sentimental que la hubiera distraído de sus deberes maternales. Y el dolor de Mónica le era tanto más penoso, puesto que ella misma había escogido su yerno y había aconsejado un matrimonio que le parecía ofrecer todas las condiciones de la felicidad.

Le echó una ojeada a la carta.

—En efecto—dijo—. Es una carta escrita por Guillermo. ¿Pero quién te prueba que ha sido enviada?

—Enviada o no, mamá, esa carta prueba que Guillermo ama a otra mujer. Lee: "Usted es la misma imagen de lo bello y lo noble. Todos mis pensamientos y todos mis deseos son suyos"... ¡Ah, mamá! ¡Qué horror! Y lee esto, además: "Ayer la seguí hasta los Campos Eliseos. ¿Cómo pude contenerme y no gritarle allí mismo mi amor?"

Con un gesto brusco, la señora Auberny cogió el papel y murmuró:

—¿Dice eso? ¿En los Campos Eliseos? ¿Ayer?

Releyó la carta toda y se quedó pensativa, mientras Mónica, que continuaba llorando, murmuraba:

—Ha cambiado mucho desde unas semanas. Sigue siendo

bueno conmigo, pero menos afectuoso... más distraído... A veces, me parece que sufre.

Isabel le alzó la cabeza y mirando aquella querida cara atormentada por una pena profunda dijo:

—Guillermo atraviesa tal vez una crisis, pero eso se le pasará. Ya ves que no se atrevió a abordar a esa mujer y que ignora evidentemente por qué capricho la ama.

—¿En tonces, mamá,—exclamó Mónica, con un gesto de rebeldía—tú me aconsejas la resignación?

—No, no—respondió con firmeza Isabel—.

Soy partidaria de las resoluciones francas. Escucha, Mónica; hace días le propuse a tu marido un viaje de estudios a Indochina, viaje que duraría ocho o diez meses... ¿verdad? Señáleme esta carta, no le digas que yo estoy enterada del asunto, y no le pidas ninguna explicación. Pero exige su partida, y acompáñalo.

—¿Y si no quiere?

—Entonces vuelve aquí.

Algunos días más tarde, la señora Auberny conducía a su hija y a Guillermo a la estación. Cuando regresó a su casa, leyó de nuevo la carta, se quedó pensativa y después la rompió.

\*\*\*

Isabel continuó viviendo su vida, pero salía más a menudo, iba al teatro y a algunas fiestas, buscando distracciones que hasta entonces no le habían llamado la atención. Así lograba ocupar sus horas en actos que no le interesaban, aunque sentía la necesidad de asistir a ellos.

Pero, cada vez que recibía una carta de su hija, esa necesidad de agitación sufría una quiebra y durante algunas horas, o algunos días también, las frases de Mónica evocaban en su espíritu imágenes que pasaban como por una pantalla: "Hemos hecho escala aquí. Guillermo me cogió del brazo para atravesar la única calle de un pueblecito. Pero no hablamos nada. Todas sus atenciones son anuladas por su silencio, pues lo siento muy lejos, muy lejos de mí. Creo que no ha olvidado a aquella mujer. ¿Qué encanto

tendrá ella para conservar así su prestigio, que la separación no hace sino aumentar?..."

"Hoy, una nueva escala. Guillermo ha querido bajar solo. Ha vuelto por la noche. El barco ha salido, y él se ha pasado toda la noche solo en el puente."

Así, quiséralo o no Isabel, Guillermo aparecía ante sus ojos y en sus sueños inquietos. Veía una figura enérgica, un poco triste, pero iluminada por una sonrisa joven y seductora. Recordaba que durante las últimas semanas, él había ido varias veces a su casa, con un pretexto cualquiera, que habían hablado como amigos que piensan de la misma manera y que se sienten felices de encontrarse juntos; y que ella acogía aquellas entrevistas con un placer singular.

Recuerdos inútiles de los cuales la señora Auberny se separaba bruscamente. Una noche aceptó la invitación al teatro, de un amigo que la cortejaba desde hacía tiempo.

La distracción le fué agradable. Este amigo la amaba realmente y obtuvo otras citas. Lleno de esperanza, adivinando en Isabel cierta angustia, se mostró impaciente. En verdad, aunque ella no estaba enamorada de él, no repelía en el fondo de su corazón, la idea de una unión que la hubiera sacado de la incertidumbre en que vivía. Pero, después de algunas semanas de intimidad, habiendo estado casi a punto de ceder, rompió definitivamente, con brutal impulso, con aquel hombre que intentó, en esa ocasión, besarle los labios.

Y los ocho meses transcurrieron, lentos, sin incidentes.

El regreso se aproximaba. Mónica y Guillermo se embarcaron. Isabel recibió algunos telegramas, y el último anunciaba que Mónica pasaría cuarenta y ocho horas en Marsella en casa de una amiga.

Después, una mañana, llegó una carta de Marsella. Isabel la leyó a media voz:

"Querida mamá: hace tiempo que no te digo nada de Guillermo. Debes saber que todo va bien y que he podido acostumbrarme a un estado de cosas contra el cual me reconozco impotente. He sufrido demasiado, tú lo sabes, mamá, y ha venido una hora en que ha desaparecido mi sufrimiento. Me siento vencida. Guillermo ama a otra mujer con un amor que domina toda su vida. Me doblego; las quejas no sirven para nada. Pero he querido que Guillermo regrese a París un día antes que yo, con el fin de que tú puedas hablarle y preguntarle categóricamente, sin ambages ni rodeos, cómo desea él que nuestra existencia sea organizada..."

En esta parte de la carta, Isabel se detuvo. Alguien acababa de entrar en su cuarto, era Guillermo.

Si lo hubiera esperado, la señora Auberny hubiera preparado una actitud, y hubiera tenido, en apariencia, el estado de alma que convenía tener en ese encuentro. Pero fué tal su emoción, los acontecimientos celebraron el choque entre ella y Guillermo de una manera tan inopinada, que perdió la cabeza y gritó con gran susto:

—¡Váyase! ¡Váyase! ¡Usted no tiene derecho a entrar aquí!

El se turbó y murmuró:

—¿Qué sucede? Mónica le avisó...

—Sí, sí...—exclamó ella, con voz desatinada y sin pensar en lo que decía—. Sí, Mónica me ha contado todo desde el principio. Y usted no tiene derecho a venir a mi casa, con esos sentimientos que me dan horror... ¿Lo oye?

Ella tenía la impresión de la falta irreparable que cometería, pero las fuerzas tanto tiempo reprimidas en el fondo de sí misma, todo lo que había combatido, todo lo que ignoraba, todo aquello a que no había dado nombre nunca, todo eso rompía los diques acumulados y se expandía en palabras inconscientes.

Cayó sentada, con la cabeza entre las manos, y balbuceó:

—¿Por qué mi pobre Mónica me habrá contado todo? Cuando usted venía a verme aquí, Guillermo, yo no sospechaba nada de lo que pasaba en usted. ¡Oh, cuánto mejor hubiera sido no saberlo!... Váyase, amigo mío.

Guillermo iba comprendiendo poco a poco. Una alegría inexplicable le invadía. Sin embargo, no se atrevió a acercarse.

—Yo no he venido para hablarle. Usted sabe bien que la respeto a usted demasiado para decirle nada...

—Sí, sí... lo sé... estoy segura de ello... Pero Mónica me ha contado todo... En cada carta me daba nuevos detalles que me turbaban... Cada carta era un veneno que me embriagaba más, que me acobardaba más, obsesionada por malos sueños. Todavía esta mañana, cuando ya yo lo creía a usted curado, he recibido otra carta... Lea...

Guillermo leyó la carta. En aquellas líneas, escritas por Mónica y donde, a pesar de la aparente resignación de la mujer que renuncia a seguir luchando con los acontecimientos, se traslucía una melancolía inconfesada, había mucho de su vida, mucho de su pasión, de aquel amor que lo perseguía incansablemente. Y a medida que leía, sus ojos interrogaban la palidez de aquella mujer que se sentía acobardada ante su presencia, que no tenía la suficiente energía para reprocharle su regreso y que dejaba entretener en un silencio lleno de sugerencias, un estado de alma propicio a la ternura, a la condescendencia.

Isabel no tenía ya fuerzas para hablar. Murmuraba con una voz cansada:

—Váyase, mi querido Guillermo... Le suplico que me deje... No tenemos el derecho de estar...

El se arrodilló a su lado. La besó suavemente en sus brazos. Ella se abandonó.

(Traducción del francés, especial para BOHEMIA.)



# MAVRICE LEBLANC

# IRONBEER



## LAS FAMILIAS PREFIEREN

Que sus niños tomen **IRONBEER** como merienda, porque:

- Es más alimenticio que la leche.
- Más digestivo que el chocolate.
- Y tiene más vitaminas que cualquier jugo.

No se olviden de esta lección

**IRONBEER**, el mismo de siempre.

Igual calidad · Más cantidad · Por el mismo precio.



## ¿TIENEN ALMA LAS COSAS?

**T**IENEN las cosas alma? C. Wagner tituló "El alma de las cosas", una de sus más sugestivas obras y Amado Nervo afirmando que las cosas no se pierden, sino que se esconden, son dos convencidos de que las cosas tienen alma. Quien más, quien menos, cuenta en su vida algún detalle, al guna observación, arrancada al trágico cotidianismo, que pareciera afirmarse resultante de este extremo: las cosas tienen alma. Suprimiendo los nombres porque la catástrofe está aún reciente, he de referir algo que, pudiendo ser simple coincidencia, bien puede ser, también, demostración evidente de que existe el alma de las cosas.

\*\*\*  
Los abuelos de mi desventurado amigo, eran Italianos. A Cuba llegaron, como tantos otros, en busca de fortuna. El azar, acaso, enderezó sus pasos a las inmediaciones de un entonces aldea y hoy hermosa y próspera ciudad de nuestra región oriental. Lucharon como agricultores y, en el desfiladero del tiempo, lograron honra y provecho, terminando por levantar un nuevo hogar ramificando así, con su vida cubana, el viejo tronco de su familia itala. Posiblemente aquellos agricultores, llegados a Cuba en robros condiciones económicas, fueron antaño nombres de vastos caudales en mejores tiempos, allá en su patria. Ello es que, en el índice de una diestra encallecida por la manera del arado y las cogas de enlazar potros certeros, lucía, como nota aristocrática, una gruesa sortija de oro labrada a mano al estilo bizarro de aquella época de los Médicis. Era una linda joya, artística y turbadora: Sobre dos toros de mar, sostenían un diminuto cofrecillo en el que se simulaban detalladamente las visagras, las corvas, las clavos y la doble cerradura. Y, ciertamente, era un cofrecillo susceptible de abrirse: en su interior, había una cajita de oro, miniaturizada, donde podía guardarse una píldora venenosa como fué uso lejano en aquélla tierra de leyenda. Esta sortija pasó, de mano en mano, a lo largo de la vieja y rica familia. Los años entrecruzaron la heredad; sus últimos poseedores no eran ya hombres de campo; los hubo titulares: médicos, abogados, aron'tectos... En manos de un profesional de esta última promoción, la antigua prenda que en el misterioso seno de su cofrecillo ocultaba una pequeña manchita verdosa—¿veneno? ¿sangre?—fué mudo testigo de una calofriante tragedia.

\*\*\*  
Es posible que algunos de mis lectores la recuerde, aunque contínuemos nosotros suprimiendo nombres propios. La prensa de toda la República comentó el suceso por lo novelesco del mismo, por la profunda dramaticidad que se evadía de él. Veréis. Un hombre joven, fuerte, culto, afable—los que lo conocimos sabemos como era limpia su alma y a travese su charla—llevará amores con una distinguida señorita de la ciudad vecina a aquella en que él vivía. Pudo la boda celebrarse de acuerdo con las impaciencias de tan limpia pasión pero el novio, loco de amor y sereno de orgullo, no quiso acercarse al altar con la elegida hasta que, a tocar la herencia paterna y sólo con el pronto esfuerzo, pudiera levantar el nido confortable que el soñara. Así se prolongaron aquellos amores; así vimos sus amigos levantarse, día a día, en una silenciosa calle que, por ambos extremos cerraba el mar, un gracioso chalet, esbelto, risueño, lleno de ventanas abiertas a los jardines donde ya crecían las "madre-selvas" sembradas por las breñas manos del enamorado. Al fin, un día, se anunció la boda. El nido estaba terminado, brizna a brizna, y, como en los versos de Acuña,

"La lámpara encendida, el velo en el altar..."

Y se efectuaron los desposorios. Aquella mañana, al salir el novio para el lejano lugar donde debían efectuarse estos, buscó en su tocador alguna joya varonil con que adornarse. Su temperamento, musculoso como su propia silueta, no se avenía con la fragilidad femenina de las gemas deslumbrantes. Y escribió en un cofre antiguo donde se guardaban reliquias familiares, la misteriosa sortija de los secretos. Era ella, también, recia, brava, como el gallardo mozo que la hacía relumbrar al sol. ¡Cuchillo el novio lucíandola en el índice de su diestra y la boda se efectuó al atardecer en una fina próxima.

\*\*\*  
Al finalizar la ceremonia, rendidas ya las palabras de felices augurios, abatidas las últimas notas de alguna criollísima "guajira" entonada en el patio de la casa patriarcal y campesina, por los viejos criados, preparadas las cabalgaduras relinchantes a la puerta, el novio entró en uno de los cuartos para cambiar el traje usado en la ceremonia por otro de montar. Pocas leguas separaban el lugar donde la boda acababa de efectuarse, de la ciudad donde los novios iban a su vida tan largamente en-

## Del Misterio de las Sombras

soñada. Y ese trayecto iban a rendirlo, a caballo, en la grata compañía de amigos y familiares.

Creando los pre parativos era más alegres y bullicioso, sonó un disparo en la alcoba y el ala negra de la tragedia ensombreció la tarde... El hecho fué el siguiente: al ceñirse aquel hombre el cinto, cayó al suelo la pistola bala que pendía de él y, disparándose, hirió de muerte al desventurado novio. Sus manos, insintivamente, fueron a palpar la herida y... la vieja y misteriosa sortija se manchó de sangre.

Recordáis aquellas largas informaciones de la prensa en qué se hablaba de una distinguida joven casada y viuda en el breve espacio de unas horas? El tiempo, inefable dispensador de olvidos—la más audaz creación del Supremo—fue amortiguando dolores, ensordeciendo recuerdos, acallando sollozos. En tanto, la sortija ensangrentada dormía un sueño de paz y de olvido en la caja de los dolorosos recuerdos de aquella familia.

\*\*\*  
Un día... De España viajaron los nuevos viástagos. Entre ellos uno, más refinado que los otros, más dado a cosas de arte, cubrió, con viva alegría, en el fondo de la vieja caja de los recuerdos, la prenda cabalística. Fielísima como interés y la abuela pisóla en el dedo índice de la fina diestra del nieto. El se fué luego al campo. Levantó un "cottage", dióse a la Naturaleza como los lejanos y aventureros antepasados. Y, entonces, al despojarse los trajes de la moda europea para vestir la clásica chamarrata cubana, creyó que no hacía "pendiani" con aquellas nuevas vestimentas la joya elegante. Y la guardó en un gemero.

\*\*\*  
Una tarde, el Misterio, eternamente agazapado detrás de nuestras espaldas, le aconsejó que fuera al pueblo a divertirse unas horas. ¿Qué voz secreta, turbadora, le dijo que ajustara a su dedo la sortija trágica? Vistióse los trajes de ayer, se puso la joya en ufano lujo, y marchó.

Aquella misma noche, reunido con otros amigos, todos ellos predilectos, todos ellos bien queridos, algunos más fraternalmente que el resto, fuérome a un café donde cultivarem con exceso las copas de licor. De pronto, una broma que no era mejor ni peor que las anteriores, unas tonterías reñidas de buena voluntad y... un revólver que nunca, hasta entonces, había salido de su funda sin motivo? Sonó un disparo y, sobre una silla, quedé exánime el cuerpo del más joven, del más querido de todos por el propio matador, que no se explicaba, que no sabía cómo aquello ocurría. Y cuando el desventurado autor de la tragedia levantó en sus brazos al muerto—¡pobre juventud deshecha y a plenas esperanzas!—una gota de sangre manchó otra vez—otra vez entre cuántas al andar del tiempo?—la sortija misteriosa que lucía en el mismo dedo con que impulsó el gatillo homicida.

Hay en todo esto un detalle más: ese día—después nos dimos cuenta de ello—era aniversario de aquella otra misteriosa trágica en que, también, la sangre manchó el oro viejo de la antigua prenda...

\*\*\*  
Las cosas ¿tienen alma? ¿Se vale de estas almas, algunas veces, la Tragedia? ¿Qué eslabonamiento de inexplicables e inconsistencies se suceden, mezclan y continúan para que una joya no pueda lucirse, impunemente, en una mano líana sin que la sangre la manche?

¿Y qué fuerza superior y desconocida puede ordenar las circunstancias para que un objeto, condenado a tales macabros destinos, se pase a otras manos, a las manos de otros por cuyas venas corra sangre distinta?

He de recordar que muchas veces, revisando antiguas alhajas en su cuartito de soltero, años antes de la tragedia final, celebré con entusiasmo aquella prenda a mi amigo y tantas otras cosas con entusiasmo aquella prenda a mi amigo y tantas otras cosas (Págs. a la Págs. 65.)



## NUESTRAS CREACIONES

EL AVANCE CIENTIFICO EN LA FABRICACION DE FAJAS, CORSELETTES Y SOSTENEDORES ES NORMA QUE DOMINA "EL DESEO". LOS AÑOS DE CONSTANTE PRACTICA, Y DE ESTUDIOS CONTINUOS, REFERENTES A LA BELLEZA DE LA SILUETA FEMENINA DE ACUERDO CON LAS NECESIDADES DE LA COMODIDAD Y DE LA HIGIENE GARANTIZAN LA PERFECCION DE SUS CREACIONES.

NUESTRA EXPERIENCIA NOS CAPACITA PARA OFRECER EL MAYOR SURTIDO DE MODELOS DE FAJAS, SOSTENEDORES, CORSELETTES Y FAJAS REDUCTORAS Y LA VARIEDAD DE ESTAS PRENDAS SE COMPONE DE TODAS LAS TALLAS Y DESDE LOS PRECIOS MAS BAJOS HASTA LOS MAS FINOS Y COSTOSOS. ESTOS MODELOS QUE ILUSTRAN LOS GRABADOS SOLO LE DARAN UNA IDEA DE LA VARIEDAD INMENSA QUE TENEMOS A SU DISPOSICION.

CON MUCHO GUSTO LE MOSTRAREMOS TODO NUESTRO SURTIDO SI USTED DEDICA EL TIEMPO REQUERIDO.

## EL DESEO



GALIANO

TELF. A-9506.

HABANA.



## La Venganza del señor Tourte

ILUSTRACION DE CARLOS

La gloria del señor Tourte fué súbita. Este funcionario llevaba una existencia deplorable y modesta. A cambio de cuatro mil francos por año, rendía al Estado servicio monótono y vago.

El señor Tourte, por la vulgaridad de su vestimenta y su sumisión a las normas, hubiera pasado inadvertido, a no ser por la malicia de su esposa y de su amigo Anselmo Jollivet. Había bastado que estos dos seres simpatizaran recíprocamente, para que le dieran al señor Tourte una notoriedad ventajosa. En realidad, Jollivet y la señora Tourte se querían con ostentación. Las gentes de Pont-sur-Vivonne se crían de informar honradamente al marido. Pero éste persistía en vivir ignorando los ultrajes de su mujer y de su amigo Jollivet. Ni las alusiones de sus colegas, ni los gestos de las mujeres de la oficina, habían podido demostrarle la extensión de su desdicha. Llevaba su leyenda con la serenidad de un dios; y, virtuoso como era, creía en la virtud.

La gente, después de haber agotado todas las formas de la denuncia, incluyendo la carta anónima, había acabado por respetar aquella incommovible confianza.

\*\*\*

Sin embargo, hubo al fin una palabra que logró motivar los acontecimientos. Fué una mañana, cuando el señor Tourte iba para su trabajo. Un grupo de muchachas costureras se cruzó en su camino. Una de ellas se puso a gritar:

—¡He, señor Tourte!... ¿Usted no sabe que su casa cogió fuego?...

El señor Tourte recibió esta noticia con sorpresa y preguntó: —¿Hay fuego en mi casa?... ¿Están ustedes seguras, muchachas?

Las costureras se echaron todas a reír, gritando en coro:

—¡Sí, sí, señor Tourte, su casa está ardiendo!

El señor Tourte pensó que aquello era una burla de la juventud y continuó su camino. Pero, al doblar la esquina de la calle, pensó:

—Sin embargo, si fuera verdad...

Presa de la inquietud, volvió hacia atrás. Llegó ante su casa, que no daba absolutamente ninguna señal de incendio.

—Era una mentira—pensó el señor Tourte, y se dispuso a volver a tomar el camino de su trabajo. Pero le dieron ganas de entrar en su casa y tomar otro poco de café. Y parece que hizo muy poco ruido al penetrar en su morada, pues su esposa y su amigo Anselmo se quedaron sorprendidos, al verse descubiertos en un coloquio demasiado íntimo.

El señor Tourte comprendió entonces toda la extensión de su desdicha.

Dió a su asombro un tiempo conveniente y después, hombre de acción antes que nada, tomó medidas tan prácticas como lo exigía la situación. En primer lugar, prohibió a los culpables ponerse más ropa que la que tenían en ese momento. Luego,

abusando de su fuerza que era hercúlea y del miedo de Anselmo, que era escaso, le amarró las manos a cada uno con un buen cordel que tenía en el alacran. Quizás no hubiera hecho más nada, pero el sobrante del cordel fué una influencia negativa: hizo dos nudos corredizos y metió en ellos los cuellos respectivos de su mujer y de Anselmo.

Estos dos personajes acobardados, suponiendo que había llegado su última hora, lanzaban berridos horribles.

La mujer se puso de rodillas, y Anselmo trató de besarle los pies al señor

Tourte. Pero éste les dijo con delicadeza:

—Tengan la bondad de seguirme a la comisaría.

En comparación al suplicio que ellos sufrían, esta invitación les pareció bien dulce. Anselmo y su cómplice se levantaron con presteza y salieron remolcados por el señor Tourte.

\*\*\*

En la calle, empezaron a comprender que la situación tenía algo de desagradable. Hacía frío; iban temblando. El espectáculo era de esos que atraen singularmente a la multitud. Los bodegueros, los cafeteros, las criadas, los muchachos, estorbaban el paso. El señor Tourte repetía con su gravedad benevolente:

—Dejen pasar a la justicia del señor Tourte. Palabras que el pueblo acogía con gran júbilo. La muchedumbre crecía; obreros y obreras, abandonando su trabajo, salían de las fábricas y talleres; patronos y empleados añadían también.

El señor Tourte seguía tirando de los dos cordones: su mujer y Anselmo se desmayaban de frío y de vergüenza; las gentes gritaban en coro:

—¡Dejen pasar la justicia del señor Tourte!

Cuando llegaron a la comisaría, las dos terceras partes de la población seguían el cortejo. Veinte personajes notables entraron con el señor Tourte y sus víctimas.

Y el señor Tourte declaró:

—Señor comisario, le traigo a estos dos individuos, a quienes he sorprendido en mi domicilio en flagrante delito de robo.

El comisario era nuevo en la ciudad; no conocía todavía ni al señor Tourte ni a su esposa, ni a Anselmo Jollivet. Permaneció estupefacto ante el espectáculo que ofrecía la pareja, casi desnuda y con los pescuezos atados.

—¡En flagrante delito de robo!—exclamó el comisario, con ojos de asombrado.

—Sí, señor comisario, estaban robándose.

El señor Tourte hizo una pausa, miró a los culpables con un aire marcial, y acabó:

—... robándose a í honor, señor comisario.

Los veinte personajes notables lanzaron una risa que repercutió en los corredores, en el patio y en las calles vecinas. El comisario, sugestionado, verbalizó y retuvo allí a los dos acusados

(Pasa a la Pág. 56)

# No es de extrañar Que Colgate Limpia Mejor Los Dientes

**... pues contiene el ingr. diente limpiador supremo del mundo . . . . . la espuma penetrante que limpia donde el cepillo de dientes no toca.**

Un científico recientemente demostró por qué la Crema Dentífrica Colgate limpia mejor. Hizo un experimento importante con pastas y cremas dentífricas. Midió la fuerza que tenían para penetrar los miles de intersticios de los dientes y encías. Y encontró que algunos solamente limpian la superficie exterior de los dientes y otros sólo penetran en las cavidades grandes. Pero descubrió que la Crema Dentífrica Colgate en forma de cinta tiene más fuerza penetrante que cualquier otro dentífrico que existe.

Este es el secreto de su cualidad extraordinaria que tiene para limpiar. Penetra en los intersticios más difíciles de limpiar, donde el cepillo y dentífricos ordinarios no alcanzan a limpiar. La fuerza penetrante de la Crema Dentífrica Colgate proviene de su ingrediente limpiador que es el más eficaz que existe.

Al cepillarse los dientes, este ingrediente se transforma instantáneamente en una espuma blanca y resplandeciente que como una ola invade los dientes y encías. Esta espuma posee una cualidad admirable de una "tensión superficial" baja que permite se penetre en los intersticios más pequeños, donde pudiera comenzar la caries, desalojando todo residuo mucoso o alimenticio, y limpiándolos de toda impureza con su detergente espuma.

Esta espuma contiene un polvo fino, recomendado por los dentistas, el cual pulie el



esmalte de los dientes sin dañarlos, y los conserva blancos, brillantes y hermosos. De este modo la Crema Dentífrica Colgate en forma de cinta limpia y hermosa; purifica y refresca toda la boca, restaurando a los dientes y encías sus encantos naturales.

**Note usted como la Crema Dentífrica Colgate limpia donde el cepillo no alcanza a limpiar**



Diagrama ampliada de los intersticios de los dientes. Los dentífricos ordinarios con "tensión superficial" alta dejan de penetrar en el sitio donde comienza generalmente la caries. Este diagrama demuestra como la espuma eficaz de la Crema Dentífrica Colgate, con "tensión superficial" baja penetra en los más pequeños intersticios, donde el cepillo no alcanza a limpiar.



Colgate-Palmolive-Peet, S. A., Apartado 2101, Habana  
Sirvanse enviarme gratis, una muestra de Crema Dental Colgate. Acompaña 4 centavos en sellos de correo para gastos de franqueo y empaque.  
Nombre \_\_\_\_\_  
Dirección \_\_\_\_\_

## Guillermo de Belaun, El Trovador



Esta miniatura presenta una de esas entrevistas del caballero con su dama, inspiradas por el amor cortés. Fuente de todas las virtudes.

CUANDO las convulsiones de las migraciones de los pueblos hubieron pasado y el Occidente se disponía a luchar contra los árabes, la orden de caballería entraba en la primavera de su edad primera, animada de un espíritu de vigor juvenil, ennoblecida por tiernas canciones, consagrada al servicio de las damas y al honor de los combates. Fué en el sur de Francia, la tierra de los trovadores, donde apareció primero un oasis de esta cultura recién floreciente; surgió un tipo de refinamiento que hizo las exigencias más severas al dandismo contemporáneo; refinamiento en el vestir y en el sentir, refinamiento en la poesía y en el concepto del honor, refinamiento en la manera de llevar las armas y en la danza que seguía a los torneos.

La gran distinción que diferenciaba a estos reyes y caballeros y dandis que ponían la moda y a toda clase de gentiles hombres bien nacidos, de la juventud dorada de la antigüedad, estaba en que los griegos y romanos dejaban la danza y las canciones, y más tarde la esgrima y los combates, a los esclavos y profesionales pagados; y ellos se limitaban a ser espectadores en el teatro de la vida, e, tanto que la caballería requería que un hombre, un caballero, que pretendiera ser estimado como tal tenía que demostrar con su persona su honor, su habilidad en el canto, sus proezas en el torneo y en el salón del castillo. Esto exigía elegancia de porte y de fuerza, excelente armadura, una buena espada, y ricos arreos para hombre y caba.

En las épocas favorables del año la vida era alegre en los castillos fortificados, llena de pompa y esplendor. El canto y la música de los instruidos entos de cuerda atraían a los huéspedes a los salones, con sus pintados escudos de armas, donde damas y caballeros resplandecían en ricas sedas y satines. Las plumas adornaban los sombreros, mientras una corta y ajustada ropilla, estrechas calzas y cinturón cuajado de pedrería prestaban belleza de un tipo nuevo a los caballeros mozos, con sus copiosas y flotantes cabelleras. La guirnalda de flores había sido sustraída a la antigüedad y descansaba graciosamente en las sienas de los potentes hombres de armas, cuando olvidaban sus fatigas en el solaz de los festines.

En aquella época vivía en las cercanías de Montpellier, un joven llamado Guillermo de Belaun, la historia de cuya romántica existencia se cuenta con arte ingenuo entre las vidas de los trovadores conservadas en un manuscrito contemporáneo, en la biblioteca de París. "Era un caballero perfectísimo y un buen poeta", reza la historia "y por eso se enamoró de una noble dama del obispado de Gavaudan, Madama Guillema de Javiac por nombre, esposa del Sieur Pierre señor de Javiac". Luego se nos dice que era hombre cortés y agradable: "Elo gentiliss hom."

El epíteto, gentil implica un dandismo noble, bien criado, que comprende todo lo que una dama podía exigir de un caballero, todo lo necesario para obtener su aprobación y su amor. El hombre que deseara ser considerado gentil, danzaba con los más bellos ritmos, lanzaba el venablo con fuerza, daba certeros tajos con la espada, y era maestro en el arte de la cetrería. Los halcones más costosos y mejor adiestrados eran el premio de la más escogida elegancia.

Un caballero y trovador como Guillermo de Belaun se vio obligado primero a asistir a un torneo, por que transcurrió algún tiempo durante el cual Sieur Pierre sumióse en profundo dolor. Tan pronto como Belaun regresó a Javiac, otro restableció la paz entre su amigo y la dama, por lo cual ambos lo colmaron del más elusivo agradecimiento.

Pierre declaró que se sentía más dichoso que cuando por vez primera ruidiera a Madama Guillema, y como entendido en cosas de amor, tuvo en más el deleite de la reconciliación que los gozcs de la correspondencia primera.

Largo tiempo continuaron hablando sobre este tema con frases selectas y entusiásticas cada vez más con las dulzuras de la reconciliación, hasta que Guillermo sintióse ofendido, como trovador y como gentil hombre del amor, por no haber gustado el semejante deleite porque el dandismo del amor requería que un caballero experimentara todos los gozcs y pesares habidos y por haber, en las relaciones con su dama.

"Y Sieur Guillermo declaró", relata el cronista, "que probaría si el goce de recuperar el amor de una dama era tan grande o mayor que el placer de residir en el castillo de Javiac y su biógrafo nos dice de él y de la dama de Javiac que, "La amo entrañablemente y la sirvo con canciones y relatos." Era como Felko, a quien Gerardo de Roussillon nos presenta como el ideal de un caballero joven y nos lo describe con estas palabras:

"Es valiente y cortés, refinado, gentil, sincero, noble de porte y lenguaje. Es hábil en la caza y la pesca, juega al ajedrez, a las tablas y a los dados, nunca se ha negado a compartir lo suyo con nadie... ama a Dios con toda su fuerza, y desde que vino a la corte, jamás vió entuerto alguno sin por lo menos afiligrarse, si le era imposible hacer algo por desacerlo."

Su apues figura, su bien cuidada persona, su gracia y su fuerza plúgimeos a Madama Guillema



Elo trovador.

PARA EL CÁTARRO DE LOS NIÑOS  
PECTORAL INFANTIL

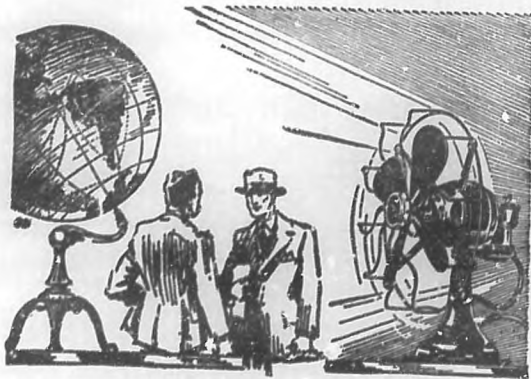
**RICO**



CONTIENE  
SALICILATO DE SODIO  
EUCALIPTO  
MENTOL  
Y CAFEINA

LAS MADRES CUIDADORAS DE  
LA SALUD DE SUS NIÑOS LO  
TIENEN SIEMPRE EN SU HOGAR

DE VENTA EN DROGUERIAS Y FARMACIAS  
REPUESTO FRANCIS. PALMERA PERESET  
PAQUE VARELA 10 HABANA



## Westinghouse—el ventilador por excelencia

La estación del calor se aproxima y con ella se ofrece la necesidad de tomar precauciones para sustraernos a las torturas de los rigores estivales. ¿Se ha comprado ya el ventilador eléctrico Westinghouse?

Este es el momento indicado para su adquisición. En existencias contamos con una serie completa de ventiladores de esa marca. El hombre previsora, en vez

de esperar hasta última hora, se procura "su ración de frescor" en la forma de un ventilador Westinghouse.

cuando la primera ola de calor se deje sentir, nuestro amigo se sentará cómodamente en su casa o en su oficina, y con el ventilador Westinghouse al lado, para deleitarle las horas del estío, no habrá de envidiar ni las brisas del Océano ni las caricias de las olas.

Westinghouse Electric International Company.  
"La Metropolitana", 831-38,  
HABANA.



# Westinghouse

## RELATO HISTORICO

Yendo el rey Enrique IV de caza, se perdió en un bosque, sin conseguir en dos horas encontrar una senda, por más diligencias que hizo. La casualidad llevó a un aldeano por aquella espesura; y el rey le suplicó le sirviese de guía, y él convino en ello sin mucha repugnancia. Los aldeanos son generalmente curiosos, y lo era sobre todo el de nuestra anécdota.

—Tú—dijo el aldeano al rey—debes ser, sin duda, algún paje de los que acompañan a Su Majestad.

—Lo has acertado—contestó el rey con amabilidad.

—¡Caramba! ¡Ha de ser gran fortuna la de estar siempre al lado del rey!

Este se sonrió, y después le dijo:

—¿Nunca has visto al rey?

—Nunca.

—Pues bien; si lo deseas, yo te puedo proporcionar ese gusto.

—¡Ah! Eso no puede ser, porque yo querría verlo muy de cerca para saber si se parece a los demás hombres.

—Te pondré junto a él, tan cerca, como estamos ahora los dos.

—¿Y en qué le conoceré? ¿Se distingue en el traje?

—No; pero acuérdate de esto: cuando lleguemos, procura no separarte de mí; observa entonces a todos, y el que tenga el sombrero puesto cuando se lo quita: los otros, aquél es el rey.

A poco rato salieron al camino; todos los cortesanos que esperaban al rey con ansiedad vinieron a su encuentro, le rodearon y se apresuraron a quitarse el sombrero.

Enrique IV se volvió el aldeano, y le dijo sonriéndose:

—¿Conoces ahora al rey?

—¡Demonio, demonio!—dijo el aldeano frotándose los ojos:—No hay duda alguna: o es usted o yo, porque somos los únicos que llevamos el sombrero puesto.

## LA BRIZNA DE CESPED

Dijo la brizna de césped a la hoja de otoño: "Hacéis tanto ruido cuando caéis, que espantáis todos mis ensueños de invierno."

Dijo la hoja indignada: "Nacida en lo bajo y habitante de lo bajo eres disciplente cosilla sin voz. Tú no vives en el aire de la altura e ignoras lo que es la nota del canto."

Luego la hoja de otoño se tendió en tierra y se durmió. Y cuando volvió la primavera despertó de nuevo... y era una brizna de césped.

Y cuando el otoño regresó y fué sorprendiéndola el sueño invernal y por encima de ella llenábase el aire de hojas otoñales que caían, ella murmuraba para sí misma: "¡Oh, las hojas de otoño! ¡Cuánto ruido hacen! Espantan mis ensueños de invierno."

# LA COTORRA

CUAN DO La viuda de García dió fin a la fúnebre tarea de amortajar el inanimado cuerpo de su difunto marido, lanzó un ruidoso suspiro y comenzó a elogiar al muerto: Era un esposo ejemplar; jamás salía por las noches si no era en su compañía; no tenía vicios y le entregaba integro el jornal de la semana. ¡V a m o s que era un esposo modelo!

Las amigas que habían asistido al velorio, asentían con un gesto mudo a estas amorosas declaraciones de la buena señora, pero la verdad del caso, era que el difunto tenía muy malas pulgas y su viuda sabía mejor que nadie, como las gastaba en sus ratos de mal humor... pero como estaba muerto, bien podía ella elogiarlo a su sabor en la seguridad de que nadie vendría a desmentirla.

Enjugando el llanto que inundaba sus mejillas, Robustiana García fué en busca de cuatro enormes candelabros de plata que colocaban los ángulos del lecho mortuario.

Cada vez que sus ojos topaban con el pálido rostro, llevaba las manos al blanco delantal para enjugarse las lágrimas.

—¡No te aflijas tanto, mujer!—le decían algunas vecinas compadecidas de su angustia—después de todo, no lograrás con todas tus lágrimas devolverle la vida; todos nacemos para eso, consuélate!

Y Robustiana, siguiendo los filosóficos consejos de sus amigas, acabó por secarse definitivamente el llanto y dancó muestras de verdadero sentido práctico, comenzó a preparar el chocolate para obsequiar a las personas que quisieran quedarse a acompañarla.

Al cabo de media hora, nadie se acordaba de Pablo García que, envuelto en su blanquísimo sudario—ya no se estilo vestir a los difuntos—se estaba muy rígido en el fondo de su caja, acaso sintiendo no poder amargarle a su viuda la fiesta como comunmente solía hacerlo en vida; cada vez que agarraba una papalina, esgrimía un grueso bastón y no terminaba hasta que la buena Robustiana para apacarle la ira le preparaba cierta bebida compuesta a base de cerveza, que tenía la virtud de devolverle el buen humor al borracho y le hacía olvidarse de la tunda...



ILUSTRACION DE HONGRE

—¡Pablo, no me pegues, espérate!—repetía la voz agrada de la cotorra.

La señora García, absorta en los preparativos del velorio, no había advertido los comentarios de las vecinas; empero las risas y los murmullos acabaron por llamar su atención y asomándose a la ventana del patio, divisó a la cotorra que, desde el fondo de su jaula se columpia-ba satisfecha, gritando imperturbable:

—¡Pablo, no me pegues!

Una ira atroz la sobrecogió. Ella que precisamente había colmado de elogios al difunto, para que viniera aquel maldito animal a desmentirla!

—¡Ahora verás, solzime embustera!—refunfuñó.

Y armándose de un grueso bastón—que por ironía del destino, era precisamente el que usaba el difunto para sus argumentaciones, se dirigió al patio.

La cotorra comprendió un poco tarde su imprudencia y presintiendo algún peligro, enmudeció instintivamente, pero la indignada viuda, sin compasión alguna, dejó caer sobre el pobre animalito el bastón con todas sus fuerzas, que no eran pocas.

La cotorra se desplomó en silencio y Robustiana, satisfecha de su venganza, volvió a penetrar en la estancia mortuoria.

Si el muerto estaba bien muerto, ¿qué necesidad tenía nadie de desmentirla? ¿Por qué habían de enterarse de las palizas que la propinó en vida?

Y mientras las vecinas sonreían maliciosas, la viuda fingiendo no advertirlo, comenzó a batir el chocolate que humeaba a oros en la archa chocolatera...

# ROSARIO JANSORES





## Los Dientes Libres de la Película

son blancos y brillantes—Constituyen el último adelanto de la ciencia en lo que respecta a la protección de la dentadura y las encías

**O**BERVE Ud. a las personas atractivas. Estudie la parte tan importante que desempeñan el brillo y la blancura de los dientes. No crea Ud. que es natural que su dentadura esté manchada y opaca. Ud. puede con vencerse de lo contrario en muy poco tiempo.

Pásele la lengua por encima de los dientes y sentirá Ud. una película, una especie de capa viscosa que los cubre.

Esa película es el enemigo de sus dientes—y sus encías. Se adhiere a los dientes, penetra en los intersticios y allí se fija. Absorbe las manchas, y da a su dentadura esa apariencia opaca y manchada. En ella se reproducen los microbios a millones y hacen los dientes susceptibles a las picaduras. Y los microbios, con el sarro,

son la causa fundamental de la piorrea y otras enfermedades de las encías.

Los métodos anticuados nunca han podido destruir con éxito esa película. Esa es la razón por la que sus dientes siguen siendo opacos y carecen de atractivo.

Ahora bien, en el dentífrico moderno llamado Pepsodent, la ciencia dental ha concentrado destructores eficaces de la película. Su efecto consiste en coagular la película, y luego eliminarla. Pepsodent también da firmeza a las encías.

**Sírvase aceptar un tubo de muestra**

Para probar sus resultados, envíe el cupón y recibirá una muestra gratis por 10 días. O bien, compre un tubo—de venta en todas partes. Hágalo Ud. ahora, por su propio bien.



Basado en investigación científica moderna. Recomendado por los más eminentes dentistas del mundo entero. Ud. verá y sentirá inmediatos resultados.

**The Pepsodent Co.**  
Dept. C, 1104 S. Wabash Ave., Chicago, Ill., U. S. A.

**Un Tubo Gratis Para 10 Días**

Envíen un tubo para 10 días a

Nombre \_\_\_\_\_

Dirección \_\_\_\_\_

Ciudad \_\_\_\_\_

De su dentista completo. Escriba claro. Dado un tubo para cada familia. 5-118-5



## El Negro que tenía las manos blancas

11

**P**ENSÁNDOLO bien, me era igual, y yo contesté que ese lugar no tardaría en volverse tan negro como el resto de mi cuerpo. Pero el doctor no lo creyó así, y me explicó en detalle que la piel está compuesta de dos capas: la epidermis en la superficie y, debajo, la piel verdadera, dermis o *corium*.

La epidermis está constituida por cinco capas: 1º el *stratum corneum*, que está hecho de células escamosas; 2º el *stratum lucidum*, que le es semejante; 3º en *stratum granulosum*, que contiene gránulos y células más combas; 4º el *stratum mucosum* o *stratum* de Malpighi, cuyos corpúsculos son poligonales, y 5º, el *stratum germinativum* que se halla contra la dermis.

Me enseñó después que el pigmento que colora la piel del negro se encuentra en el fondo de los corpúsculos de Malpighi, es decir, en la cuarta capa de la epidermis.

¡Bajo esa capa yo era, pues, como otros hombres! En otros términos, yo no era negro sino a partir de mi segunda piel.

A datar de este momento, no tuve más que un pensamiento; permanecía sentado durante horas contemplando la parte blanca de mi pantorrilla que se cicatrizaba y me sentía dominado por ideas locas que me llevaban invariablemente a la misma conclusión: ¡Si pudiera, pedazo por pedazo, hacer desaparecer toda mi epidermis y reemplazarla con una piel blanca, me convertiría en un hombre blanco!

Incapaz de contenerme más tiempo, me entrevisté con el doctor y le interrogué con precaución como en broma. Semejante a todos los hombres de ciencia, se interesaba por el progreso, y me dió una respuesta seria.

Me explicó que una transformación de ese género debía realizarse en el espacio de seis o siete años... a condición de que pudiera obtenerse piel blanca suficientemente.

Un poco más tarde nos vimos en América. Yo seguía bajo el imperio de la emoción que me había causado la idea de aquella magnífica posibilidad y me puse a estudiar su realización. Estaba decidido a volverme blanco antes de llegar a los treinta y cinco años; tenía todavía diez años por delante.

### RESUMEN DE LO PUBLICADO ANTERIORMENTE

Tres amigos salieron a pescar un día. Durante una semana, se entretuvieron echando en el agua de los ríos, sus anzuelos. Por la noche, levantaban su tienda al pie de una montaña, encendían fuego, comían y luego se entregaban al sueño. Una vez, a media noche, se despiertó un mensajero por unos alidos espantosos. Creyeron primero que los aliados eran de guerra, pero pronto vieron que eran queridos humanos.

Luego volvió el silencio otra vez. Por la mañana, los amigos se pusieron en marcha con el objeto de recorrer la montaña. En un claro, encontraron un edificio. Después de ciertas maniobras entraron en la casa. En el interior había una jaula con el piso alfombrado de huesos humanos, recientemente de soldados. Horrorizados, los hombres quisieron salir de aquel lugar infernal, pero estaban presos como en una trampa.

De pronto se encontraron frente a un hombre de color, de una enorme estatura, que los saludó cortemente. Este hombre oprimió un botón eléctrico y una gran luz de cemento se levantó en el piso, dejando ver una escalera de madera y un subterráneo. El negro los obligó a descender. Llegaron a un salón bien amueblado. El negro dio cuatro golpes con un martillo y aparecieron siete hombres de su misma raza y de gigantesca estatura. A otra señal, los siete hombres hercúleos se marcharon, y entró un extranjero de baja estatura, en el cual los tres amigos reconocieron al doctor Straub.

El negro se quitó los guantes y los tres amigos vieron con estupor que tenía las manos blancas. Había nacido así, según contó. Se nombraba Halfway.

Este relato que, habiéndole salvado la vida a su jefe durante la guerra, el buen hombre le regaló algunos acres de tierra, féculas, en minas.

Fui directamente a Oklahoma para ver los diez acres de terreno que el capitán me había dado. Alrededor, había pozos de aceite en plena actividad. Yo necesitaba dinero. Me trasladé a otro lugar cercano, busqué un hombre de ley que consintiera en ocuparse de mis intereses y le expuse lo que deseaba. Yo estaba decidido a alquilar mi propiedad a un sindicato que la explotara, pero quería obrar por mediación de un notario, con el fin de que se ignorara quien era yo. Prometí a mi representante darle la mitad de la cantidad que recibiera del sindicato, además del diez por ciento en cada barril de aceite extraído.

Le previne que me alejaría en seguida y que le escribiría, dos veces por año. El no debía, bajo ningún pretexto, descubrir mi identidad; le encargué que manejara mis rentas y las colocara a cuatro por ciento; que se mostrara discreto y que no hiciera ninguna pregunta.

Aceptó con gusto, y yo confié en que mantendría su palabra, pues conocía a los hombres.

El sindicato me vertió una renta de veinte mil dólares; la compartí con mi notario, y después partí en busca de un lugar donde pudiera poner en ejecución mi proyecto.

Tuve la suerte de que una maravillosa fuente de petróleo fuera descubierta. Al cabo de los tres primeros meses, había ganado cerca de medio millón de pesos y mi notario cincuenta mil. Advierto que hace seis años de esto; actualmente tengo unos ocho millones, y mi representante, al cual abono todos los años una gratificación por sus leales servicios, tiene dos millones de pesos.

Es un bonito premio por callarse, ¿no es verdad? Pero es aparte de la cuestión.

Encontré en esta montaña, una mina abandonada. Estaba sin explotar desde hacía tiempo pero convenía perfectamente a mis propósitos.

Sin ruido, siempre por mediación de mi notario, compré veinte acres de terreno de que constaba esa mina; transformé todas las salidas en túneles y los cubrí de tierra. Hice abrir un nuevo pasaje, poniendo en comunicación la cima de la montaña con los pozos que estaban

(Segue en la Pág. 18.)



PROTEJASE EN LA LINEA DEL PELIGRO Donde la encía toca el diente

### Es Preciso Neutralizar los Acidos Dañinos de la Boca

Usted cepilla sus dientes; sin embargo, se deterioran. ¿Por qué? porque el cepillo no llega a las diminutas hendiduras que existen en *La Línea del Peligro* — donde la encía toca el diente.

Allí se acumulan partículas de alimentos que se fermentan y producen ácidos que causan el deterioro de los dientes y, a veces, piorrea. Con el uso diario de la Crema Dental Squibb puede usted neutralizar esos ácidos perjudiciales, pues contiene más de 50% de Leche de Magnesia Squibb, un antiácido bucal eficazísimo.

La Crema Dental Squibb no sólo limpia perfectamente, sino que ayuda a conservar la dentadura. Es de sabor agradable. No contiene jabón ni substancias raspantes o astrir antes que puedan dañar los tejidos delicados de la boca.

- Tamaño Pequeño 15 Centavos
- Tamaño Mediano 30 Centavos
- Tamaño Grande 45 Centavos



Contiene más de 50% de Leche de Magnesia Squibb

E. R. SQUIBB & SONS, Nueva York Químicos Manufactureros Establecidos en el Año 1858

### DOLOR DE CINTURA

Cuando es causado por enfriamientos, reuma o neuralgia, se encuentra inmediato alivio con una sola aplicación de Linimento de Sloan. Este antiguo, pero no anticuado, remedio casero acciona sin frotar. No es grasoso ni mancha.



**LINIMENTO DE SLOAN**  
~ MATA DOLORES ~

en el interior. Y es en uno de esos antiguos pozos donde nos encontramos en este momento, señores. En el sitio donde desembocaba mi nueva galería, mandé a construir el edificio de ladrillos que llamamos "la Caja". Antes de ponerme a la obra, recluté hombres de mi propia raza, los que escogí por su vigor físico y su lealtad. Yo les di mi palabra de tratarlos bien y de pagarles largamente en cambio de un trabajo concienzudo. El dinero puede mucho, ustedes lo saben.

En menos de un año acabé de preparar estos lugares y me convencí de que el trabajo había sido conducido con tanta habilidad y discreción, que nadie sospechaba que se había realizado.

Luego me apoderé del doctor Straub, lo traje aquí y le advertí que tenía que quedarse hasta el día en que hiciera de mí un blanco.

Al principio se mostró furioso ante lo que llamaba mi aplomo. Pero cuando hubimos hablado y discutido largamente, quedó impresionado por mi comprensión de las realidades, mi insaciable ambición y mi voluntad de vencer. Además, su espíritu científico lo volvía ávido de conocer los resultados de la experiencia. A él también le prometí una existencia apacible y un millón de pesos cuando la empresa fuera llevada a buen fin.

Es inaudito, en verdad, lo que puede hacer el dinero. Bien entendido, mostré al doctor un puma joven y feroz que guardo encerrado, pero que viene a veces a la jaula que ustedes han visto, pues pensé que un medio poderoso de persuasión podía serme útil. Además, el doctor sabía que no podía abandonar más este lugar si no accedía a mi demanda.

Consintió, pues, en hacerme aprovechar toda su destreza profesional. Faltaba encontrar la epidermis blanca necesaria:

Nos pusimos a seguir atentamente los acontecimientos exteriores. Ordenado por mí, uno de mis hombres hacía que le mandaran un periódico diario, dirigido a un buzón aislado en un lugar cercano; iba allí tres veces por semana y me traía los números que habían llegado los días precedentes.

Supimos así que un asesino se ocultaba en los alrededores; mis compañeros lo buscaron, lo hicieron prisionero y me lo trajeron. Era alto, buen mozo, muy rubio, y de piel blanca y rosada. Le explicamos lo que queríamos y le dijimos que escogiera entre cambiar, jirón por jirón, su epidermis por la mía, o ser entregado a la policía y ejecutado por asesinato.

Prefirió volver al mundo al cabo de algunos años bajo un buen disfraz.

Entonces el doctor Straub comenzó trasladando su cuero cabelludo rubio y sus orejas, sobre mi cabeza. Juzguen el trabajo, señores.

Ballymair alzo la mano y se quitó el sombrero. Espesos cabellos rubios y orejas blancas de una bonita forma, contrastaban ridículamente con su cara negra.

Bleeker y yo nos miramos sin hablar; pero Remington suspiró y el doctor Straub giró en su sillón y nos miró con un aire cansado e indiferente. Ballymair continuó:

Después el doctor siguió su obra. Poco a poco injertó la piel blanca sobre mí, y mi piel negra sobre el asesino, por éste era menos alto que yo, y no nos suministró ni la mitad de epidermis que necesitábamos, pues no pudimos emplear más que ciertas partes de su cuerpo.

Yo estaba loco de alegría; me di cuenta, en efecto, de que el éxito estaba asegurado, y el doctor Straub estaba entusiasmado con su trabajo; pero comprendimos que necesitábamos más piel blanca. Envié a mis compañeros en busca de hombres y les aconsejé que escogieran vagabundos, parias, jóvenes y de buena salud, pero que no dejaran



ellas de su desaparición. No tuve que persuadirlos mucho que se mostrarán razonables.

La mayoría de los seres, por poco inteligentes que sean, desean mejor vivir teniendo algunas partes de piel negra en el cuerpo, que ser devorados por una pantera. Pero abreviemos.

Así como lo he dicho ya, han transcurrido seis años y yo soy blanco hasta el cuello. He conservado de expreso mi cara hasta el fin, y no he puesto ante ella un espejo durante seis años. Cuando hunda mis ojos en un cristal, ha de ser para ver a un hombre blanco reflejado. A veces permanezco despierto durante la noche y sueño. ¡Vean qué poco me falta!

Se arrancó la sedosa bufanda que tenía alrededor del cuello, que era blanco. Sólo su rostro era negro. Tenía el aspecto de un hombre que llevara una careta de terciopelo, y sonrió viendo la expresión de estupor pintada en nuestras fisonomías.

Después agregó:

—Ya estoy a fin de mi relato. Los cinco hombres que tuve última, mente en posesión mía, no fueron fáciles de persuadir. Dos de ellos murieron de fiebre; el tercero se mató y tuve que deshacerme de los otros dos para mi propia seguridad. Pero pertenecían a un medio distinto al de ustedes, y estoy convencido de que no experimentaré ninguna dificultad con ustedes, señores, y que algunas rayas negras sobre sus piernas les será una cosa indiferente. Cuando hayamos terminado nuestra experiencia, haré saltar esta construcción con trescientos kilos de dinamita que he escondido con ese objeto, en un sitio apropiado.

La única cuestión que queda por resolver es la siguiente: ¿cuál de ustedes me convendrá más? Tengo prisa por acabar. Veamos. ¿Cuál?

—¡Al infierno! ¡Ninguno!—gritó Remington, mientras que Bleeker y yo nos levantábamos, rígidos, de nuestros asientos. —Yo no he oído hablar nunca de una canallería peor. Nosotros saldremos de aquí por un medio cualquiera y yo lo entregaré a usted a...

—Perdón—interrumpió Ballymair con calma.— Es absolutamente imposible que salgan de aquí; si ustedes quieren salir alguna vez, no hagan resistencia. Ustedes parecen gozar de excelente salud, señor Remington, pero usted es demasiado trigueño y el señor Cricket tiene mucha edad. Por el contrario, la fina piel rubia del señor Bleeker me agrada. De todas maneras no bastará, y ustedes dos no tendrán sino que esperar a que el trabajo quede terminado. Harán mejor accediendo de buena gana a mi deseo. Ble-

ker se puso lívido, y yo apreté los dientes; pero Remington se había santado de nuevo y no chistaba. Volvió la cabeza y miró a Bleeker, diciendo:

—Amigo mío, estamos presos y no tenemos otro recurso que usar de nuestra inteligencia; estaremos obligados a obedecer a este Ballymair hasta que hayamos descubierto un medio de evasión. Ahora soy yo quien le previene, señor Ballymair,—agregó dirigiéndose al negro—que no tendremos descanso hasta el instante en que lo hayamos vencido; somos tan hábiles como usted y encontraremos... Cuando se busca, se encuentra...

—No en este caso. He tomado todas las precauciones para no ser engañado en el último momento—declaró Ballymair levantándose y sacudiendo la cabeza.— He dado orden a mis hombres de destruir no solamente las palancas y los botones que mueven la puerta de acero y la reja, sino también el motorcito eléctrico que las hace girar y el que tengo necesi-d. Nadie, ni yo mismo puede ya pasar por ahí. No hay más que una salida, un pasaje subterráneo que sólo cuatro personas conocemos: mis dos compañeros de más confianza, el doctor Straub y yo. No existe ningún medio que pueda permitirles a ustedes la esperanza de escapar. Señor Bleeker, ¿quiere tener la amabilidad de venir por aquí?

—¡No! ¡Mi piel no irá a embellecer su maldita cara!—gritó Bleeker en tono de desafío, cogiendo una pesada silla.

Remington y yo nos precipitamos para sostenerlo, pero el negro sonrió, empuñó su revólver y se acercó al gong. Straub no se menó. Ballymair golpeó el gong tres veces y cinco de los grandes negros entraron.

—Sirvanse llevar al señor Bleeker a la enfermería, hijos míos—dijo Ballymair; dejen aquí a los otros dos y convénganse de que no se mueven. Lamento que ustedes hayan creído que debían rebelarse, señores.

Los negros se lanzaron sobre nosotros y, aunque intentamos con todo nuestro poder de proteger a Bleeker, fué envanado; en algunos segundos nos vimos reducidos a la impotencia.

Tres hombres agarraron al infortunado que se debatía blasfemando, y se lo llevaron, mientras que los otros dos nos mantenían, a Remington y a mí, las manos cruzadas detrás de la espalda.

—Venga, doctor—dijo Ballymair a Straub. Este se levantó sin mirarnos siquiera y lo siguió en la dirección que habían tomado los negros que llevaban a Bleeker. Nos dimos cuenta entonces de que había otra puerta (Sigue en la Pág. 20.)

Los niños lloran por que les den

# CASTORIA

de Fletcher

**MADRES!** La Castoria Fletcher es un substituto agradable e inofensivo del aceite de palmacristi, el elixir paregórico, las gotas para la dentición y los jarabes calmantes. Especialmente preparada para

los nenes y los niños de cualquiera edad.

Recomendada por los médicos.

Con cada frasco van instrucciones detalladas para el uso. Para evitar imitaciones, fíjese siempre en la firma

*Chas. H. Fletcher*



**Tan refrescante como un baño de mar**

Rociarse el cuerpo con el talco italiano boratado Mavis es un deleite. Devuelve la energía al cuerpo agobiado por el calor. ¡Es tan fresco y tan benéfico para el cutis! Es tan refrescante como un baño de mar, pero sus efectos son más duraderos. Pídale por su nombre: "Mavis," en su hermoso envase rojo.

V. VIVAUDOU, Inc.  
Paris New York

TALCO

**MAVIS**  
DE VIVAUDOU

Talco Narcisse de Chine. Pruebe usted este finísimo talco. Le encantarán su perfume de narciso blanco.

Agentes E. Lopez P.  
Apartado 2027  
Teléfono U-3114  
Habana

Precio: **25cs.** También lo hay de 50cs. y \$1.00

Caja redonda con tapa para el baño \$1.00

de acero detrás de las cortinas, pues Ballymair se detuvo, esperó que Straub pasara, y salió corriendo tras él.

—Les aconsejo que no se muevan—dijo el negro que sujetaba a Remington, dejándolo y haciendo señas al otro que me dejara en libertad—. Será mejor para todos. Ven, Brace, vamos a ocupar os de la comida.

\*\*\*

Salieron los dos por la abertura por donde había salido Straub y que estaba cubier a por una cortina. Apenas se cerró ésta, Remington y yo nos precipitamos de ese lado. No había puerta y nos encontramos en un gran vestíbulo, pero, en el otro extremo, abrimos otra puerta de acero que resonó al cerrarse, al mismo tiempo que una carcajada llegó hasta nosotros.

Examinamos el vestíbulo; tenía dos aberturas, una de las cuales conducía a una sala de baños muy equipada, y la otra a un cuarto de dormir amueblado con dos grandes camas.

Remington y yo nos miramos; movimos la cabeza con aire de resignación, después nos encontramos en la pieza a donde Ballymair nos había conducido al principio. Nos sentamos y tratamos de reflexionar.

—Es inútil que luchemos por medio de la fuerza. Cricket—me dijo Remington con voz tranquila—. Es necesario que tengamos calma y que recurramos a la inteligencia.

—Yo no sé si va a ningún pensamiento coherente y me parecía ver al pobre Bleeker amarrado sobre una mesa y al cual le quitaban tajadas de carne para cubrir el rostro del negro. Pensarlo solamente me daba náuseas.

El negro llamado Brace volvió; trayendo una bandeja sobre la que había una comida apetitosa. Remington y yo la tocamos apenas, y Brace volvió a coger la bandeja.

Es absolutamente inútil trazar el horror de las seis semanas que siguieron.

Al cabo de los primeros días, empezamos, sin embargo, a resignarnos un poco y tratamos de habituarnos a la espera. Estábamos aprisionados en aquella pieza; teníamos acceso a la sala de baños y al cuarto de dormir pero eso era todo. En vano intentamos combinar una evasión.

Apesar de las afirmaciones reiteradas de Remington de que había seguramente una manera de escaparnos, no descubrimos ninguna.

Al fin de seis semanas, Ballymair apareció y se inclinó ante nosotros.

Lo miramos; su cara era blanca, con excepción de algunas cicatrices que se curaban rápidamente. La transformación era sorprendente y el hombre estaba embellecido, ahora con sus rasgos finos moldeados en una epidermis blanca.

—¡Caramba!—dijo Remington a media voz—. Ese maldito Straub es maravilloso; me veo obligado a reconocerlo.

—Ciertamente—asintió Ballymair amablemente—. El señor Bleeker y el doctor llegarán de un momento a otro y vamos a terminar este negocio. Tengo un trabajo importante que arreglar antes que nada, pero después hablaremos. ¡Ah, doctor Straub! ¡Entre, señor Bleeker!

\*\*\*

Yo salté sobre mis pies y apreté los puños viendo a Bleeker. Pero Remington permaneció sentado en su silla, los ojos fijos sobre el hombre del que habíamos sido separados a la fuerza seis semanas antes.

Cuando entró y se acercó lentamente a nosotros, era el Bleeker que ustedes conocen ahora. Estaba pálido como un espectro, los ojos agrandados por el terror de lo que había soportado, visto y oído. Su cuerpo, antes derecho, estaba curvado; andaba como arrastrándose.

Vino hacia nosotros; después se detuvo ante Remington.

—Vean lo que esos demonios han hecho de mí—dijo bruscamente abriendo el peinador que velaba su cuerpo desnudo. Hay que vengarse; es necesario. Yo no puedo hacerlo; estoy deshecho. Ustedes lo harán

¡dian horribles jirones de carne negra y cicatrices horribles jirones de carne negra y cicatrices sangrantes.

Me estremecí y me dejé caer en mi asiento. Remington volvió la cabeza para otro lado.

—Cúbrase,—dijo brevemente—cúbrase y siéntese aquí; yo me encargo de la venganza.

Trató de bajar la voz. Ballymair sonrió y alzó sus macizos hombros.

—Les perdono que estén emocionados, señores; es muy natural. El doctor y yo debemos ocuparnos de un asunto importante y nos vemos obligados a abandonarlos un instante. Venga, doctor.

—¡Bandidos!—exclamó Bleeker dejándose caer en una silla. Un relámpago de furor se encendió en sus ojos tristes, mientras la puerta se cerraba detrás de Ballymair y Straub. Luego bajó la voz y continuó en un tono entrecortado, inclinándose hacia Remington y yo:

—¡Qué miserable! ¿Saben ustedes cuál es su asunto importante? No, naturalmente, no lo saben, pues no se oye nada desde aquí, pero yo lo he sabido y hasta he creído volverme loco. La enfermería está justamente debajo de la pieza donde está encerrada la pantera.

—Sí. ¿Y bien?...—preguntó Remington.

—Uno a uno, Ballymair ha envenenado a sus negros en la comida, para que no quede ningún testigo; caían enfermos y morían. Bra ce ha sido el último; no veía mucho a los otros, de suerte que no sabía que habían muerto. Murió después de traerles a ustedes el almuerzo, hace como una hora. Ahora van a lanzarlo a la jaula.

—Cállese—interrumpió Remington. Yo he prometido que venceré a Ballymair y sostengo la promesa... a menos que no conozca a los hombres.

La esperanza volvió a mí y le pregunté con ansiedad:

—¿Qué piensa usted hacer?

—Adeñarme de él.

Hablando, Remington clavó sobre Bleeker unos ojos fríos como el acero y después agregó:

—He meditado día y noche durante seis semanas y he descubierto el único medio de apoderarse de Ballymair. Poso un arma que él no podrá evitar, de la cual no sospecha la existencia y no podrá librarse del ataque. No se muevan y miren; yo daré el golpe.

(Continuará en el próximo número.)



**EL** hombre de negocios, hoy día, presta singular atención a su presencia y se encarga de que el buen gusto caracterice sus prendas personales. No ignora, por otra parte, que el afeitado diario es algo tan esencial como la nitidez del cuello de su camisa. Puede hacerse la tarea de afeitarse todos los días, sin peligro y sin molestias de ninguna clase, con el empleo de una navaja de seguridad Durham-Duplex.

**DURHAM-DUPLEX**

SANTIAGO ALBELLA, Belascoain 43, alto, Habana, Cuba

Incluye 5 centavos en efectivo (o en sellos de correo) para que Vds. se sirvan enviarme una navaja de afeitar Durham-Duplex completa

Nombre \_\_\_\_\_

Dirección \_\_\_\_\_

Ciudad \_\_\_\_\_

**Es el cereal que no necesita cocerse preferido de más gente. Pruébalo con leche fría o crema (fresca o evaporada) — y además con fruta. Kellogg's Corn Flakes\* es la delicia de todo el mundo, por su sabor y crujiente fragilidad.**

**Kellogg's**  
**CORN FLAKES**  
A punto de servirse

Creadores también del Kellogg's ALL-BRAN—el salvado laxante.



No hay que cocerlo. \* Se vende en todas las tiendas de comestibles en su paquete verde y rojo.

# Él Recuerda — Ese Cutis de Colegiala



**En Francia**  
la cuna de los cosméticos, el Palmolive es el jabón de tocador de mayor venta. Las bellas francesas gustosamente pagan por el Palmolive casi el doble del precio de sus jabones. Tenga presente estos datos cuando se sienta usted tentada a usar otro jabón que no sea el Palmolive.

Aceites de olivo y palma—nada más—dan al jabón Palmolive su color verde natural.



El jabón Palmolive jamás se vende desmenuelto

3-294

**LA** belleza que los hombres admiran y recuerdan es la belleza natural. Y esta belleza usted puede obtener—aunque use polvos o rouge—si observa lo siguiente.

Lavarse la cara para conservar la belleza del cutis es lo que recomiendan hoy todos los especialistas modernos en belleza. La suciedad de los poros, la grasa y sudor del cutis, pueden eliminarse, solamente lavándose cuidadosamente con agua y jabón—pero no con cualquier jabón.

El jabón Palmolive está hecho especialmente para el cutis. Su espuma untuosa, recomendada para el cuidado de un buen cutis, es la mezcla de los famosos aceites embellecedores de palma y olivo.

Estos finos aceites atraen el encanto de la belleza natural, porque conservan el cutis limpio y hermoso, de una manera natural.

**He aquí el método**  
En la mañana y antes de acostarse lávese la cara, cuello y hombros con el jabón Palmolive, frotándose suavemente con su untuosa y detergente espuma, hasta que penetre en los poros. Enjuáguese con agua fresca, y luego séquese completamente. Si tiene un cutis seco, póngase un poco de cold-cream.

Este tratamiento de belleza conserva el cutis fresco, suave, lozang y con su hermoso color natural.

Si desea, use polvos y rouge. Pero jamás se acueste antes de haberse lavado estos cosméticos, pues obstruyen e irritan los poros, resultando, a menudo, en espinillas y barros.

**¡Cuidado con los Imitaciones!**  
No se deje engañar. No debe usted creer que cualquier jabón verde o descrito contener aceites de palma y olivo, es igual al jabón Palmolive.

En beneficio suyo fíjese que el jabón Palmolive que compre, tenga la banda negra con la palabra Palmolive en letras doradas; la envoltura verde; y el sello rojo en el reverso de la pastilla, con la palabra Palmolive en él impresa. El jabón Palmolive es de un color verde vivo. Colgate-Palmolive-Peet, S. A., Apartado 2101, Habana.

**“CONSERVE ESE CUTIS DE COLEGIALA”**

**B**ESSY era de familia acomodada, de esas que dan excelente educación a su prole. De carácter aventurero y caprichoso, cumplidos los veinte años obtuvo de sus padres permiso y algún dinero para abandonar Plymouth y tomar uno de los tantos vapores que en las tardes de estío ella veía, melancólicamente, partir hacia Francia, la tierra en que los convencionalismos sociales no son una esclavitud y la moral no se practica a la fuerza.

Cherburgo-París; una pensión de familia muy recomendada; enseña en las clases de francés en la sucursal Pigier, de la rue de Rennes, en donde conoció a Godard, estudiante de derecho que a la sazón luchaba con los verbos irregulares del inglés.

Comenzaron por cambiar lecciones de sus respectivos idiomas en la sala de la Pensión luego, amparados por la libertad única de París, a la que conduxo su mezcla de indiferencia y de respeto por cuanto hace el prójimo, pasearon por los entonces floridos jardines del Luxemburgo, por las riberas del Sena, por las escalinatas monumentales de Versalles, por el lago del Bosquet de Bolonia, que sabe de tantas perversas escenas...

Pasadas algunas semanas ella se aventuró a salir con él de noche, regresando al amanecer. Nadie la interrogaba, nadie hacía por ella diferencia en su trato: el patrón y la patrona de la "Pensión de Famille" seguían prodigándole su sonrisa y el cortés "M'm'sel" con cada "buenos días", con cada "sí" y "no".

De la morbosa curiosidad de Bessy salió el ir a la "Cave des Oubliettes Rouges", rodeada de leyendas, que está a la entrada de la antiquísima iglesia Católica-griega de la rue Saint Jacques, cerca de la rue de Blancherie, el visitar los "dancings" más alegres del Barrio Latino: el "Pascal", en los altos del restaurant chino próximo a la rue de l'Ecole de Médecine, el clásico "Billier" y hasta el apachesco bar danzante de la rue des Anglais, donde se pagan cinco céntimos al patrón por cada pieza que se baile.

Y como para cubrir estos gastos, el dinero que Bessy recibía no era mucho y el de Godard era aún más escaso, un buen día ella cargó con las maletas de su ropa, el "necesaire" y dos cajas de sombreros, una de ellas llena de chucherías, yéndose a instalar juntos en un cuarto del Hotel Le Goff, calle del mismo nombre, a un paso de la Sorbona. Esto en París no tiene ninguna importancia a fuerza de ser frecuentes.

Godard estudiaba y ella se aburría. La diferencia de tener una amante francesa—obrerita o empleada, naturalmente—a tenerla extranjera es que la francesa respeta y admira las actividades intelectuales de su hombre; entran, permanece y sale sin hacer ruido cuando hay un libro y una cabeza abismada sobre él. Y en esas semanas de trabajo intenso que preceden a los exámenes, las pacientes amigas de los estudiantes se dedican a cualquier labor de aguja y las devotas, a rezar por un aprobado para su "brygion".

- Pauvre Lisette, tu t'ennuie!
- Dis tout, dit tout.
- Permettez-moi que je t'embrasse.
- Pas un baiser, après tes examens nous aurons une belle fête de miel.

(Sigue en la Pág. 24.)

# Muy parisien. por Armando Maribona

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO  
Color carmelita claro, del

## DR. DE JONGH



Este aceite, absolutamente puro y natural, es preparado con los mejores aceites de Noruega por un proceso que no destruye las Vitaminas. Es el más puro, más agradable al paladar, más fácil de digerir y más rápidamente eficaz.

Hace más de 70 años que es recomendado por las primeras autoridades médicas del mundo, para el tratamiento de:

TISIS.  
ENFERMEDADES DE LA  
GARGANTA Y PECHO.  
TOSAS CRONICAS.  
RESFRIADOS, ASMAS,  
BRONQUITIS

Y  
TODAS LAS ENFERMEDADES  
QUE CONSUMEN  
EL ORGANISMO.

El Aceite de Hígado de Bacalao del Dr. de Jongh puede ser obtenido en todas las buenas Farmacias.

Únicos propietarios:

ANSAR, HARTFORD & CO., LTD.,  
182 Gray's Inn Road, Londres, W. C. 1. Inglaterra.

Pero como Bessy era inglesa, salía a pasear con algún amigo compatriota o se iba al café de "la Rotonda" a observar el hervidero de la bohemia cosmopolita, todo lo cual era para Godard preferible a sentirla moverse a su alrededor "como una mosca".

De un excelente carácter ambos, no habían tenido la más mínima diferencia... exterior. Interiormente se sabían disímiles; pero en las alianzas de durabilidad, limitada se procura siempre reparar en muchas pequeñeces que son el so corrido pretexto para disgustarse y reconciliarse los novios de veras y los casados para siempre.

De cuando en cuando llegaban de Inglaterra conocidos de Bessy y al pedirle que les enseñara el París interesante que no recorren los camiones de turistas con un hombre vociferando tras el megáfono, Bessy recomendaba:

—Tengo un amigo francés "que vive en el mismo hotel que yo" quien habla bastante nuestro idioma y le gusta practicarlo; invítelos, pues él es un cicerone excelente.

Godard nada cobraba por el aburrido trabajo de volver hasta por décima vez, a ver un momento o un rincón curioso, explicando sus características con tal de complacer a Bessy.

Una vez vinieron turistas muy ricos y obsequiosos. Por varias semanas, de día y de noche la inglesa y su camarada no andaban sino en taxi, comían en restaurantes caros, asistían a teatros de lujo y bailaban en "dancings" de categoría.

A Bessy le encantaba esa vida; pero Godard respiró satisfecho cuando partieron: se acercaba la época de prueba y había que "apretar las clavijas" preparándose para los exámenes. Decidió por tanto, suprimir todo lo que consumiese tiempo y sus energías fuera de sus estudios.

II

Aquella noche llovía. Esto en París no tiene nada de particular, sólo que llovía de un modo atroz coincidiendo con un fuerte catarro de Bessy. Godard le había traído costumbres y le había ayudado a prepararlos y a fregar luego la exigua vajilla, sentándose enseguida a estudiar.

El reloj de la Sorbona sonó las 8, las 9, las 10, con sus cuartos y medias horas correspondientes. Un silencio absoluto envolvía la acoba apenas interrumpido por el volver de una hoja del libro o por los movimientos de ella o de él al buscar una posición más cómoda. Al cabo Bessy dijo con la voz más dulce de que fué capaz:

—Dear, I am bored! (Yo me aburro, querido)  
—I'm sorry, but I can't help it. Please let me study.

Bessy se incomodó. Así, pues, ¿para él nada le presentaba que ella se aburriera? ¿No comprendía él que la cortesía más elemental le obligaba a dedicarse aquella noche de encierro a entretenerla? ¿Es que un francés galante y bien educado no puede perder una noche de estudio por divertirse a su amante? En su país ella había vivido más de un flirte que perdiera con gusto una noche, sino una asignatura y hasta un curso completo por dedicarle a ella su tiempo, y que no recibiera más que besos y concesiones

importancia. Los hombres son así: en cuanto lo poseen todo tienen la insolencia de no dar estimación alguna a la mujer que se ofreció a ellos... etc.

Godard escuchó todo aquel torrente con una piadosa sonrisa que enfureció a su amiga.

—¿Encima te ries, indigno, villano, ruin...?

Añadió una sarta de esos detalles, que en la personalidad de cada cual se observa cuando se hace vida íntima, los defectillos que todos tenemos y que debemos disculpar, puesto que nadie está exento por completo de ellos.

—Mira—dijo él por fin, con mucha flemma—no es cosa de alterar mis nervios por una reyerta banal. Mañana estarás calmada y comprenderás. ¿Quieres que traiga algo de la calle? Voy a comprar cigarros...

Ella no contestó, y él salió cerrando la puerta con cautela.

Se refugió en un café frente a la estación del Luxemburgo. Vecinos éstos de la Facultad de Derecho, a su llegada de provincia, huyendo de la soledad agobiadora del cuarto del hotel era a ese café donde acudía con sus libros de leyes y de cuando en cuando levantaba los ojos de los códigos para distraerlos con el ir y venir constante de los que en verano van por pasear y en invierno por calentarse caminando arriba y abajo el boulevard Saint Michel, lo cual es más económico que la consumación en un café.

Pero Godard podía permitirse ese pequeño lujo: administraba bien la mensualidad de su beca ganada por oposición en cierto Liceo de su ciudad natal y su ambición era terminar la carrera en poco tiempo y hacer economías para especializarse en una universidad inglesa.

Aquella noche se refugió allí para poder estudiar. Abrió su cuaderno de temas, pidió un café con leche y trató de fijar la atención en la lectura. Pero su imaginación, a pesar suyo excitada, no obedecía a su voluntad y en vez de fijarse en las causas, motivos y razones por las cuales las leyes amparan a unos hombres para que otros no los despojen o bien para despojarlos de acuerdo con las leyes, su pensamiento giraba por sobre los mil incidentes y detalles de las últimas semanas, empeñándose en hallar la clave del abrupto brote de histerismo de su amiga.

Habían sido los pasados unos días divertidísimos, en que hicieron vida de ricos y el cambio a sus anteriores hábitos resultó brutal. Godard, que amaba románticamente la vida bohemia y sus comidas de tres francos cincuenta cortaba ahora con cierta repugnancia el plato de carne del exiguo menú que no permitía difícil elección. ¡Oh, los magníficos "caneloni" rociados con Asti añejo chez Pocard; oh, las costillas de cordero empinzadas del Café de París y el

plato "a la reina" del "Claridge"! Para Bessy debería ser aún más duro el retorno a la vida pobre...

Recordó haber leído los comentarios que la prensa francesa hacía de hacer, años atrás, a la campaña de los periódicos yankees, condenando el acuerdo de un club femenino, de amenizar por cierto tiempo la vida de algunas obreritas haciéndolas vivir en el ambiente aristocrático de los "400". ¿Cómo iban a resignarse a volver a su pisito de la neoyorkina 3ª Avenida y al mostrador de la "departament-store" aquellas muchachas, después de gustar los refinamientos de que se rodean los millonarios?

Vino a su mente un cuento publicado días atrás en cierto diario parisiense. Un joven distinguido que pierde su fortuna en el juego y llega a la cárcel por malos pasos. Sale regenerado y halla trabajo en uno de los vapores del Sena.

Tiempo después lo encuentra un antiguo compañero y le invita a pasear con él. Vuelve a hacer por un día la vida de gran señor.

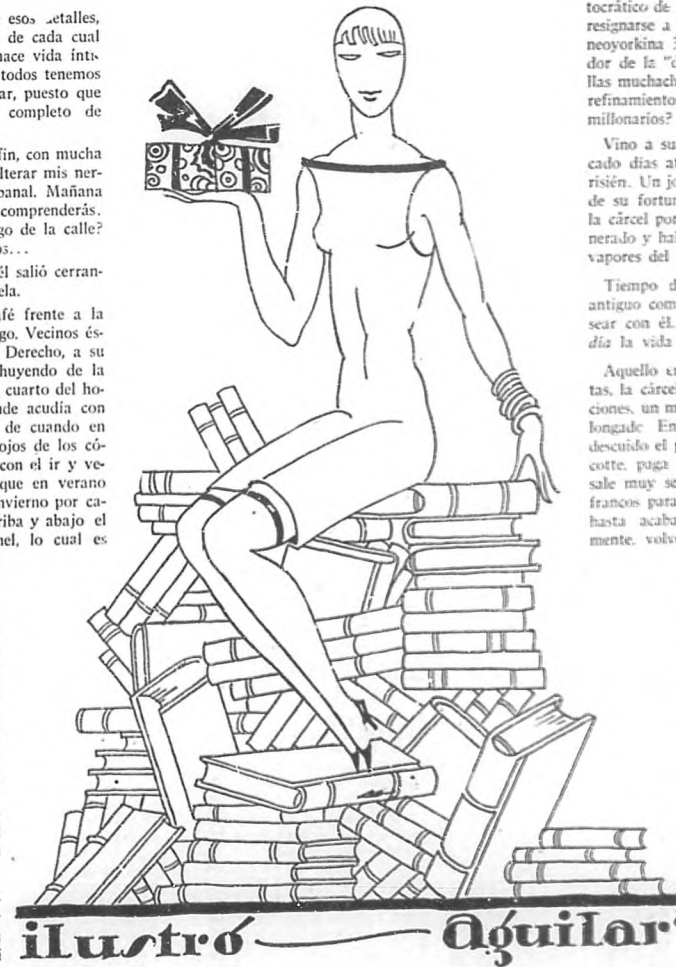
Aquello era la realidad y sus faltas, la cárcel, el trabajo y las privaciones, un mal sueño altamente prolongado. En un restaurant toma al descuido el portamonedas de una coquette, paga con toda tranquilidad y sale muy serio. Era dueño de 5,000 francos para comprarse ropa y vivir hasta acabarlos. Después... fatalmente, volvería a las andadas. Lógicamente para Bessy resultaría duro volver a la vida de escasos: pero más aún privarse de los teatros y dancings de lujo que otrora desconocía...

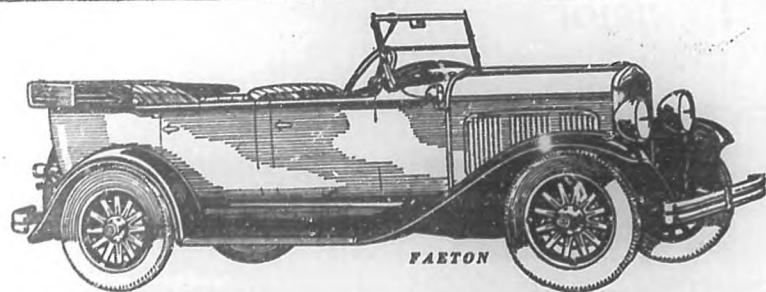
Godard piensa:—yo soy un hombre de ambiciones o ideales, preciosos, y Bessy, bien mirado no es más que una linda mariposa, romántica a su modo, que enloquece su vida de estudiante pobre...

Cierto que él podría, como otros compañeros de clase, tener una mujercita francesa, humilde, bucendosa, sumisa; pero

necesitaba perfeccionar sus conocimientos de inglés. ¿Por qué conceder importancia a una mujer que no se ofreciera a él impulsada por un gran amor? ¿No habían de separarse pronto y cada cual tomaría su camino? Aquella era tan sólo una alianza caligada "una aventura de juventud". ¿A qué ensombrecerla tomándola en serio? De ser Bessy vieja y fea no hubiera nunca aprendido tanto inglés como el que ya sabía. Si "profesora" le estimulaba y a la vez le alegraba la existencia; valía la pena de perdonarle el arranque de nervios, ¡qué diables!

Y, muy fino, muy parisiense, bajo la lluvia que era entonces como una niebla, se echó a andar buscando una confitería para comprar a su amiga una caja de bombones.





*Abora... una nueva idea e ideales  
nuevos en un Seis de precio módico  
con calidad Chrysler*

Ha aquí un automóvil de seis cilindros construido por Chrysler, de bajo precio y que, sin embargo, encierra en sí todo el brío, toda la potencia y toda la belleza que han caracterizado a los Chryslers en todo el mundo. Una prueba inequívoca de los adelantos que Chrysler ha introducido durante los últimos doce meses en el poder de adquisición del dinero invertido en automóviles. (Nuevo estilo—nuevo radiador de esbelto perfil; líneas de la carrocería más largas y bajas; ventanillas de nueva silueta arqueada; faroles en forma de

taza; ruedas de nuevo estilo con pequeño diámetro. (Nuevo funcionamiento—La aceleración típica del Chrysler; una potencia asombrosa, y la reacción instantánea que rinde el nuevo motor "Silver Dome" de supercompresión; una economía fenomenal de gasolina y aceite; nuevos frenos hidráulicos, internos, de expansión, en las cuatro ruedas. (Nueva comodidad de viaje—mayor espaciosa, suavidad sedeña de viaje que proporcionan las ballestas largas y flexibles secundadas por los amortiguadores hidráulicos.

ORTEGA Y FERNANDEZ  
Edificio Dodge Brothers, 23 y P.  
Exposición: Prado 47.  
HABANA.

**DE SOTO SIX**  
Creación de Chrysler

*Bohemia*

El mejor semanario de su clase  
en Cuba

Literatura - Arte - Información

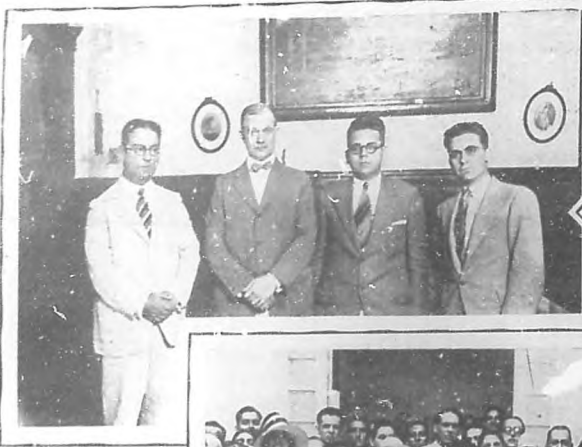
**N**O es preciso meditar mucho para comprender que la inmensa circulación y la extensa popularidad de BOHEMIA, se apoyan en razones bien justificadas. La amenidad y la variedad de su contenido semanal; la calidad de su colaboración literaria y artística, sus páginas a colores, sus inmejorables informaciones gráficas, su constante inquietud de renovación y de superación que es la mejor arma contra el anquilosamiento y la rutina, han hecho de esta revista no un cuaderno de tópicos monótonos y cansinos, sino una compilación periódica de buena literatura y de selectos grabados.

Y esto no lo decimos en tono de lisonja propia, porque estamos convencidos de que la mejor propaganda para una publicación, es una suma de interés suficiente para conquistarse la simpatía de los lectores, sino porque consideramos que el gran éxito de BOHEMIA es un éxito de repercusión nacional. Una revista literaria es el verdadero barómetro de la cultura de un país, de su espiritualidad y hasta de su progreso económico. Y la lisonjera acogida que ha tenido BOHEMIA entre el público en su nueva organización, la manera con que nuestro público corresponde a las mejoras que gradualmente vamos introduciendo en esta revista, es una prueba irrefutable de que nuestro nivel cultural es bastante considerable.

Ahora BOHEMIA acaba de cumplir los veintidós años de su fundación.

Su existencia actual es brillantemente satisfactoria, pero es justicia reconocer que una gran parte de esta prosperidad se la debe BOHEMIA al buen gusto de sus numerosos lectores que han hecho de ella una publicación de preferencia, y a la sensatez de nuestros anunciantes, que comprenden la ventaja de preferir un medio de propaganda incuestionablemente amplio, garantizado y de exhaustiva presentación.

80 Páginas 10 cts.



Recientemente se celebró una fiesta organizada por la villa del Puerto Rico, en honor al Sr. M. V. Armas, presidente de la "Sociedad Española de Puerto Rico". En la foto aparecen de izquierda a derecha: el Sr. M. A. Quesada y el Sr. Armas.

El Sr. Liberto López, presidente de la "Sociedad Deportiva de Comunicaciones", rodeado de un grupo de las personas.

Un grupo de los principales artistas que forman la compañía de ópera lírica, que está actuando en el teatro "Nacional". La foto está tomada en la escena del teatro en una de las temporadas artísticas que se celebran en nuestra ciudad.

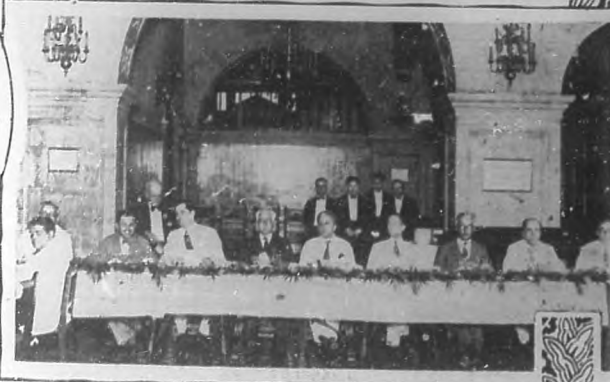


DAVID LLOYD GIBSON  
Jefe del Partido Liberal inglés, quien se presentará en favor de "Juntos por el Trabajo" en un tramo en las próximas elecciones.



**CHARLES FLYN**  
Distinguido hombre de negocios norteamericano, relacionado con importantes empresas en Puerto Rico, que falleció, en su país, recientemente.

que asistieron al homenaje que se le tributó días pasados, en la villa de Guanajay, así como también al Alcalde de esta población, Sr. Martín Díaz.



Presidencia del banquete ofrecido días pasados, en los salones del Centro Astoriano, al presidente de ese centro regional, señor José Simón Cerral.



**MIGUEL ANGEL DE LA CAMPA**  
Subsecretario de Fomento, a quien el Ministro del Perú, Sr. Barreñehoa ofreció días pasados un banquete-homenaje, que se efectuó en el "Vedado Tennis".

Otro de los hispanos que se distinguieron en la referida Verbena.



El grupo "Suecia".



Los guaitos.



El grupo BOHEMIA.



El sábado pasado se celebró en el Club Deportivo de Luperón una magnífica verbena. Numerosas damas fueron atendidas por jóvenes y lindas mujeres, cuando uno de los más notables el grupo "Bohemia", que agremia entre los diversos aspectos de dicha fiesta, que publicamos en esta página.



NICOLÁS PERCHICOT  
Notable actor del "Principi de la Comedia", que celebrará un función-homenaje al teatro puertorriqueño, con la obra "Mi Año de Lobos", de Linares Rivas.



Un aspecto de la sesión celebrada por el Ayuntamiento de Guanajay, con motivo de la inauguración del nuevo edificio del Ayuntamiento y del homenaje a los señores Martín Mora y Liberato López Fundador.



Uno de los números más celebrados del programa del segundo concierto ofrecido en la Sala "Falcón", por los alumnos de la Academia Lirica Italiana del bel Canto y Ars Scénica.



DE CAIRARIEN. Momento en que, ante varios miembros distinguidos de la logia "San Juan", era condecorado con una medalla de oro el señor Enrique Eliezer Polak, por sus eminentes servicios a la Masonería.



INES BOLLARDI CANTONI. Notable soprano de la Compañía Brasileira que debutó el martes con la ópera "Giacosa", al arrojando un "Isto balagicho".



Llegada a Guanajay de los excursionistas que fueron de La Habana, para asistir a las fiestas celebradas con motivo de la inauguración del nuevo edificio del Ayuntamiento y del homenaje a los señores López Fundador y Mora.



DR. ALFREDO CASTELLANOS. Prestigioso miembro del Cuerpo Notarial de La Habana, que ha sido nombrado Notario Consultor de la Asociación de Dependientes.

unos de la Academia Lirica Italiana del bel Canto y Ars Scénica.



GRAL. JUAN VICENTE GOMEZ. Presidente de la República de Venezuela durante veinte años, que se ha negado, ante el acosador universal, a aceptar su reelección para un nuevo periodo.



Un grupo de las personalidades que asistieron al único homenaje ofrecido por el señor Barvenstein, Encargado de Negocios del Foro, al doctor Miguel Ángel Campa, Subsecretario de Estado, en los salones del "Vedado Tennis Club".



Personalidades que presidieron la velada que con motivo del 43 aniversario de su fundación, ofreció el Centro Asturiano recientemente.



Durante la última fiesta ofrecida por el "Club Femenino de Cuba", fue llamada esta foto, en la que aparece la presidencia del acto y varias de las damas concurrentes.

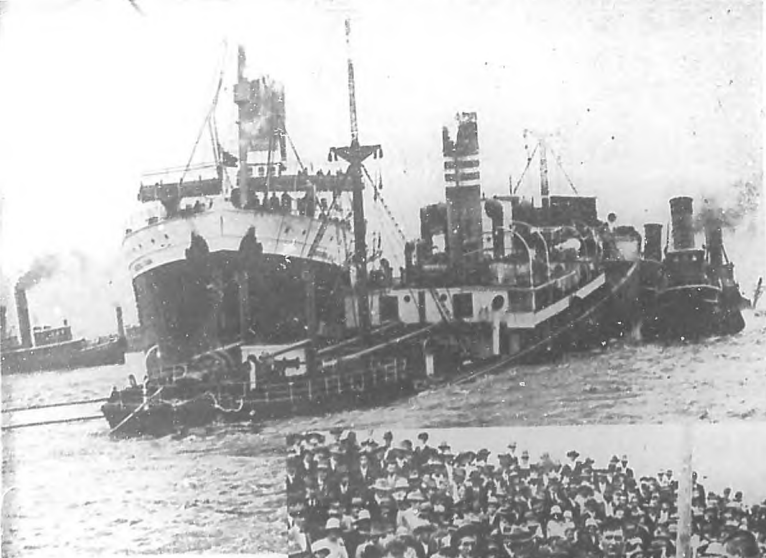


El Sr. Manuel Acuña, Director de nuestra gloriosa escuela "Escuela El Pulso", pronunciando su discurso, durante la velada ofrecida por el Centro Asturiano, para festejar el 43 aniversario de su fundación.

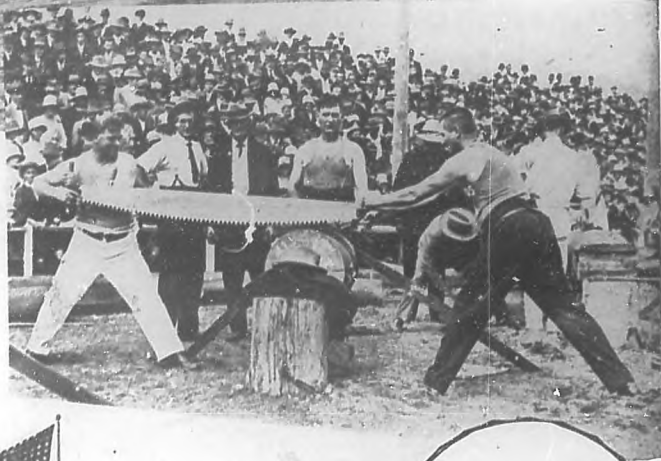


MARJA ADAMS. Cantante cubana, que después de ofrecer un brillante concierto en el "Nacional", está efectuando una "turné" artística por provincias.



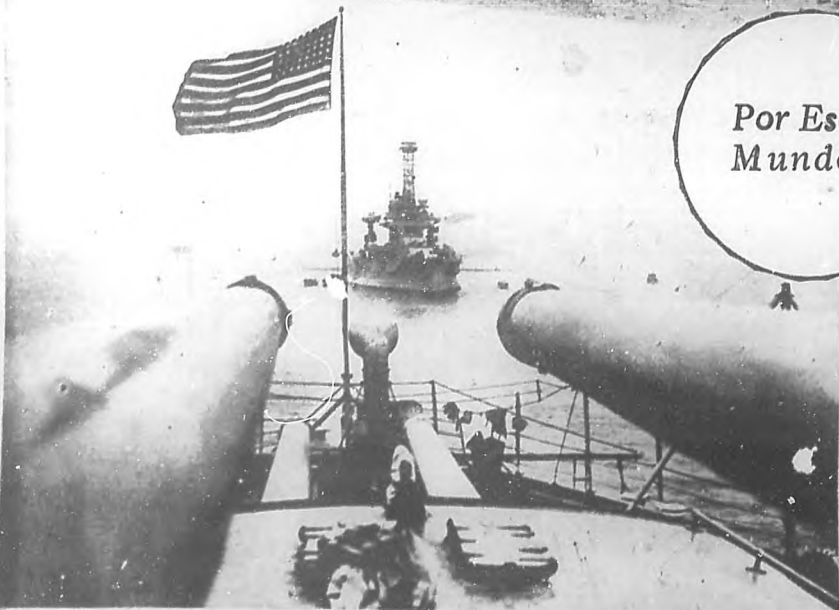


Cegado por la niebla y navegando, pudo acercarse, a tientas, el transatlántico español "Cristóbal Colón", frecuentemente buésped de la bahía habanera, embistido, días pasados, al cuerpo del puerto de New York, al buque mercanero inglés "Rio Orontes", causando importantes averías, pero sin que, afortunadamente, ocurrieran desgracias personales. La foto muestra al "Rio Orontes", en los momentos en que, parcialmente hundido, varios remolcadores le prestaban auxilio.



INTERNATIONAL NEWSREEL PHOTOS

H. Hansen y G. Evers, dos robustos y fuertes mozos de Tasmania que, últimamente, realizaron la hazaña de serar un tronco de árbol de 18 pulgadas de espesor, en 16 1/4 segundos, estableciendo con ello un record mundial de superar.



Por Esos  
Mundos

Durante unas veintenas de maniobras de la flota estadounidense, fué tomada esta interesante foto en la que aparece el acorazado "Florida", visto desde una de las torres del buque de la misma clase "New York", que le seguía detrás en la fila de 12 barcos de distintas categorías, que se dirigen en demanda del puerto neoyorquino.



SEPARACION

Atardecer y frente al mar. Aciagos presentimientos en las ondas lilas. Frente a los peñascos áridos, amagos de rebelión de las aguas tranquilas.

El mar canta en silencio. Su eco inerte asciende en paz del mundo hacia la muerte. Con un rencor sin causa, cara a cara.

Una emoción de inéditos estragos pesa en mi calma que vigila... Y el perverso ondular de tus balagos riza el estanque azul de tus pupilas.

nos miramos los dos. Y un mudo grito revelador, que todo lo separa, cosca entre los dos el infinito.

ARTURO ALFONSO ROSELLO

ILUSTRO CARLOS



CUANDO se cree que las frías razones del materialismo arrasan con las creencias y apagan los últimos chispazos del "misticismo", con otros nombres, con argumentos distintos, ataviados en dalmáticas sombrías, emerge éste a la expectación de los hombres, para imponerle silencio a sus almas y enigmas a sus pensamientos.

"Ya pasó eso". "El mundo se encamina por otros senderos y los hombres piden para todas las cosas, la explicación calculadora y lógica de la Ciencia." Eso dicen los modernos filósofos, y lo creemos, sonriendo escépticamente al espectáculo de los ritos y oponiendo las sentencias nietzscheanas del individualismo, o las colectivas afirmaciones de Marx que parecen encaminar triunfalmente a los pueblos.

Barbusse nos muestra un Cristo del siglo veinte, amigo de las leyes naturales, y el complejo e incomprendible matemático de la relatividad, echa abajo la estructura arquitectónica de los dogmas físicos. Hombres o cosas; ídolos o elementos. La palabra magnética de Lenin sigue explotando, y, muerto el apóstol, embalsamado en su túmulo de Moscú, atrae a los millones de rusos sin religión... para sustituir aquellas que eran el opio del pueblo. Musolini sugestiona y manda y las palabras de Krishnamurti, con su nueva religión de vivir la vida, forman una cadena alrededor del mundo.

La prueba del interés que despiertan cada vez más



Rasputin en una pose característica.



Grigori Efimovitch Rasputin.

las cuestiones ultratelúricas, la tenemos en la avida con que todo el mundo acoge las sensacionales revelaciones condensadas en el grueso tomo titulado *Rasputin, el Diablo Sagrado*. Su autor, el famoso historiador alemán René Fulop-Miller, pudo reunir todos los documentos de los archivos secretos de la Rusia de los zares, y con imparcialidad de verdadero historiador, sin dogmas políticos ni religiosos, presenta la misteriosa y abrumadora personalidad del célebre Monje Negro, dueño y señor de la monstruosa nación moscovita, en los años de su actuación de profeta. De oscuro y obtuso campesino, un día se revela con una fuerza desconocida en sus ojos y en su palabra y va ganando adeptos, a medida que avanza por todos los caminos. Como Juana de Arco, tiene palabras para contestar a todas las dudas y para hablarle a todas las almas. La ciencia y la teología para la que se necesitan años y años de estudios, la posee por completo el casi analfabeto mujik. Los altos dignatarios de la religión, con gesto ceñudo, por su audacia de predicador sin permiso, lo llaman para aniquilarlo. Rasputin los contempla con sonrisa protectora. Les contesta y les convence de que sabe más que ellos. Un monje, el más adorado y el más elocuente de toda Rusia, celoso de la popularidad que va tomando Rasputin en el alma del pueblo, resuel-

# RASPUTIN



ve un día desenmascararlo y presentarle como un farsante. Aprovecha un día en que la iglesia está llena y en un rincón, humildemente, el Monje Negro reza y parece escuchar otras voces más altas que las del predicador. El monje Eliodoro, le contempla con odio y se dispone a hablar. Pero las pupilas azules de Rasputin, lo contemplan dulcemente. Eliodoro,



La última Emperatriz de Rusia, en 1903.

ro siente algo extraño por todo su cuerpo y por toda su alma. Una lucha titánica se desarrolla en su pensamiento. Habla... y en vez de las palabras apocalípticas con que pensaba abrumar al peregrino, exclama, señalándole con el índice:

—El es el verdadero inspirado de Dios. Su palabra es la palabra de Dios. Seguidla, si queréis ganar la gloria eterna.

Y el misterioso mujik sube hasta el púlpito, bendice a los feligreses y luego al mismo monje Eliodoro, proterrándose todos ante sus pies y sintiendo en los espíritus la influencia de su poder místico.

De aldea en aldea, de pueblo en pueblo, la fama del campesino Grigori Efimovitch Rasputin, llega hasta el hermético palacio de los zares. Los más altos dignatarios de la religión, se han convencido y adoran también al Diablo Sagrado. Los obispos se convencen de que es el verdadero apóstol y le consultan. El monje Eliodoro, que odia a Rasputin y piensa destruir su poder, cada vez que lo intenta, siente la sugestión del mujik y se convierte en su más ferocísimo propagandista. El y otro llamado Hermógenes, los

más influyentes en el palacio, le hablan a la zarina de los milagros de Rasputin que cura los enfermos, da vista a los ciegos y sus consejos resuelven todos los problemas difíciles de la vida. Alejo, el príncipe heredero, está muy grave. La hemofilia le agota y los más reputados médicos, se confiesan impotentes. Los zares han acudido ya al poder taumaturgico de los magos y entre otros muchos ha acudido al palacio, el doctor Philippe, francés curandero, y Papis, de mucha fama por sus brujerías. Ninguno de ellos puede contener las hemorragias internas del príncipe. La Zarina está desesperada. Al fin, aconsejada por sus íntimas amigas y de acuerdo con el Zar, manda a buscar a Rasputin. Llega el mago a palacio. El príncipe está agotado, moribundo. Alejandra llora aguardando el último instante y el Zar ha ido fuera lleno de desesperación impotente. Entra el Monje Negro. Se acerca a la cama de Alejo, pone sus manos en su frente. ¡Milagro! El heredero parece reanimarse. Rasputin le habla y él le contesta. A los quince minutos está sentado en su cama, oyendo entusiasmado las historias maravillosas que le cuenta Rasputin de su Siberia fantástica. Si desde el primer instante la Zarina y el mismo Zar ya habían sentido la confianza y la fascinación del Diablo Sagrado, al contemplar un milagro que les devolvía toda la felicidad, desde ese momento fueron de él para siempre. Rasputin se convirtió en el visitante diario. Todas las cosas las consultaban el Zar y la Zarina con él, incluso las más complicadas cuestiones de estado. Grigori Efimovitch, fué el gobernante de Ru-

(Pasa a la Pág. 67.)



Una fotografía histórica del emperador Nicolás de Rusia, en la que éste aparece en los jardines de Tsarskoe Selo, días después del triunfo de la Revolución.

## GERARDO DEL VALLE

## LA REAPERTURA ANUAL DE LOS HIPÓDROMOS

rís por el espectáculo mundano de sus hipódromos. Vienen, para esta apertura triunfal, de todas partes de Europa, las familias de todos los millonarios, de todos los nobles, de todos los sportsmen célebres. Los modistos lanzan sus modelos de primavera, maravillosas muñecas escapadas del *atelier* y vestidas como por manos de hadas. Los caballos, en el fondo de las *écuries*, son vistos, guardados y cuidados por un ejército de servidores peritos, sabiendo que sus nombres están inscritos en el libro de oro de las más finas razas. Existen aparatosos y fieles árboles genealógicos caballares. Y en las patas ágiles de los nobles brutos se arriesgan, en media hora, fortunas capaces de deslumbrar a diez generaciones de poetas.

La *pelouse* es, desde luego el *rendez-vous* de las gentes felices de toda Europa. La muchacha rumana y su novio, el galán londinense se dan cita en la *pelouse* de los hipódromos de París. Los millonarios, dueños de *écuries*, vienen de Roma, de Oslo, de Berlín, de Madrid, de Bruselas, de Glasgow, de Budapest. Cuando las berlinesas, en busca de aventuras, o las viejas *ladies* británicas, o las ardientes españolas de la alta sociedad, buscan una ocasión para destacarse, para hacerse señalar por cien dedos, para servir de blanco a la mirada del mundo, es en una suntuosa *pelouse* de hipódromo parisiense que se exhiben. Las grandes demimondaines en busca de viejos duques, es en la *pelouse* que ejercen su oficio estelar. Y los donjuanes internacionales, los sutiles diplomáticos del matrimonio, los héroes de un escándalo social en busca de más renombre, es también al escenario verde de la *pelouse* que vienen a trabajar la comedia dorada de sus propias personalidades, destacadas ya en los fastos del "tout Paris".

Este año, apenas ido el invierno, todavía obligado París a embufandarse el cuello y enfundarse en un abrigo, la "saison" de Saint-Cloud, de Longchamps y de Auteuil, precipitó a todo el mundo. El sol, celestinamente, ha lucido durante toda la inauguración de los hipódromos. De Chantilly, de Fontainebleau, de Epinal, de todas las *écuries* célebres han comenzado a salir los ejemplares más aristocráticos de la pista. De Inglaterra vienen ejemplares magníficos. De Alemania, de Italia, de España...

Una modelo parisina en la "pelouse".

A UN no ha cerrado sus negros ojos, en magnífico crepúsculo, la "saison" invernal cuando ya se abren los ojos claros de la "saison" al aire libre. En París no hay tiempo de reposarse. Sin transición se pasa de los conciertos, de las exposiciones, de los estrenos, del patinaje, de las grandes soirées teatrales y de los acontecimientos literarios, a las mañanas incomparables del Bois, las excursiones fluviales a las afueras de París, el obligado viaje a Biarritz o a Deauville, el canotaje en los lagos de Vincennes y del Bois, las exposiciones pictóricas: al aire libre y las carreras de caballos.

¡Ah, el deporte maravilloso! Es solo viendo una tarde, en la entrada de Longchamps o de Auteuil, las densas marejadas de público invadiendo los stands y la "pelouse", asaltando las tribunas y arriesgando verdaderas fortunas a un caballo, que logramos especular un poco sobre la pasión popular de Pa-

Una vista de las tribunas de Auteuil el día de la reapertura.

En la "pelouse", entre dos carreras, se fuma y se hacen cálculos.

Madame, Mademoiselle y Monsieur cruzan los bulevares en un auto vertiginoso. ¿Dónde van? a Longchamps, hé! hé! Ellos saben que es allí en donde encontrarán al novio y a la querida. Ninguno trata de engañarse, todos son entes civilizados. París es así...

El Barón de Rotschild, el Duque de Chambord, el Presidente Doumergue, la Princesa Lucien Murat, el español Martínez de Hoz, el inglés Lord Derby, el italiano Príncipe de Louigni, el millonario rumano Bardalata, todos los nombres gloriosos de las batallas ecuestres de Europa se reúnen aquí en aerópago deslumbrante. El dedo múltiple de París los señala, en el fondo de las tribunas, o paseándose, entre dos carreras, por la *pelouse*. Unos, apasionados sinceramente, no salen de las *écuries*, sino para el momento de la carrera. Otros, más políticos, han venido para satisfacer su pasión, pero también para cumplir su obligación mundana, de mostrarse, con el ojo reflejo y la levita primavera, florecida la "boutonnière", y en acti-

Otra modelo el día de la reapertura.



tud de medir con los anteojos una "cola" o una "nariz" vertiginosa en la afiebrada pista.

He aquí las modelos lanzadas al escenario de la "pelouse" por los grandes modistos de París. Fuma su cigarrillo sin mirar a nadie. Sonríe ante los lentes de las cámaras. Y pasa... Detrás de ella se encienden dos, tres mil miradas de mujeres; dos, trescientos impertinentes limpios la examinan de pies a cabeza; y todos los hombres, viejos y jóvenes, recrean los ojos aburridos de números en las líneas aladas y en la gracia frágil de las muchachas de París.

Las "oilettes de saison" desfilan, como en una revista de teatro. En ellas cifran sus esperanzas comerciales las firmas más prestigiadas del mercado tijeril de París. Una línea fina, un color agradable, una combinación inteligente de matices, y la fortuna de una casa está hecha. Al día siguiente, las otras casas de París y de Londres, de New York y de Roma, de Madrid y de Buenos Aires pedirán cien modelos exactos. Y el río de oro correrá en el vientre de todos los trasatlánticos...

¡Qué feria, una "pelouse" parisiense! ¡Qué maravilloso espectáculo de los ojos y de la curiosidad psicológica! Todas las vanidades y todas las pasiones se trenzan, en líneas dolorosas y exaltadas, en lo alto de las tribunas y en los lomos ágiles de los brutos. Un color, una mirada, una exclamación a tiempo, y el mundo entero estará pendiente al día siguiente de un nuevo personaje. Los príncipes de la sangre, del dinero y de la tontería se codean sin ofenderse con los príncipes de la inteligencia y del arte.

Una *pelouse* de hipódromo parisiense, bien vale una tragedia griega, yo os lo aseguro. Ese *ecuyere* que ayer se desnucó, en el vertiginoso bólide de su *pur sang*, persiguiendo el premio Juigné, es un detalle, apenas, de la gran tragedia. La gran tragedia está repartida millonariamente en cada pañuelo de terreno del hipódromo. Todo tiembla bajo su conjuro, todo se estremece a su contacto, desde la ventanilla en donde un viejo barbado vende los boletos, hasta el palco presidencial, en donde se exhiben los ases de la política; desde el servidor de un caballo al darle de comer por última vez antes de la carrera, hasta el príncipe desbancado que busca ansiosamente una bolsa para llevarla al altar; desde esa modelo que se pasea con la sombrilla bajo el brazo, hasta la vende-

(Pasa a la Pág. 61.)

**EDUARDO AVILES RAMIREZ**

# BARAJAS

POR GASTON POITOU

PROLOGO—ORIGENES DIVERSOS DE LA BARAJA—SU INTRODUCCION EN EUROPA—EL "NAIB"—JUEGOS VALIOSOS—BARAJAS PARA DIVULGACION INSTRUCTIVA—BARAJAS HUMORISTICAS Y DE SUCESOS DE ACTUALIDAD—BARAJAS MODERNAS—LA BARAJA EN AMERICA.

COMO todas las cosas humanas, las barajas también tienen una historia documentada, pero desgraciadamente, su origen—como ya lo hicimos constar en la crónica que con el título de "Cartomancia" publicamos en el número de BOHEMIA, correspondiente al 31 de marzo último—, al igual que el de otras muchas, se pierde en un dédalo de hipótesis, tan intrincado y oscuro, que a pesar de las cuidadosas investigaciones llevadas a cabo por arqueólogos

de Scum-bo (siglo XII de la Era Cristiana), con el único fin que pudieran distraerse jugando con ellas, las numerosas esposas del Soberano.

Pero sean las barajas de origen egipcio, indio, chino o árabe, que para el caso es lo mismo, lo cierto es que estas fueron introducidas en Europa en la Edad Media, no siendo al principio utilizadas para juegos de azar.

Este punto ha sido plenamente comprobado por documentos que aun se conservan, y por éstos



Baraja perteneciente al mapa geográfico. 1644.

también se ha sabido que en 1392, Jaquemin Gringonneur, dibujó y luego coloreó tres mazos de barajas construidos con el único objeto de divertir y calmar los ataques de locura del rey Carlos VI de Francia.

Documentos existentes en el museo Sforzesco—Milán—han hecho saber que, Felipe María Visconti, tenía gran afición por las barajas, llegando a tal grado su pasión por ellas, que en cierta ocasión pagó por un mazo de éstas 1501 escudos de oro, correspondientes a 3000 pesos de nuestra moneda.

Giovanni Morelli, en un libro que publicara en 1993, aconsejaba a la juventud a no tomar parte en los juegos de azar, pudiendo contentarse con jugar a los "naib", juego considerado lícito y moral por los Estatutos del Condado de Florencia.

\*\*\*

Las barajas de entonces, bueno es no pasarlo por alto, diferían en todo, a las que hoy se usan. Generalmente, eran de pergamino finísimo, con artísticas miniaturas pintadas por artistas célebres, lo que les daba mayor mérito y las hacían alcanzar precios elevados.

Las barajas pintadas por Gringonneur para Carlos VI, de las que ya nos hemos ocupado en un párrafo de esta crónica, fueron adquiridas por el Conde de Poupard, el que pagó por ella 250 soles parisiños, equivalentes a 250 pesos, precio ridículo si se compara con lo pagado por Felipe María Visconti.

\*\*\*

Como ocurre con todo lo llamado a degenerarse, las barajas que sólo eran empleadas en juegos inocentes, fueron de pronto, utilizadas para juegos de azar, y como todo lo que sirve para alimentar el vicio, haciendo perder tiempo y dinero, su uso se propagó con una rapidez vertiginosa, invadiendo todos los países y seduciendo a los ciudadanos de todas las clases sociales, lo cual, andando el tiempo, obligó a las autoridades, vistos los perjuicios que ocasionaba, a dictar edictos y disposiciones restrictivas contra el juego de barajas.



Baraja geográfica. 1900.

entimentes nada cierto ha logrado saberse. En esta crónica no encontrará el lector datos que puedan arrojar alguna luz, y despejar el caos existente. No, nuestra misión por esta vez se reduce única y exclusivamente en hacer conocer las diversas transformaciones, por que han pasado las barajas o juegos de naipes en su peregrinación a través de los siglos.

El modesto a la vez que fatal mazo de barajas con el que entretienen sus horas de ocio, los "blettanti" del Turco y la "Brisca" o se arruinan en la más espantosa promiscuidad, los diversos elementos de todos los órdenes sociales arrastrados por los juegos de azar, que más o menos libremente se practican bajo la mirada indulgente de la policía, en todas las naciones civilizadas, parece ser de procedencia árabe según aseguran algunos basándose para hacer esta afirmación en una crónica que a fines del siglo XIV publicara sobre Viterbo, Nicolás de Covelluzzo en la que éste informa que en 1429 había sido traído a esa ciudad, procedente de Serracena Arabia un juego llamado "Naib" nombre que cabe suponer fué transformado más tarde en el de "Naïpe", al ponerse el juego en uso en España con el fin de adaptarlo al idioma, haciendo más fácil su pronunciación o por hacer desaparecer su origen árabe. El "Naib", se componía de una serie de láminas de madera perfumada de forma cuadrangular, las que tenían pintadas en vivos colores, figuras y signos diversos.

Otros a su vez dicen ser las barajas originarias de la India y ya conocidas en el siglo XII, bajo el reinado de Pausania. Se componían de un grupo de láminas de marfil, sobre las cuales estaban pintadas una serie de figuras, y eran conocidas bajo el nombre de "Chaturasi". La antigüedad de la baraja india está probado por los numerosos ejemplares que se conservan en la Sociedad Asiática de Londres, algunas de las cuales, según declaraciones del Rajah, que en 1905 hiciera tan curiosa cuanto valiosa donación, contaban más de mil años de existencia.



Baraja humorística por Hogarth.



Baraja Heráldica, por Le Hen, para Luis XIV.



Baraja republicana de 1793.



Damas jugando al "Naib". (De una estampa del siglo XIII.)

Los chinos, según el "Ching-tze-tung", diccionario chino, aseguran que las barajas son originarias del celeste imperio, y fueron inventadas bajo el reinado

Pero a pesar de los edictos, de los castigos que se imponía a los jugadores y de la reprobación de los moralistas, las barajas continuaron inventadas bajo el reinado



Baraja humorística, por el Barón Athalin.

## Tómeme el pulso, Doctor



Bebe Daniels, la admirable, la inimitable artista de la "Paramount", hace una creación realmente excepcional en "Tómeme el pulso, doctor", una nueva y valiosa película que aparecerá en la pantalla del Teatro "Fausto" próximamente. Se trata de una preciosa comedia de una obra meritísima, donde la encantadora Bebe realiza una labor que merece todos los aplausos.

El argumento que sirve de base a los interesantes cuadros que se suceden en esta obra, es uno de los más bellos que han desfilado por el lienzo cinematográfico.

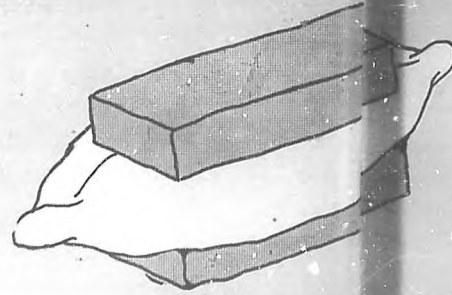
El estreno de "Tómeme el pulso, doctor", se efectuará en el mismo teatro los días 14 y 15.

# SI EL MUNDO SE VOLVIERA AL REVÉS...

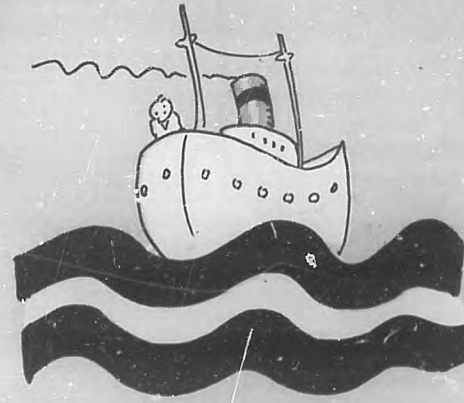
POR ARROYO



En un momento de la sesión, el Presidente de la República recibió a un auditorio privado al general Gerardo Machado.



Mientras atravesaba el portal de una bodega, un pan fue atropellado por dos pedacos de guayaba.



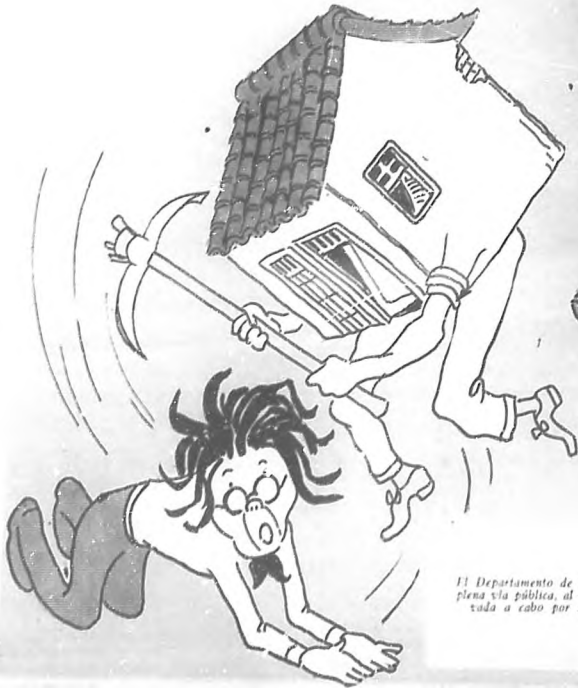
En la mañana de hoy partió con rumbo a Europa, el señor Antonio G. Mora, Director de "Heraldo de Cuba", después de haber librado en su periódico, una intensa campaña contra el Gobierno. Va en el "Máximo Gómez".



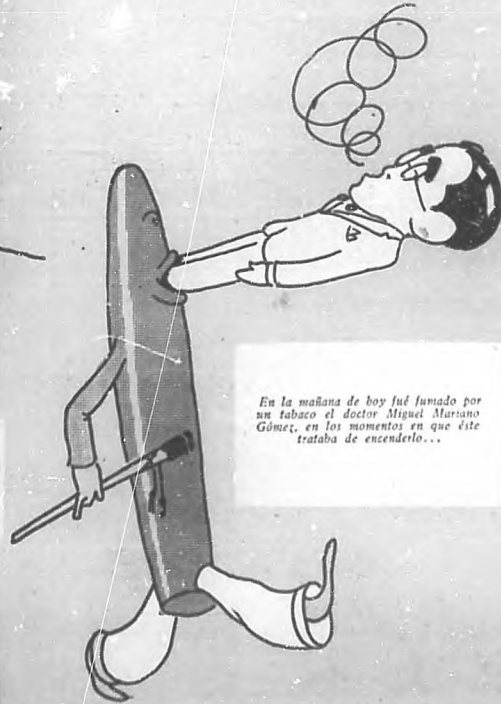
El Presidente del Centro Asturiano, señor José Simón, ha presentado a la Academia de la Historia fotografías asturianas, donde demuestra que Colón era gallego.



Denunciado por el doctor Rafael L. de la Policia Judicial, ingresó en ella el conocido conspirador Alfonso...



El Departamento de Casos Viejas de la República, demolió ayer en plena vía pública, al doctor Carlos Miguel de Céspedes; esto fue llevado a cabo por una cuadrilla de piquetas, que en menos de una hora...



En la mañana de hoy fué fumado por un tabaco el doctor Miguel Mariano Gómez, en los momentos en que éste trataba de encenderlo...



Doctor Antonio Ruiz, nuestro Rector de la Universidad de la Historia y miembro de la Real Academia de la Lengua, que ha pronunciado una brillante conferencia sobre la evolución de la poesía.

# Lionel Barrymore

por Carmen de Pinillos

actores y que son características muy suyas y genuinas; pero en su conversación se aparta siempre de personalidades, confiándose a temas generales. Solamente se permite personalizar cuando habla de John y Ethel, sus hermanos; y es punto menos que imposible entrevistar a un miembro de la familia Barrymore sin llevarse impresión muy definida de los otros.

Por extraño que parezca, aunque sienten cariño profundo el uno por el otro y se complacen en hallarse reunidos, los Barrymore jamás han manifestado el deseo de trabajar juntos en algún drama o en alguna película.

"Usted comprende", dice Lionel, "que si, por ejemplo, Ethel y John trabajaran juntos en la misma pieza, el público jamás olvidaría que eran hermanos. El amor, o los celos, o cualquiera otra emoción que necesitaran expresar, jamás parecería genuina. Por espléndida que fuese su interpretación, los espectadores verían siempre al hermano y la hermana."

Se quieren muchos estos Barrymore. Es sabido que John ha dicho a menudo que Lionel era el mejor actor de los dos. Interrogado sobre este punto el hermano repuso: "John dice eso porque es generoso y le gusta lisonjearme."

En realidad, no es posible establecer comparaciones entre nosotros. Interpretamos roles completamente diferentes y, en mi concepto, John es el mejor actor que conozco.

Hay algo intensamente romántico en eso de que la familia entera haya triunfado en la escena. Y me encanta recordar que Ethel abandonó sus ambiciones juveniles de escritora para consagrarse a las tablas y que John decidiera, asimismo, continuar la tradición de la familia, apareciendo en la escena en vez de dedicarse a las bellas artes. Si alguno de ellos hubiese resuelto apartarse del camino recorrido por sus antecesores se habría roto un eslabón de la cadena, y los Barrymore no serían ya los Barrymore, la aristocracia del arte dramático en los Estados Unidos.

Más a pesar de que todos ellos aman el teatro, son lo bastante progresivos para dividir su talento entre las tablas y la pantalla. En efecto, Lionel y John son artistas predilectos del público del cinema que lo reclama con igual ahínco que los "habitués" al teatro. Nunca establecen, empero, comparaciones depresivas entre el arte de la escena y el de la pantalla.

"El teatro y el cinema son artes completamente diferentes", dice Lionel. "Se diferencian tanto como las carreras de caballos y las carreras de automóviles. La experiencia de las tablas no sirve de mucho a la persona que aspira a trabajar frente a la cámara fotográfica. La acción requiere una técnica absolutamente distinta."

"Cuando se adapta una pieza teatral a la pantalla es preciso al-

terarla considerablemente. La película es narrativa y episódica. La pieza dramática asciende gradualmente a su culminación. En el teatro, el escenario se limita a cierto número de metros; en la película no hay limitación de espacio; sólo existe la limitación de tiempo, del tiempo de la duración de la cinta."

"El actor de la pantalla necesita conservar fijo el pensamiento por tiempo más largo que el actor de las tablas. En el teatro, el actor desempeña una sola vez cada escena durante la representación del drama; el actor de la pantalla necesita repetir muchas veces cada escena; una, dos y más veces para las fotografías; a larga distancia, de nuevo cuando la máquina se acer-



MALINA  
TIVOLI

VIGOR  
INTENCION  
BELLEZA



te a la cámara fotográfica.

"A semejanza del pianista y el violinista, los actores de las tablas y de la pantalla, ejecutan la misma música, pero con técnica diferente y diferentes medidas de expresión."

Por el tiempo en que sostenía yo esta conversación con Lionel Barrymore, trabajaba él durante la noche en el teatro y durante el día en los estudios del cinema en una pieza dramática adaptada a la pantalla.

"Cuando salgo del estudio me desprendo de la técnica del cinema", explicaba él. "Y tan pronto como entro al teatro me asimilo a técnica de la escena hablada."

Ahora, sin embargo, con la innovación de las películas parlantes, combina triunfalmente ambas técnicas y es una de las humoristas del cinema hablado. Es también director general, y dará una muestra más de sus talentos dirigiendo una pieza hablada para la pantalla bajo su contrato con la "Metro-Goldwyn-Mayer".

ca para las fotografías a mediana distancia, y todavía otra vez para las impresiones inmediatas. Durante todas estas escenas, que el público ve pasar casi como una sola, el actor necesita conservar idéntica expresión.

Es indudable que muchos actores de las tablas han triunfado también en la pantalla, mas por lo menos otros tantos han fracasado. El hombre que toca bien el piano podrá quizás tocar el violín con igual perfección, pero tiene antes que aprender la técnica del nuevo instrumento. Hay muchos artistas que son igualmente buenos en las tablas y en la pantalla, pero de ahí no se desprende que porque hayan tenido experiencia en las tablas triunfarán necesariamente fren-



CUALQUIERA que conozca por primera vez a Lionel Barrymore fuera del estudio cinematográfico o de la escena, jamás podría imaginar que es actor. No habla con voz sonora o campanuda, no hace ademanes cuando conversa y, lo más notable de todo, habla tan poco de sí mismo que se ha granjeado la reputación de persona sumamente difícil de entrevistar.

Se interesa profundamente en el arte histriónico y en el drama. No podría ser de otra manera, pues los Barrymore forman parte de la tradición del teatro. Nacieron en esa atmósfera romántica y fascinadora, preñados de seis generaciones de Barrymore en la escena. El padre de Lionel fué Maurice Barrymore, uno de los primeros galanes más famosos de su tiempo; y su madre fué Georgia Drew Barrymore, hermana del renombrado John Drew.

Nunca he hablado con persona más sencilla y poco presuntuosa que Lionel Barrymore. Tiene, por de contado, el aplomo y seguridad de sí mismo transmitidos por varias generaciones de

## La Playa de

En el estío, las playas ofrecen al sol sus inmensos sillones de arena — oro; aquí en las aguas que se ríen bajo las brisas, y oro en las costas alombradas de arena.

Desde las horas matutinas, las playas se ven pobladas de excursionistas que van a olvidar entre las olas sabores y ritmos, las preocupaciones ciudadanas.



## Guanabo

Y uno de sus bellos paisajes que se ven más frecuentados este año, es la playa de Guanabo de la cual copias estas páginas algunas fotos en honor de bellísimo Sacramento dedicado por las páginas de BOHEMIA a estas maravillosas playas que son nuestro...



## VISIONES DE ORIENTE



Ciudad del Cairo.

## IV

HABIAMOS llegado a Bemha-el-Assal donde se ve el palacio monótono en el gusto italiano rococó, muy vulgar en Oriente, en el que Abbas-Pachá fué asesinado por sus eunuocos. Allí, el ingeniero del canal de Suez tomaba el ramal de Ismailia. Iba a Suez—era en las visperas del Canal—y en toda la línea había un tránsito perpetuo de ingenieros.

Lo vimos después en un baile de Ismailia radiante y rubio. Nos sonrió desde lejos; yo me incliné. De su brazo cortés colgaba con fatigado abandono una mujer fuerte, robustamente encorsetada, cubierta de satén azul que relucía bajo la luz como el agua de un río. Era la señorita Joly, que cantaba entonces en el Cairo "La Gran Duquesa de Gerolstein" y bebía en las cenas de Chubrah por la copa de "Su Alteza el gobernador de Egipto", como se dice en Constantinopla.

En la "boutonnière", el ingeniero traía una condecoración egipcia. Era en la sala de la cena. En aquella confusión escintilante yo buscaba en vano una silla. Entonces, recordando altivamente mi condición de extranjero fui a sentarme en una mesa ante un champaña color de ópalo, un Marsala espeso y un Rhin transparente y leve; allí quedé entre un Sheik, un sabio prusiano, una cocota, un general austriaco, vencido en Sadowa y un periodista búlgaro con un pez en el plato y sesos de avestruz en medio del brillo de los cristales de Bohemia.

Instalado allí miré al ingeniero que en otra mesa atendía a filósofos del boulevard y cocotas de Broad-Street.

Entonces, pensando en nuestra conversación del tren a través del Delta sonreí enigmáticamente.

Era en Noviembre, el tiempo de los riegos. A esa misma hora bajo el relente cruel por todo el valle del Nilo, los fellahs movían los chadufs enviando al cielo su canto plantente.

\*\*\*

El tren partió de la estación de Bemha-el-Assal. Nos aproximábamos al Cairo.

Las grandes planicies terminan en la línea del horizonte. La vegetación toma aspecto decorativo: bosques de sicomoros, pequeñas casas cubiertas de trepaderas, aguas luminosas que brillan al sol, florescencias verdes, rosales, vuelos de palomas, cactus vigorosos, un paisaje delicado y extra-

ño, donde se espera ver en todo momento miraretes o templos marmóreos.

Estábamos ligeramente conmovidos. Ibamos a conocer el Cairo, la ciudad de las mil y una noche. Desde la ventanilla comenzábamos a ver aproximarse en una lejanía luminosa, desvanecidas, vaporosas, azuladas, con la grandeza de las cosas transparentes al fin de las llanuras cultivadas, en el lejano horizonte, las dos Pirámides. Después más lejos, más allá de las periferias la línea quebrada y accidentada de la Cadena Líbica se perdía en la niebla amarillenta que cubre el Desierto y del otro lado el monte Mokattam, lívido, estéril, luminoso, abrupto. Lejos, entre verdes, relucían al sol los minaretes de una mezquita.

El tren silbaba. Llegábamos. Y de ahí a poco corrimos en un coche por los terrenos de Reb-el-Adi bajo la sombra de los sicomoros, por donde pasaban en otros días, cubiertos de pedrerías sobre finos caballos blancos, los príncipes maravillosos que se entretienen en el esplendor de las mil y una noche.

Un personaje magnífico, vestido con una chaqueta recamada de oro, amplios pantalones, pistolas en el cinto, un alfange de Damasco al lado, severo, de largos bigotes tristes, había tomado en la estación posesión de nuestros equipajes. Era el empleado del Consulado Portugués.

\*\*\*

Los que nunca salieron de las ciudades de Europa no pueden concebir la colorida y luminosa originalidad de las ciudades de Oriente.

Ahí las calles son rectas, bordadas de casas con fachadas inexpresivas como rostros idiotas. Las figuras son triviales; las fisonomías vulgares, sin carácter, uniformadas por el tedio y las dificultades de la vida; las vestimentas son obscuras, estrechas, económicas. A la noche el gas perfila su línea bostezante; el rodar de los carruajes y de los carrozcos hunde el piso con una brutalidad ruidosa. Todo es correcto, alineado, perfilado, medido, controlado. De seguro que esto es excelente y hasta indispensable desde el punto de vista de la propiedad, del orden y de la justicia. El bolsillo aplaude, la epidermis protegida se dilata de alegría, el espíritu de lucro garantizado por las patrullas policíacas se desenvuelve con seguridad y las gavetas pueden bostezar sin riesgo. Todo está contento en el animal policionado, salvo la imaginación. Y la imaginación que, después de vencidas las pasiones por el código penal, después de dominadas las violencias de la voluntad por la policía y por el grillete es aun bárbara, valerosa, espontánea, natural y libre; la imaginación, digo, se siente apretada, dominada, coaccionada sin tener en la monotonía, en la prisión de la vida policíaca un espacio desahogado donde poder respirar. La imaginación en la ciudad es la perpetua rechazada. La imaginación solo vive de la vida de los demás seres; necesita posarse sobre las cosas externas y sacarles, como la abeja miel a las flores, la cantidad de sueño que las cosas contienen. La imaginación en el campo, en las márgenes de un río, en una floresta, toma un libre camino, encuentra alimento, tiene quien la escuche, tiene confidentes, tiene compañía, vive con libertad. Apretada en las calles de una ciudad de casas estrechas y chatas, en la violenta limitación impuesta por el Municipio, ¿qué ha de hacer la imaginación, de qué ha de vivir, cómo puede tener expansiones legítimas? Vuela como un pájaro dentro de una casa cerrada, golpeándose contra las paredes. Y así la imaginación, tropezando con todo lo que constituye la vida social, perturba la quietud de las cosas serias: se entremezcla en la política y da de sí los revolucionarios, los cambios de estado, la guillotina; se lanza en la vida moral y da de sí la orgía, las cocotas, el lujo, la ruleta y cuando se concentra sobre sí misma, cuando se autoinspecciona, le acontece lo que le sucede a todas las

## LA CASA DE QUEIROZ

funciones que se aíslan; ve falso, siente falso, produce falso. Hay sin embargo, para la imaginación del europeo una región libre, abundante, llena, en las calles de una ciudad de Oriente: el Cairo.

Constantinopla es casi europea e imita a Viena. Damasco es exclusivamente siria. Alepo recuerda a Suiza. Sólo el Cairo es original y sarraceno.

Egipto es un país de paso. Todo pasa por allí, todo desansa allí, todo allí reposa. Es el camino de la India, es el camino de Persia. Es el centro donde acuden todos los pueblos del Africa Oriental. Es el vertedero de todos los pueblos ambulantes del Mediterráneo y del Levante. Todo emigra para allí, hasta los pájaros, porque todo lo que tiene alas cuando en nuestros climas comienza el invierno huye para el viejo Egipto.

Ahora bien, el Cairo es el centro de Egipto y su maravilla. La corte del Pachá llama al comercio y a las caravanas. La mezquita El-Azhar congrega a los estudiantes. El valle del Nilo atrae a todo el mundo y las ruinas que lo cercan convidan a los pájaros a ir a hacer allí sus nidos.

Todas las razas, todas las indumentarias, todas las costumbres, todos los idiomas, todas las religiones, todas las creencias, todas las supersticiones se encuentran allí en aquellas calles estrechas. En cualquier café del barrio copto o del barrio musulmán se ven sentados en las esteras o sobre altas sillas de madera de sicomoro, un árabe, un turco, un nubio, un hombre de Samaria, un persa, un albanés, un judío, un abisinio, un armenio, un árabe del Moghreb... Un griego hace el café, un beduino canta en medio de la sala. Un francés fotografía los grupos, un inglés observa, un americano toma notas.

El Cairo tiene más de trescientas mil almas. La población que viene, compra, fuma, reza, vuelve en su dromedario y en sus caravanas, es de otras trescientas mil. Casi un millón de hombres se mueven en aquellas calles estrechas, apretadas, confusas.

Una calle del Cairo es una rendija larga, tortuosa y en-

fangada, apretada por dos hileras de casas que adelantan sus *mucharabiéhs* como los árboles de una avenida al follaje. Cuando la calle es un poco más larga le ponen a causa del sol, toldos de lana a rayas o viejas sedas abandonadas por los vendedores del barrio.

Quien camine por una calle aislada bajo el calor del día en la proximidad de los bazares y examine bien las casas, tiene la revelación de una imaginación arquitectónica como de seguro no la vuelve a reproducir la historia de la civilización.

Las casas que se aprietan en aquella rendija tortuosa que es la calle, tienen una irregularidad, un imprevisto, un desdén por toda corrección, una fantasía que encanta como un cuadro y sorprende como una pequeña joya en la que se han derrochado grandes cualidades imaginativas.

Cada casa se levanta, flo-

rece, se alarga, desdobra sus líneas, extendiendo sus terrazas, adelanta sus *mucharabiéhs*, cubre de arabescos los aleros, se arruina, se inclina, se abre en hendiduras que parecen risotadas, con un dulce egoísmo de imaginación libre, sin cuidado por sus vecinas, sin consideración por la irregularidad, por la línea, por la utilidad de aquello a lo que normalmente se llama una calle.

Nada más fantástico que una casa árabe: su puerta pequeña, abierta en el muro o se levanta sobre dos escalones o queda debajo del nivel de la calle; el tejado es agudo o gótico o se achata en amplias terrazas; los *mucharabiéhs* se desuelgan en todas las posiciones, los aleros huyen hacia la calle, las piedras luchan con los techos. Y todo aquello se equilibra, pende, se posa delicadamente en el suelo pareciendo que el viento se lo va a llevar. Por lo demás, todo tiene un aspecto de ruina, todo es pardo, todo desmoronado, todo viejo.

El verdadero encanto de la casa es el *mucharabiéh*. El *mucharabiéh* es una ventana o un balcón saliente, todo cerrado por una celosía de madera. El *mucharabiéh* tiene todas las formas: es cuadrado como una jaula; redondo como el perfil de una cúpula, ojival como un pequeño nicho antiguo. Está sustentado por cariátides de madera o por dos vigas que lo sostienen como dos brazos. Parece un relicario de iglesia aplicado contra la fachada de una casa y es como un relicario bordado, entretrejado, recortado, poitizado.

Las casas parecen hechas de cartón; tal sensación de ligereza producen.

Se siente allí el pueblo primitivo que creó la tienda y transportó a sus construcciones su instinto notada. Aquello como la tienda es leve, oscilante, abierto a todos los vientos. No hay vidriera y el aire entra libremente por las celosías de los *mucharabiéhs*. Como la tienda reposa levemente en el suelo: parece que se va a doblar, que se va a colocar sobre los lomos de los camellos para seguir a través del Desierto.

(Para a la Pág. 71.)



Fuente para abluciones en la Mezquita de Mahamad Ali, Cairo.



SABER de la vida inquieta, del soñar eterno del recuerdo amable o triste; del rencor celoso que amarga las horas mejores de sus días de triunfo. Saber lo que fué, lo que quiere, lo que odia, lo que anhela una de estas almas volanderas que se detienen por unos momentos a la vera nuestra, es goce que no puede comprender el espíritu profano en la amable emoción de la conciencia.

En todo artista hay algo de héroe o de mártir. Asomóse un día a cualquiera de esas vidas que se ocultan en la máscara grotesca de la farsa, y encontrará en ella una vida que con todo e tanto os hizo concebir desde la escena, un alma sencilla y un espíritu selecto, capaz de los más tiernos relatos anecdóticos. Yo por mi parte puedo decir que en cuento que me encuentro con este curioso menester de indagar, de ahondar, de escrutar en el alma andariega, traviesa y audaz de la farándula tras humante y magnífica.

Todo esto discurre yo ante los ojos maravillosos de Celinda. Celinda es una mujercita menudita y nerviosa, que baila con sus nervios, más que con su cuerpo, los aires de España, y que conquista adeptos y adoradores con la magia bruja de sus ojos.

## Celinda

—¿Su edad de usted, dije, casi estoy por no preguntársela, porque la adivino. Dieciocho, diecinueve años a lo sumo. ¿No es eso?

—¡Oh, no! A los diecisiete debuté. Hoy tengo veintitrés. ¿Es que no los represento?

—No señorita. Estoy seguro que cuantos echen sus cálculos por la apariencia de su carita infantil tan ingenua, tan dulce, tan ruborosa, no ha de declarar más que los diecinueve de mi cálculo.

—¿Es usted muy amable, Don Galaor.

—¿Y cuál es su verdadero nombre?

—Aurelia Cubillo.

—Veamos entonces, señorita Aurelia, y contéstemelo con sinceridad: ¿Cuántos novios tuvo usted?

—¡Uy, qué rubor encendió las mejillas de la niña! Sus labios, tan finos que se permanecen unidos en un gesto de seriedad, se les confundió con una pequeña herida sangrienta, se resisten a sonreír. Sus ojos se agrandan aún más, más brillantes y peligrosos. Estoy por retirar la pregunta todo compungido, temeroso

Don Galaor

de herir el cándido rubor de la muñequita, cuando la respuesta de Celinda viene oportuna y graciosa a salvarme de mi error de apreciación.

—Pues, ¿no sé. ¿Con sinceridad? ¡No lo recuerdo!

Y vuelve a quedar muy seria, haciendo visible el esfuerzo que hace por recordar. Los finos dedos aristocráticos de sus manos, observo, no alcanzan para seguir la cuenta.

—Verá usted. Yo debuté en Madrid, en el teatro "Romea", a los diecisiete años. Después actué en Sevilla, en Barcelona, en Málaga, en Galicia, en el Gran Casino de Zurich, Suiza; después en Ginebra, y volví a España, donde recorrí casi todas las principales poblaciones. Me traje Santacruz a La Habana, y con con su compañía recorrí la Isla y visité México. Calcule usted, dos y hasta tres novios en cada uno de esos lugares, amores platónicos, ¿eh? a veces de tres días a lo sumo muchos de ellos...

—Y entre ellos, no faltarian los nobles, herederos de títulos y fortunas; los estudiantes, románticos y volcánicos; y los capitalistas, de vientre abultado, que buscan en una bailarina el descanso "espiritual" de sus especulaciones odiosas. ¿Me engañó?

—Ni un ápice, Don Galaor. De todos hubo. Y todos, o casi todos para ser justa, salieron con sus planes frustrados. ¡Y cuidado que algunos llegaron a hacer cada plan!

¿Por supuesto!

—¿Quién fué su maestro de baile?

—Mis maestros, rectífica Celinda, los hermanos Cansinos, de Sevilla, en bailes españoles. En los clásicos y americanos, hay más de intuición que de academia. Yo soy incansable en cuanto a practicar y perfeccionar mi arte, que adoro con amor de novia.

—¿Es ese su más grande amor, señorita Aurelia?

—Sí, aunque lo comparto con el de mi hijo.

Un gesto inevitable se dibujó en mi cara al escuchar esto. ¿Cómo era posible que supusiera mi entusiasta candidez por Celinda, tan ruborosa en las manifestaciones galantes, tan adorablemente menudita, tuviese un hijo?

La artista debió comprender mi asombro, porque me dijo entre turbada y sonriente:

(Pasa a la Pág. 63.)



Oriente ofreció una excelente prueba de su capacidad basebolera en la Serie que los muchachos del Club Vista Alegre celebraron contra los Caribes.

## Vista Alegre vs Universidad

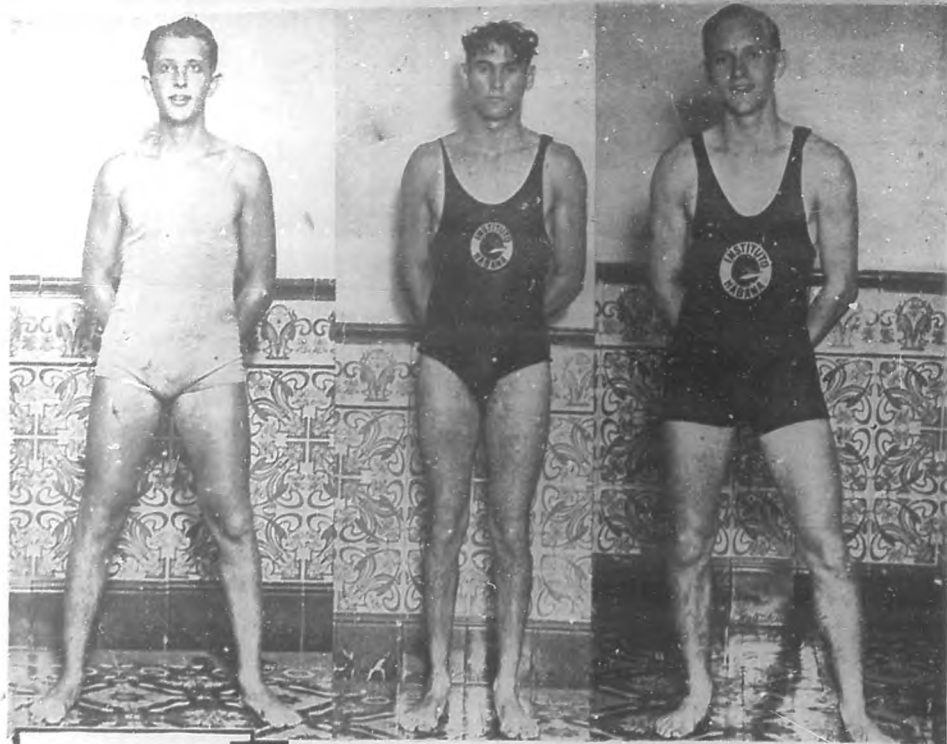
No obstante haber perdido la serie con el resultado de dos juegos por uno, los orientales se mostraron brillantes en varios departamentos, especialmente en el pitching donde, el moro Hadad, demostró que no es incompatible el culto de

FOTOS  
JOSE LUIS  
LOPEZ

Mahoma con el de Walter Johnson o Adolfo Luque.

Indudablemente, los orientales necesitan, lo mismo en base-ball que en otros sports, un poco más de *creencia*, pero el favorable movimiento de opinión que reina en Santiago de Cuba hacia el atletismo hace pensar en que pronto dispondrán allí de buenos coaches, para ofrecer al material de que disponen, la debida preparación.





## Las Justas de Natación

**C**ONSTITUYERON un éxito las competencias de natación celebradas en la Asociación de Jóvenes Cristianos. Los jóvenes atletas intercolegiales dieron magníficas pruebas de su capacidad en el sport de Weismuller y de Bebit Smith, haciendo muy buenas marcas en las distintas competencias.

Humberto Villa, como de costumbre, expuso sus grandes facultades de *all round*, distinguiéndose en el agua como lo hace fuera de ella, pues ganó dos justas, las sesenta yardas y el *diving*.

En esta página aparecen algunas intere-

santes notas gráficas de las competencias de natación y de los atletas vencedores. Arriba, a la izquierda, la estrella del *Candler College*; al centro, la Rosa, del *Instituto de la Habana*, ganador de las competencias de 40 y 100 yardas de frente y de las cien yardas de espaldas. A la extrema derecha, Humberto Villa, ganador de las 60 yardas y el *diving*. Abajo aparece, en el instante de lanzarse a la piscina, un grupo de los atletas contendientes, engrosado por fanáticos de los respectivos teams... y el inquietante Modestín Morales...



FOTOS  
JOSE LUIS  
LOPEZ

## Balompíe en Almendares

tos. Fué un cruzado muy bueno. Y después del empate le dió Cabal otra vez color al juego, mediante un nuevo estupendo shut.

El "Fortuna" —¡oh glorias que fueron!—perdió a manos del "Real Iberia" 2 a 0 y excepto la lesión sufrida por el guardameta catalán en un momento de violencia, del juego no hubo nada más mencionable.

FOTOS  
JOSE LUIS  
LOPEZ



"Juventud Asturiana" vs "Cataluña".—Cabal, el delantero de la "Juventud" anotó los dos goals de su equipo resultando el mejor de los veintidós jugadores del partido.

**P**ESE a la circunstancia de que los críticos daban por descontado el triunfo de la "Juventud Asturiana" sobre el "Cataluña", el partido inicial del domingo en "Almendares Park", no estuvo desprovisto de interés deportivo, pues a los seis minutos de iniciada la lucha tembló hasta la Rambla con el primer goal anotado por los catalanes.

Galcerán primero, con un magnífico puntapié que parecía pedir a su paso literatura vanguardista, alojó el balón en los dominios admirablemente defendidos por Amador.

Cabal, que había lanzado un estupendo shut por fuera de la puerta, logró enfilarse y coló el primer balón ya en el segundo tiempo, a los 22 minu-

"Juventud Asturiana" vs "Cataluña".—El delantero Cabal, de los asturianos, perfora la red de la meta catalana y su esfuerzo es nulo, porque el balón se desvió ligeramente. Luego lo embió bien.



Del match "Juventud Asturiana" vs "Cataluña". En Puñal formidable Cabal perfora la puerta del "Cataluña", anulando el gol del empate.



Del match "Juventud Asturiana" vs "Cataluña".—El guarda meta de los catalanes sufrió fuerte golpe durante un fogoso ataque de los delanteros astures. José Luis logró esta interesante instantánea cuando era atendido por compañeros y el recogedor de balones.



FOTOS  
JOSE LUIS  
LOPEZ

Juventud Asturiana  
"Cataluña".—Anzol,  
guarda meta catalán,  
sepeja de puño un  
remate.

## Ensayos de Psico-Sociología Criolla

### IV. PRESENTACION EN SOCIEDAD

Uno de los preceptos, que como decálogo de la buena conducta femenina, tiene que acatar y cumplir una mujer aristocrática, es su *presentación en sociedad*.

Cuando la "niña", de abolengo plutocrático, de sangre azul o "bluf" de la crónica, ha cumplido los quince años, y por ende está en *edad de merecer*, entonces hay que preparar con gran "repiqueo" su ingreso en los salones preferidos, que será con toda pompa, fausto y ornamentación. Poco interesa que antes de asistir a los eventos elegantes de la *high life* haya tomado participación en otros actos sociales, porque para ello el cronista— que nunca peca de indiscreto—se ha guardado muy bien de hacerla figurar en "letra de molde". Esto último se reserva para cuando realice su *presentación en sociedad*.

Hasta hace algunos años—un lustro nada más—era un "gran succés" este acto ceremonioso para toda la familia de la chiquilla y para ella en particular. En aquel día habría de tocarse por vez primera en su vida, con un artístico moñito—más o menos grande, más o menos bajo—, o que recogerse los crespos entretejiendo sus cabellos a ambos lados de la testa para semejar una corona de laureles o una diadema, que a la par que ornamenta ba su faz, daba más carácter y relevancia a su persona. En esa fecha bailaría por ocasión primera en público, y como le alargaron el traje y le hicieron regalar las muñecas, entraba de lleno en la categoría de *señoritas casaderas*.

Hoy todo es más sencillo: sólo hay necesidad de ponerle las medias largas, llevarla a la peluquería a que le hagan el "rizado permanente" o su melenita y que el modisto "del día" le corte un traje de baile "a la derriere" para que provoque de fijo las miradas de cuantos tengan la dicha de acompañarla en los foxs y tangos. A ella—que algo se ha enamorado—sólo le preocupa no falte el señor X, porque lo estima su pretendiente, y que se sepa si de veras la ama, para aprovechando la coincidencia—hermana gemela de la cita—de su *presentación en sociedad*, corresponder a sus galanteos y jurarle quererlo "por toda la vida". (Puede que si el jovencito se encuentre temporal o definitivamente en otra localidad, se vea compelida a llamarlo por el teléfono de larga distancia, pero esto constituirá una de tantas "pruebas" que le piensa dar para demostrarle ella también que se preocupa por la suerte de su corazón unido al de él.)

La *presentación en sociedad* varía de acuerdo con la posición económica de la familia de la "nena". Si a pesar de ser ésta cómoda y desahogada, pertenece a la burguesía, lo más práctico es esperar a que una de las más prestigiosas sociedades locales celebre algún baile que "haga época", para el papá acercarse al cronista y decirle que junto con el anuncio del evento elegante, dé la grata nue-

va de que la hija amada va a hacer su ingreso en los salones del "mundo bien". Puede también, si es una familia de las que aparentan tener lo que en realidad no tienen, que guarde—o provoque, ¡qué ha de importar!—a que uno de los matrimonios "de pro" conocidos, acostumbrados a dar con suma frecuencia noches de recibo en su palacete, celebre una con el solo fin de verificar la *presentación en sociedad* de la señorita de la casa. Y entonces, presto se combina que la hija y alguna que otra amiga—para no ser marcado el papel de segundón—también hagan su debut en los salones elegantes, acompañando a aquella princesa mimada de la diosa Fortuna.

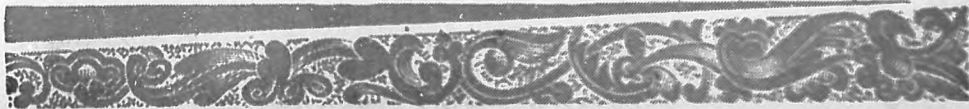
Si el caso que nos ocupa es el de una damisela del *smart-set*, todo se resuelve celebrando una fiesta en su aristocrático "chalet", y en el lucido "garden" que lo rodea. Será una "noche en el Lejano Oriente", o en una "venta andaluza", aunque mejor "una noche de cabaret" o en "el batey de un ingenio criollo".

En día marcado se hace derroche de *lujo asiático*. Todos los sirvientes ostentarán sus nuevas libreas y estarán solícitos a cualquier requerimiento por parte de los invitados. En las mesitas del jardín los petit-croissants y cigarrillos egipcios invitan a fumar a los jóvenes de ambos sexos, así como las botellas de champagne esperan en los helados recipientes a que se descorchen a la menor orden dada por los huéspedes. Hoy se acostumbra agregar en una pieza adjunta, un estuche conteniendo el *tangee* para los labios—debido a que es un líquido que no mancha—esencia para los pañuelitos, y arrebol y polvos para el cutis nacarado de las muchachas que así pueden retocarse el rostro con la frecuencia que deseen (el surtido de estos productos ha de procurarse sea de lo más variado y moderno que se conoce.) Los caballeros, han venido, como es lógico y natural, con sus *entorchados* (léase smoking, frac, etc.) puestos, y con una flor en el ojal que la damisela más preferida, con coquetuelo arte, tuvo la bondad de colocarle.

En la cena es adonde la familia ha puesto sus "cinco sentidos". El brocado de alemánico del mantel sólo causa celebraciones en aquellas damas antiguas que se preocupan aún de admirar la belleza de los bordados. La vajilla—que se sacó del empaquetamiento en que se guarda, hace una semana—sólo se usa "cuando repican gordo", porque es la señorial de sus antepasados. El menú depende de la localidad en que la fiesta tiene lugar: tras el imprescindible "entremés variado", habrá de poner jigote si se celebra en Santiago de Cuba; liceta con plátano maduro frito, si ocurre el acto en Manzanillo; arroz con pollo si se efectúa en Matanzas. En la Habana, se confeccionará un exquisito y atrayente menú, usándose en la lista de platos nombres exóticos, porque "saben me-

(Pasa a la Pág. 58.)

F. J. Ponte Dominguez



(Viene de la Pág. 13.)  
mensajero y lo echo de su presencia con palabras duras. Larto pesaroso regresó el enviado para contar a la dama lo sucedido. Dama Guillelma fue presa de un pesar insoportable, porque para ella era duro renunciar al apuesto caballero a quien tanto entregara, y los días parecían vacíos sin sus canciones y sus juegos de ajedrez, sin el deleite de admirarlo a caballo o en el torneo. Tras larga y madura reflexión puso su confianza en un caballero perteneciente al séquito de su marido el Conde, y le imploró su ayuda. Deseara especialmente saber lo que había hecho por enojar tanto a su amante "y si había hecho alguna cosa por la que deseara vengarse, estaba dispuesta a hacer su voluntad y exportar su falta."  
Esto no pareció al amoroso dandy el camino a seguir para alcanzar el desconocido éxtasis de la reconciliación, porque para ello era necesario que la dama experimentase la cólera; no había de ser sumisa; y por tal motivo recibió brutalmente al caballero, se negó a exponer "la razón de su sinrazón", y añadió que no quería expiación alguna, ni pensaba perdonar a la dama.  
Así pues, este segundo mensajero volvió al castillo de Javiac igualmente fracasado. Contó lo ocurrido, y aconsejó a la dama, como hombre de mundo que era, buscar otro trovador. Pero Guillelma estaba sumida en la más profunda desesperación, pues amaba tiernamente a Belaun, y sabía que ningún otro podría igualarle en el canto, ni cuando lanzaba a su halcón tras de la presa, ni en la danza, ni en ninguna de las cosas bellas que constituyen la gloria del amor; pero juró que nunca jamás volvería a enviarle una imploración o un saludo afectuoso, o una oferta de vindicación.  
Y actuó como si el amado fuera ente ex-

## GUILLERMO DE BELAUN, EL TROVADOR

traño a su corazón, y por largo tiempo desahío al amor.  
Empero llegó un día en que el trovador estimó llegado el momento oportuno y pensó que si continuaba su necia simulación se expondría a perder placer y felicidad. Así pues, escogió su mejor traje, enajozó su caballo con los más finos y suntuosos arreos en armonía con su propio indumento, se puso el más ricamente adornado de sus yernos, montó a caballo y cabalgó en dirección de Javiac.  
Mas se detuvo en la casa de un ciudadano, porque todavía no quería aparecer en la corte de amor de Guillelma; manifestaba abiertamente estar haciendo una peregrinación para consagrar su espléndida armadura a una Virgen graciosa y misericordiosa, y cuando cayó la tarde entonó un cántico piadoso, esperando que acaso la dama, allá arriba en el castillo, oyera su voz.  
No se sabe a ciencia cierta si la dama oyó el canto; más sea como fuere, por las chismorreos y murmuraciones de los pajes enteros de que Guillermo estaba en la pequeña población y no pudo contener el fuego que ardía en el fondo de su alma.  
Envolvióse en espeso velo, tomó consigo una dueña de confianza y una doncella, para que la acompañara y sirvieran, y salió del castillo después de la hora en que todos se habían retirado a dormir.  
Guillelma llegó a la casa donde su amador se albergaba; mostráronle la cámara que ocupaba éste; entró con un candil en la mano y cayó de rodillas junto al lecho. Cuando el muchacho despertó sorprendido de su primer sueño, ella apartó el ve-

lo para besarlo y le pidió perdón por una culpa que no era suya.  
El mozo se percató con horror de que una vez más habíase frustrado sus planes, porque puesto que la dama no estaba enojada, sino venía como suplicante, le arrebatada el verdadero placer de la reconciliación. Y como esto era lo que se helaba su dandismo de amante arrojó a la dama de su presencia con palabras rudas y gestos amenazadores. Y contemplando la cuidada a través de un velo de lágrimas la perfección gloriosa de los miembros del caballero, volvió la espalda haciendo voto de nunca volver a verlo o hablarle. "Se arrepintió de lo que el amor la había obligado hacer."  
A pesaradumbrado por un tontería, el trovador quedóse pensativo en la alcoba solitaria.  
Cuando se levantó a la mañana siguiente, reflexionó largo rato; luego trepó hasta el castillo y dijo que deseaba hablar a la castellana y pedirle perdón. Pero la Condesa hizo que lo expulsaran y ordenó a sus secuaces que persiguieran despiadadamente a su amado caballero hasta el otro lado del puente levadizo y loma abajo.  
Y hubo algarazas y chacotas al ver al trovador en su espléndido traje, con el penacho de multicolores plumas tremolando al viento y su corta capilla tendida al aire, huir ante los garrotes y látigos de los criados del Conde. Y arriba asomadas a los amplios ventanales las damas reían sin poder contenerse ante el inusitado espectáculo.  
El trovador lloraba sentado en su cámara y lloraba Dama Guillelma en su alcoba ponderando la humillación que había infligido a su amador. El dandismo de éste floreció en una pasión ardiente y profunda, sentidísima, y escribió entonces su poema más hermoso, que comienza:  
(Pasa a la Pág. 56.)

# VOX POPULI

## EL "GIRASOL" YA NO GIRA; SE HA "PRORROGADO"...

Sr. Redactor de la sección "Vox Pópuli".  
Ciudad.

Señor:  
Miembro activo de la legión de asiduos lectores de BOHEMIA, gastador irreductible de mis diez kilos semanales, me creo en el derecho de "meterme" en los asuntos de la revista abusando de la prerrogativa concedida por ustedes.  
El último número lo he encontrado bueno, magnífico, pero lo que hace poner el grito en el cielo es la imperdonable omisión del genial Arroyito en su piramidal caricatura de la portada.  
¿Cómo omite entre las flores de mayo al girasol, cuando ésta le pertenece por derecho propio al más político de los políticos que sufrimos en esta ex-fiel isla de Cuba?  
Necesitaré aclarar que se trata del insustituible Sub-Secretario de Gobernación, Rosado Aybar?  
¿Y será preciso decir el por qué de esa pertenencia?  
Mande como desee a este admirador de BOHEMIA y reciba las gracias anticipadas por el inserto de mi justa queja.

Suyo incondicionalmente  
Pedro PEREZ.

UNA AMABLE "EPISTOLA DE PABLO"  
Habana, Mayo 7 de 1929.

Sr. Redactor de "Vox Pópuli":  
Ciudad.

Muy señor mío:  
Me obliga la presente a felicitar, lamentando no haberlo con mi firma para evitar interpretaciones "guataquerías", a su compañero Don Galaor, por sus "entrevistas" interesantes con nuestros artistas, donde en el breve tiempo de una conversación hace estudios de fina psicología.  
Con lo anteriormente expuesto he querido romper la "crítica barata" que ha venido a constituir el invariante motivo de la correspondencia que usted recibe.  
El criticar una obra es muy fácil, pero si el censurador conociera el trabajo que supone el construir...  
Confundiendo disimule el espacio ocupado, queda de usted muy atto. y S. S.,  
PABLO.

¿SE LA BUSCÓ AVILES RAMIREZ?  
Ciego de Avila, abril 26 de 1929.

Señor Director:  
Por medio de la sección "Vox Pópuli" vamos a dar nuestra opinión (aunque no autorizada, pues no somos literatos ni mucho menos), pero si dictada por nuestra feminidad ofendida.

El señor Eduardo Avilés Ramírez será buen escritor, lo reconocemos; pero esto mismo hace que la ofensa inferida a la mujer cubana sea mayor, pues no se explica que este señor, en quien habíamos reconocido alguna inteligencia, con arreglo a sus escritos anteriores, haya hecho una comparación, tan desfavorable a nosotras, como ha sido la de su artículo titulado "Mademoiselle Violette se corta los senos", pues dice que esta señorita posee una feminidad dúctil por el solo hecho de cortarse los senos y manejar máquinas.  
¿Dónde está ahora su feminidad? ¿En la clínica?  
Agrega que somos gatas tropicales, que pasamos la vida en nuestras hamacas, (como si estuviéramos en Hawaii!) adormecidas, y leyendo novelas de Guido da

Verona, mientras que nuestras hermanas las sajonas, germanas, etc., nos hacen ruido con el motor de sus máquinas; y el objeto de esto es aclararle al señor Avilés Ramírez en el error en que está respecto al adelanto de las mujeres cubanas, porque ellas se encuentran a la altura de las extranjeras y más alto todavía, pues al hacer lo mismo que ellas no pierden su exterior netamente femenino, sin necesidad de llevar su modernismo al extremo de usar ropas de hombre y cortarse los senos.  
El exterior de Mademoiselle Violette no puede ser más desastroso. Su cara es de hombre, de un hombre tosco y feo, y sus pies de un desarrollo inverosímil, y además, ha tenido la fatuidad de retratarse vestida de hombre, hablando muy mal de la "feminidad dúctil" que alega Eduardo Avilés Ramírez en su escrito, pues ella con su indumentaria demuestra el regocijo que tiene por sentirse un poco varonil, al extremo de conseguirlo, pues a primera vista, si no hubiéramos leído que era una mujer, habríamos pasado por alto ese escrito, pensando que fuera una crítica de una personalidad "ordinaria".  
Lo único que le deseamos a este señor es que, si siente tanta admiración por ella, al extremo de ridiculizarla, que si no es casado, lo haga con una mujer muy parecida o igual a Mademoiselle Violette.

Dos Gatas Tropicales.

HAY PARA TODOS LOS GUSTOS, EH?  
Habana, Mayo 4 de 1929.

Sr. Director de BOHEMIA.—Ciudad.  
Señor:  
Los que añosanos, sin esperanza de volver a verla, la silueta de la torre Eiffel, sentimos verdadero contento cuando encontramos en su revista "cosas de París".  
Esos cuentos traducidos del francés son insuperables y esperados con verdadera ansiedad por los que admiran y comprenden la idiosincracia de esa nación, faro de la humanidad.  
Es una suerte que haya en nuestra ciudad una revista que, a pesar de compartir su material literario con el atlético, da al primero preferente atención. Desde luego, que si el vulgo es necio y lo paga... Hay que contentar a los pepillitos acéfalos que ignoran que ha dicho Unamuno, que el deportivo no es valor. Ni el histrionismo.  
Devoto admirador de ustedes,  
Un lector de BOHEMIA,  
en los salones de limpieabotas.

Nota:—¡Ah! A Carlos que le dé alimento a sus muñecos. Cada día están más en la espina.

EN EL CAMPO LOS HAY BUENOS  
Habana, 6 de mayo de 1929.

Sr. Redactor de "Vox Pópuli":  
Mi más calurosa felicitación por haber publicado en esta sección del número pasado, la defenestación que nos hace el señor Efraín Díaz, del Central "Senado" (No parece guajiro).  
El ha exteriorizado todo lo que mi corazón femenino de mujer latina, sintió al ver el capítulo que rebata y en el que tan mal nos trató el señor Avilés.  
Suplícale me lo felicite en esta Sección por su manera tan dulcemente persuasiva de defendernos.  
Agradecida,  
Nota.—Esta felicitación no la tome como una coquetaría, que no tengo el gusto de conocer al señor Díaz.

# EL MISMO FRESCO



-- idéntica sensación  
de delicioso confort que se experimenta al pasear por las afueras de la ciudad en busca de aire fresco y puro, puede Ud. sentirlo a cualquier hora del día o de la noche con el uso de un buen  
**Ventilador Eléctrico**  
General Electric o Westinghouse  
Y no olvide que el consumo de corriente es reducidísimo. Por solo unos centavos al día, puede Ud. disfrutar de este constante y delicioso fresco.  
Compre HOY su ventilador en cualquiera de las sucursales de la

**Aproveche**  
las excelentes facilidades que ofrecemos en nuestra campaña de verano. Solo el 25 por ciento de Contado y el resto en cómodas mensualidades

**Cía. Cubana de Electricidad**  
A las Órdenes del Público

## GUILLEMO DE BELAUN EL TROVADOR

(Viene de la Pág. 54.)

Me canto al viento, ¡fiedá! implorando  
 el viento el Andar del caballero que una  
 vez me portador me fué de un mensaje,  
 y me aguió al ver tanto dolor y montando  
 el caballo por Montpellier hasta  
 el castillo de Beaugency, adonde habíase retirado  
 el trovador humillado para estar a  
 solas con su tonto pesar. Esta vez el que  
 antes se abatía al amor expusole franca-  
 mente el caso sin ocultarle nada.

El caballero de más edad se burló de  
 dándole tan lastimoso en cuestiones de  
 amor y me aguió en cuestiones de  
 honra, presentándole eieret su influencia  
 en la cosa en interés de la reconciliación.

De vuelta alipo a la adorada, como había  
 ocurrido todo a lo que le replicó Dama  
 Guillema que ella había cometido un  
 error imperdonable en humillarse ante se-  
 ñeante habón.

Pero Bernhart que era hombre sabio y  
 prudente y que entendía los tiempos, re-  
 plicole que debía perdonar mas bien por  
 la justicia que estaba de su parte que por  
 la injusticia de Sneur Guillermo. Por piedad  
 le pedía piedad y le aseguraba que  
 ella podía exigir la expiación o la venganza  
 que esogiera.

Y la dama pensó en las deliciosas  
 canciones de su trovador, en la apuesta fi-  
 gura del cantante en su habilidad en la  
 cetera y en conducirle a la danza.

Luego vencida la nostalgia pero la  
 venganza había de quedar satisfecha, y  
 así, le prometió su perdón si el caballero  
 se arrancara la uña del dedo meñique de  
 la mano izquierda y se la enviaba como  
 ofrenda con un poema en el que condena-  
 ra su propia necesidad y bía que seme-  
 jante mutilación que le desfiguraría un  
 tanto la mano no se notaría debajo del

guante elegantísimo que la moda exigía  
 en la danza y todos los deportes.

Cuando Guillermo de Belaun conoció las  
 condiciones que le imponía su dama; ale-  
 gróse en lo más profundo de su alma, y  
 llamó en seguida al cirujano, que practicó  
 la penosa amputación.

Mientras se le sanaba la herida, com-  
 puso el poema; luego cabalgó hasta Ja-  
 viac, espléndidamente ataviado como  
 antes, y rogó a Bernhart que lo anunciara.

La dama salió a recibirlo, y Sneur Guil-  
 lermo dobló una rodilla para entregarle  
 la ofrenda.

Ella obligóle a ponerse en pie y lo con-  
 dujo a sus departamentos.

Una vez allí lo abrazó y lo perdonó con  
 ardientes besos, "mucho más dulces que  
 todos los que antes había gustado."

De esta suerte Guillermo de Belaun ob-  
 tuvo con el sacrificio el más alto triunfo  
 amoroso, y su experiencia no fué ya infe-  
 rior a la de su amigo Pierre.

Maitre Michel de Latour termina su  
 historia con estas edificantes palabras:  
 "Canto sus canciones a la dama y ésta  
 lo escuchó con deleite. En lo adelante se  
 amaron más tiernamente que antes... Es  
 una gran suerte para un hombre que po-  
 see una gran bendición y va en busca del  
 mal, sufrir— como le pasó a Guillermo de  
 Belaun— la pena de su necesidad sin verda-  
 dero perjuicio suyo."

El dandy sentimental había ganado ex-  
 periencia y, hasta que una avanzada y sa-  
 tisfecha senectud hubo alcanzado, fué  
 libre de entonar sus canciones y danzar y  
 justar, consiente de su maestría inigua-  
 lada, y ostentando los colores de la her-  
 mosa y reconciliada señora de sus pensa-  
 mientos.

## NOTAS. BREVES

Se ha abolido la esclavitud en el estado  
 independiente de los Gurkas, al norte de  
 la India, gracias a la actividad que en ese  
 sentido ha desarrollado el Marajá. El im-  
 porte de la compra de los esclavos se ele-  
 vaba a nueve millones de pesos.

Entre los indígenas del Tibet es costum-  
 bre, cuando se tienen invitados, atarse la  
 lengua como prueba de respeto.

En el Brasil no se trabaja durante el  
 año unos ciento veinte días, porque son  
 días de fiesta, incluso los domingos.

Se está llevando a cabo una gran cam-  
 paña educativa en las Filipinas, que tiene  
 por objeto acabar totalmente con el analfabetismo en cinco años.

El promedio de la vida de un árbol es  
 de 200 a 300 años; hay algunas clases que  
 viven hasta 2,000 años.

La lluvia diaria de la tierra se eleva a  
 cerca de dieciséis millones de toneladas  
 por segundo.



## Los Más Elegantes

usan para el cuidado de sus uñas el  
 sencillo método de Cutex.

NITIDAS uñas, medias lunas per-  
 fectas: tal es la característica de  
 la mano aristócrata. Y en el cui-  
 dado de la cutícula se encierra el se-  
 creto de la perfecta manicura. Las  
 tres etapas del sistema Cutex sirven  
 para realizar la hermosura de las ma-  
 nos de Ud.

## Tres Etapas para Embellecer la Uña

**Primera.**—Enrrolse un pedacito de al-  
 godón en la extremidad del palillo y hu-  
 medécásele en Eliminador de Cutícula  
 Cutex. Pásele en torno y en la base de la  
 uña. Luego, frótese debajo de la extre-  
 midad de ésta, para blanquearla.

**Segunda.**—Dése lustre a la uña con cual-  
 quiera de los famosos Pulidores de Cutex.

**Tercera.**—Suavícete la cutícula con Crema  
 o Aceite de Cutex. Esto mantiene la be-  
 lleza y flexibilidad de las uñas entre una  
 y otra manicuras.

## ELIMINADOR DE CUTICULA

## CUTEX

Una muestra por 10 centavos.

Si envía Ud. este cupón, con diez cen-  
 tavos, recibirá una muestra del famoso  
 Brillo Líquido de Cutex y del Elimina-  
 dor de Cutícula de Cutex.



ENVÍE ESTE CUPÓN  
 HOY MISMO

Ignacio Sánchez Leal,  
 Northam Warren Corp.,  
 Cuba 22, Habana.

Incluyo diez centavos en sellos postales a fin  
 de que Ud. se sirvan mandarme una mues-  
 tra del Brillo Líquido y del Eliminador de  
 Cutícula de Cutex.

Nombre .....

Dirección .....

## EL TRAJE DE EVA

En su vida de marino intrépido,  
 jamás habíase encontrado en alta  
 mar con temporal tan violento como  
 aquél, desencadenado, de repente, so-  
 bre su cabeza de nieve, entre las olas  
 de seda de aquel salón.

—¿De qué se vestía Eva antes del  
 pecado, almirante?— preguntaba la  
 señora Echevarría, sonriéndole gracioso  
 amente.

—¡Vaya, responda!—intimaba, de  
 safiante, la señora Santerez, mostrán-  
 dole los dientes más bonitos del mun-  
 do.

—¿Encalló, almirante?—indagaba,  
 burlona, la señorita Rivero, ponién-  
 dolo, familiarmente, una mano en el  
 hombro.

La situación era, realmente, deli-  
 cada. ¿Qué podría decir él, en ver-  
 dad, sobre el asunto, si no existía un  
 libro sagrado, ni profano, que le ha-  
 blase de los figurines de aquellos tiem-  
 pos? Que Adán y Eva iban vestidos en  
 el Paraíso, eso estaba fuera de duda,  
 porque, después de la maldición  
 hechas, pues, aquellas vestimentas?  
 ¿De raso? ¿De "faillie" de seda? ¿De  
 muselina? ¿De cachemira? ¿De terciopelo?  
 De "crepe" de la China? Esa era la  
 dificultad que paralizaba la lengua  
 del espiritual mundano, tan querido  
 por las señoras, cuando él aventuró,  
 para salvar la situación:

—De qué se vestía el primer hom-  
 bre, yo, con franqueza, no lo sé. De  
 lo que no tengo duda, es respecto al  
 traje de la mujer.

—¡Entonces, hable!—pidió, tortu-  
 rándose las manos, la nerviosa seño-  
 ra Santerez.

—¡Diga!—intimó la señorita Ri-  
 vero.

—¡No nos haga sufrir!—exclamó  
 otra señora, ansiosa de saber...

—El tejido con que se vestía la  
 primera mujer, señoras mías—dijo,  
 jovial como siempre el viejo marino,  
 —era uno que es hoy casi desconoci-  
 do en la tierra. Vestíase ella de ese  
 tejido y traía en los cabellos una flor.  
 Pero de súbito, después del pecado,  
 el tejido se disijó como por encanto y  
 la flor huyó, rápida, por los aires!  
 ¡Y la mujer se vió, de repente, com-  
 pletamente desnuda!

—¿Pero qué tejido era ese?—insis-  
 tió, porfiada, la señora Santerez.

—¡...! Pudor, señora mía!—ex-  
 plicó, respetuoso, el viejo lobo de  
 mar, mirándola fijamente a los ojos.

Y para la señorita Rivero:  
 —¡Y fué de la flor de los cabellos  
 de Eva, señorita, que nació en el Pa-  
 raíso, la primera mariposa!...

Humberto DOS CAMPOS.

## CUANDO



desea un pájaro

para alegrar su

hogar, vaya a la

## Pajarería Modelo

REINA 92.  
 TELEFONO A9994.  
 PRECIOS RAZONABLES

## CANAS



Para las canas  
 USE AGUA DE COLONIA

"La Condesa"

Loción higiénica, inofensiva, de  
 agradable perfume, que devuelve al cabel-  
 lo canoso su color primitivo en pocas  
 días, sin las molestias de las tinturas.  
 (Precio del frasco \$2.00) Pida  
 prospecto.

Venta en todas las buenas tiendas,  
 farmacias y perfumerías.

REPRESENTANTE  
 P. GONZALEZ  
 Concordia 115. — Habana  
 Teléfono A-6620

SE VENTA EN  
 FARMACIAS SEÑORAS  
 Y PERFUMERIAS.

## "YOLANDA"

DE  
 ALVAREZ Y DEL RIO

NEPTUNO NUM 136. — TELEFONO M-8752



4 A 18 AÑOS

Dril blanco . . . . \$ 6.00  
 " " Nº 100 . . . . " 7.00  
 " " " " " " 10.00  
 " " Crasch . . . . " 6.50  
 " " " " " " 8.00

PIDA CATALOGO DE VERANO  
 PEDIDOS AL INTERIOR, 50 C MAS



MARINERA SCRASCHI DE LINO

1 a 5 años . . . . \$ 3.50  
 6 a 10 " " " 4.00  
 12 a 16 " " " 4.50



6 A 18 AÑOS

Dril Chantung . . . \$ 5.00  
 " " Imperial . . . " 6.00  
 " " Palm beach . . . " 8.00  
 " " Tropical . . . . " 10.00

**Su Espejo Le Dirá Bonita**

Si USA ARREBOL PERFUMADO Y OLVOS DEL DOCTOR FRUJAN.

De la Facultad de Medicina de París. Especialista en Afecciones de la Piel.



**Lámparas**

FABRICADAS A SU GUSTO EN TODOS LOS ESTILOS

DISEÑOS Y PRECIOS A SOLICITUD.

VENDEMOS AL CONTADO Y A PLAZOS CÓMODOS

TAMBIÉN REPARA RIFOS Y REFORMAS MÁS TUBOS ELÉCTRICOS DE LAMPARAS

La Singular

Historia Nacional de San Juan y Buenos Aires

PRADO 29 Tel. A-5125



(Viene de la Pág. 53.)

por" a los comensales. En el legendario Camagüey no faltaría como poste el quesito de almendra, ni en el indomito Oriente, al final, el clásico y aromático café carretero.

Todo ha estado convenientemente dispuesto. Hasta el caballero—que ya aprendió a no molestarle el cuello de etiqueta,—no hace sino mirarse el solitario de brillante que lleva en la mano (quizá si se lo facilitó para ese acto solemne un amigo muy querido); y la virtuosa dama no descuida el mostrar a todos el tresillo que compró para estrenar en la fiesta (nadie podrá presumir que para esto último hubo que tomar dinero a préstamo en una compaña a efecto, o que hipotecar alguna de las propiedades de la familia.) Por su parte la "niña" no hará sino jugar entre sus dedos con el collar de perlas, que puede ser un talismán divino para atraer "buenos partidos."

Las conversaciones en las mesitas elegantes del "garden" y en las aisladas butacas de las estancias del palacete, varían según la edad y costumbres de los contentillos. No es raro oír entre las "góticas" asiduas a los clari-oscuros del frondoso vergel, estas frases:

—"Chica, qué buen tipo es Juliano, me gusta con delirio por ser muy simpático; voy a ver si bailo con él, pues no es de los montados a la antigua que ignoran lo dulce y placentera que debe pasarse esta vida terrena." O es fácil que una romántica se desahogue y diga: —"Con esta copita completo la docena, pero ahora sí que me hallo "en caja" para contigo, "mi bebé

amado", ejecutar todos los pasillos de los tangos y foxs."

Quizás si alguna señorita *perpetua* —de esas pobres que frisan en los cuarenta y nadie se ha dignado dirigirle "ni pipop"—exclame en un ángulo del salón, hablándole a su amiga de la infancia: —"Te has fijado lo coqueta que es esa muchacha haciendo que todos miren insistentemente a sus ebúrneas piernas, que tiene cruzadas con gran escándalo." O que una piadosa exprese: —"Mira, chica, eso es monstruoso. Santo Dios!, ¡qué uniditos que están bailando aquellos, si casi se besan...! ¡Qué iba a tolerarse eso en nuestro tiempo, en seguida los hubiesen echado del salón." —"Es verdad—puede q. le responda su compañera—pero entonces no conocíamos sino el minuet, rigodón, danza, polka y mazurca, que nos obligaba a bailar "a media legua de distancia", sin duda éramos más morales que estas chiquillitas que no piensan más que en los malditos foxs y tangos importados, para que sus novios o amigos las estrechen grandemente!"

Tal vez si alguna de las *bebitas*—que se ha mareado más de la cuenta con el ponche o al repetir del espumoso champagne—le diga a su galán: —Me gustas con el alma por lo "dulce que le das" al tango, corazoncito, dime, ¿a dónde aprendiste a bailar tan suave...?" Y el mocito, haciéndole una nueva demostración de su arte, es probable que se atreva a responderle: —Nada, con una amiga tranca que estuvo en la Argentina, y me ha dado algunas clases en la Academia.—¿En cuál academia pa

(Pasa a la Pág. 60.)

**BIOPHORINE GIRARD**

ESTIMULANTE DE ENERGÍA

LA MEJOR KOLA GRANULADA PARA LOS SPORTIVOS

**TALISMAN DEL VIGOR MUSCULAR**



**BOHEMIA**

REVISTA SEMANAL

Acogida a la franquicia postal e inscripta como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de la Habana.

Editada por Prensa Ilustrada de Cuba, S. A.

Fundada en el año 1908 y dirigida hasta 1926, por MIGUEL A. QUEVEDO.

Director: MIGUEL A. QUEVEDO, Jr.

Director Artístico: PEDRO A. VALER

Jefe de Redacción: RAMON RUBIERA

Administrador: ANTONIO L. BAHAMONDE

Dirección, Redacción, Administración y Talleres: AMERICA ARIAS, (Antes Trocadero.) Núms. 89, 91-93. Cable y Teléfono: PRENCUBA.

Apartado de Correos Núm. 2169. LA HABANA, CUBA.

Suscripción anual: En la República, \$5.00. En el extranjero: \$6.00. Número suelto: Diez centavos. Número atrasado: Veinte centavos.

Representantes en los Estados Unidos: S. S. KOPPE & CO., INC. Times Building. NEW YORK CITY.

Representantes en Europa: S. S. KOPPE & CO., LTD. Chronicle House. 78-7 Floor, Street, E. C. 4. LONDRES, INGLATERRA.

IMPORANTE.—No se devuelven originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

**"Saber es Poder"**

Una inversión más remunerativa en la vida del hombre es la de su educación propia y la de sus hijos. Sus beneficios no tienen límite y paga dividendos durante toda la vida.

Los créditos de su libreta de ahorros hacen posible la adquisición de libros y medios de estudio.

Un Peso Abre Su Cuenta

**The National City Bank of New York**

11 WALL ST. N.Y.C. U.S.A.

111 Broadway en 88 Pisos 4 000 Corrientes

Depositos a la orden: CASHIER, CLERK, TELLER, ASSISTANT TELLER, NIGHT SUPERVISOR, NIGHT TELLER, NIGHT CLERK, NIGHT CASHIER, NIGHT ASSISTANT TELLER, NIGHT ASSISTANT CLERK, NIGHT ASSISTANT SUPERVISOR, NIGHT ASSISTANT SUPERVISOR, NIGHT ASSISTANT SUPERVISOR, NIGHT ASSISTANT SUPERVISOR.

**ANTES DESPUES**

DE TOMAR LAS SALUDABLES PILDORAS ORIENTALES

Adn la mejor linea elegancia y esbucos al no descomponer de no tomar las PILDORAS ORIENTALES. Harroon y esbucos. Pildoras a las damas. Pildoras en Botellas. Pildoras en Botellas. Pildoras en Botellas. Pildoras en Botellas.



LA ALIANZA

Desde que principió a hablar, volvíese Julito de una locuacidad corrompetera. Todo quería saberlo, to do lo indagaba, haciendo a todo momento preguntas inconvenientes. Desde la mañana, cuando el ama le ponía la servilleta al pescuezo para el café, comenzaba él sus consultas:

—Luisa, ¿la gente fué hecha toda de barro?

—Fué, sí, niño Julito.

—¿Y los negros?

—También.

—Entonces, los hicieron con barro de carbón, ¿no?

A veces, las preguntas colocaban al papá en una situación embarazosa.

—Papá, cuando la gente sopla en el fogón, el fuego se enciende, ¿no?

—Se enciende, sí, hijo.

—¿Y por qué es que cuando se sopla en la vela, la vela se apaga?

Preocupado con esa precocidad del nene, el doctor Valeri propúsole un día a su esposa:

—Es preciso que salgamos de aquí, hija. Julito se está volviendo demasiado vivo, demasiado curioso, y eso me está incomodando. Es preciso dar le otro ambiente más simple, en que se distraiga, dejando adormecer un poco la inteligencia.

—Entonces, vamos, si es preciso... —concordó la señora.

Antes de la partida, quedó convenido en que el matrimonio hiciera algunas vistas.

—¿Llevamos a Julito?— interrogó la señora.

—Sí, lo llevamos—confirmó el padre.

En el salón de los Alvarez, donde fueron cariñosamente recibidos, el chico observó, por primera vez, las "alianzas" de las personas presentes.

—¿Papá—preguntó— ¿qué anillo es ese?

—Una "alianza", hijito.

—¿Y qué es "alianza"?

—"Alianza" es un anillo liso, sin piedra ninguna; que los casados usan desde el día del casamiento.

—¡Ah!...—dijo el niño.

Días después, en la estancia "Buena Vista", donde habían ido, pasaba el chico por el patio de la casa, cuando vió rumiando a la sombra de un árbol, a "Benito", enorme buey de carreta, en el hocio del cual habían puesto, como es costumbre, una gran argolla de hierro para atar la cuerda. Espantado, el chico corrió hacia el interior de la casa, comunicando:

—Papá, ¿sabes quién está en el patio acostado debajo del paraíso! ¡Aquel buey casado!

Y, ante la admiración del papá, que abría los ojos sombrados, sin comprender:

—Aquel, papá, que lleva la "alianza" en la nariz!...

Humberto Dos Campos.

**SILLAS Y MESAS PLEGABLES METALICAS**

MUY SOLIDAS, LIGERAS Y ECONOMICAS



TAMBIEN FABRICAMOS BUTACAS Y SILLONES DE VENTA EN LAS PRINCIPALES MUEBLERIAS Y FERRETERIAS

**VALLEJO STEEL WORKS**

AVE. DE MEXICO (CRISTINA) 50

TELE. A-9302 HABANA

**RCA RADIOLA 33**

La última creación de la R. C. A. Una magnífica Radiola eléctrica al precio de un receptor corriente.

Con el nuevo alto-parlante 100-B forma una combinación ideal de Radiola, Consola y Bocina.

Radiola 33 . . . \$ 115.00

Alto-parlante 100-B. " 25.00

Vístenos y podrá escucharla.

**LA COLUMBUS**

"La Casa de las Radiolas"

Neptuno 33. Telf.: A-8228.

**FLY-TOX**

MATA LAS HORMIGAS

No venenoso

No hay más que un FLY-TOX (El del Néctar Azul)





**"Dibújese" su  
sonrisa con  
Creyón Michel**

PARA LOS LABIOS

El milagro del Creyón y el Arrebol MICHEL es que, con un solo tono de color, puede dar a cada tipo de mujer el aspecto de salud y hermosa exuberante que la naturaleza prodiga a sus tipos más selectos de belleza.

El Creyón y el Arrebol MICHEL no son simplemente dos nuevos productos que pueden hallar sustitutos: son los que la mujer necesitaba para complemento de su belleza. Son más efectivos porque su permanencia evita la constante renovación a que obligan otros productos similares. Dibújese su sonrisa y aterciopel su faz al salir, y no se preocupe más de su belleza. Michel hará el resto.

En el interior, al 1225 1st. Avenida, de los Almacenes de "La Isla de Cuba".

PRECIO DE VENTA: \$ 1.00

MICHEL COSMÉTIC INC. SUZUKI & MUSTER APARTADO DEL JAMAICA

### ENSAYOS DE PSICO-SOCIOLOGIA CRIOLLA

ra yo ir?—le interrogarán al minuto, pero él que se las sabe de memoria y expreso introdujo el "delicado pie", cambia con rapidez la conversación, diciéndole: —¡Oh, chica, no hables de eso, yo te prometo enseñarte los países un día de estos.

La fiesta de presentación en sociedad de la muñeca adorada, de la niña toda mimo y capricho, termina con los primeros claros de la aurora. Unos se despiden muy enhiestos de los jefes del hogar, otros se han marchado con mucho sigilo validos de algún amigo bondadoso; pero es indudable que todos, en el automóvil de regreso a la casa, rindan tributo en la conversación al acto en que estuvieron. La frase de éste es picaresca; refiere sus chistes improvisados que además de provocar a risa en las "ellas", hirieron el corazón de alguna joven que en el paroxismo de su alegría le lanzó besitos al través del eter. La de aquel es cáustica; es el sempiterno inconforme, el que se desata en censuras por algún servicio que no se separó de la ponchera hasta saciarse, y otro, que le sirvió la fiesta para lograr la conquista que ansiaba. Todos, sin embargo, entonan elogios por el derroche de gusto y lujo tenido por la familia. Es imprescindible en cada ser un comentario, de no haber mil.

A la próxima mañana, con la minuciosa descripción de la fiesta en la reseña social de todos los diarios, y los adjetivos encomiásticos de cada párrafo que el "galano y siempre a ble" cronista dedicó, puede decirse que ya la "niña" cuenta con la *carta-patente oficial* para la "caza del marido", no teniendo en lo adelante necesidad de buscar, en privado, al novio con alguna traviesa mirada u otra de sus artes antes puestas en práctica.

### EL PERRO HAMBRIENTO

Marchaba una vez un perro flaco y hambriento por un camino, y al llegar a una encrucijada se encontró con otro perro, gordo y de aspecto satisfecho.

—¡Qué buen dueño tienes!—dijo con envidia el perro flaco.— Mucho te debe dar de comer cuando tan gordo estás.

—Efectivamente —dijo el otro;— mi amo es muy bueno y nunca faltan en la cocina sabrosas tajadas para regalarme. Ven conmigo, y yo haré que te den alguna de las que me sobraron hoy.

—Echaron a andar los dos perros, y al llegar a la casa se dirigieron a la cocina.

—¡Cómo!—dijo el dueño al verlos.—¿Hoy traes un convidado?

Movió el perro gordo la cola por toda respuesta.

Entonces el amo tomó un hueso que sólo tenía algunas piltrafas de mala carne y se lo tiró al perro flaco. Este, sorprendido, dijo a su protector:

—¿No decías que aquí daban sabrosas tajadas a los perros? ¿Cómo es que sólo me han dado un triste hueso que roer?

El perro gordo calló, confundido y un grajo que desde lo alto de un olmo contemplaba la escena, dijo sentenciosamente:

—Es que aun no sabes, pobre perro, que cuanto más hambriento estás y tu aspecto sea más miserable menos tajadas te darán, pensando que para un desheredado como tú un hueso es una fortuna.

DJAMILEH.

### LA REAPERTURA ANUAL DE LOS HIPODROMOS

(Viene de la Pág. 37.)

hora ambulante de flores; desde el fanático que abandonó el trabajo para venir en el minuto culminante a desgarrar sus nervios, hasta el rastacuero del otro lado del Atlántico, que quiere, siquiera en la manera estúpida de quemar los fajos de billetes, sentirse personaje del "tout Paris" y del *Steeple-chasse*...

Longchamps, Saint-Cloud, Vincennes, Auteuil, Chantilly...! ¿No sentís que esos nombres suenan a nombres de batallas famosas? Marengo, Austerlitz, Wagram, Friedland... Water'loo...!

En realidad, son batallas épicas, también, jornadas terribles, epopeyas campañas del orgullo, de la inquietud, de la elegancia de la concupiscencia, de la ambición, de la pedantería, de la miseria. Verdaderas batallas, en la que se destroza las entrañas la vieja humanidad...

### MAL REMEDIO

El alcohol no disipa tristezas, por más que lo digan los que tratan de ahogar sus penas ahogándose en él. El alcohol no crea nada, ni mejora sentimientos; su primer efecto es exagerar y poner de mafi-fiesto lo que hay en nuestro cerebro. Su segundo efecto es ciertamente hacernos perder la noción de la realidad; es agregar la desgracia al deshonra. ¿Acaso la ebriedad de hoy nos va a suprimir el mañana? Y mañana estaremos más débiles y la misma desgracia de hoy nos parecerá más grave.

La costumbre de tomar bebidas alcohólicas cuando se tienen pesares no es más que un pretexto para satisfacer el impulso de la ebriedad que muchos sienten por debilidad o por atavismo.

Embragarse cuando se pierde un ser querido es sencillamente un acto de irrespeto a su memoria y una exhibición de cobardía.

Embragarse por cualquier otro motivo, enfermedades, pérdidas materiales o de afectos es una insensatez.

El alcohol no hará recuperar lo perdido: ni salud, ni los afectos. Lo noble, lo admirable, lo grande, es enfrentarse a su pena como hombre. ¡Firmemente!

### MAXIMAS MINIMAS

Las mujeres emplean toda su delicadeza para colocarnos una venda sobre los ojos; después os aproximan al precipicio.

Paul Bourget.

Por muy confiados que sean los maridos, no deben estar mucho tiempo fuera; he conocido ausentes que hacían mal en estarlo cuatro veces al día.

Byron.



# Padecer por ignorar

un remedio eficaz contra dolores de muelas, de cabeza y las corrientes molestias propias de la mujer significa ofuscarse contra todos los beneficios que la Ciencia Médica nos ha proporcionado.

Siempre será lo más conveniente consultar a tiempo al médico — pero por lo pronto haga desaparecer sus dolores mediante el Veramon-Schering. El Veramon se distingue:

1. por la rapidez de su efecto calmante
2. por no atacar el corazón
3. por no causar sueño ni sudores.

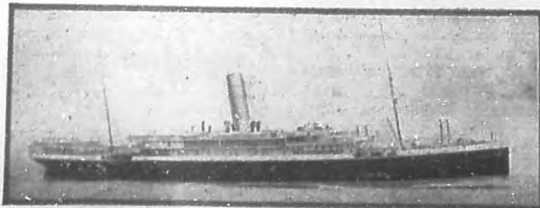
En todas las farmacias está de venta el

# VERAMON Schering

## Vaya este verano a NEW YORK

en los grandiosos trasatlánticos

### "EBRO" Y "ESSEQUIBO"



de la Compañía del Pacífico.

Para informes, reservaciones y demás pormenores:

**DUSSAQ CO. LTD.**

Palacio del Centro Asturiano. Teljs. A-7218 y A-6540.—Habana.

Con derecho a retornar todos los días por tren. Via KEY WEST.

PRECIO de ida y VUELTA. **\$130**

Incluyendo comidas y camarotes en el vapor.

SALIDAS DE LA HABANA

ESSEQUIBO MAYO 31

EBRO JUNIO 28

ESSEQUIBO JULIO 26

EBRO AGOSTO 23

ESSEQUIBO SEPTIEMBRE 20.

**PASTA DENTIFRICA**  
**ZI-O-DINE**  
LA UNICA QUE CONTIENE  
**YODO**  
El Yodo Es El Antiséptico  
INSUSTITUIBLE DE LA BOCA  
CUIDE SUS ENCIAS Y EVITARÁ  
LOS DIENTES POSTIZOS.

ANTISEPTICO  
DENTAL  
**ZI-O-DINE**  
CREAM



**PIENSOS BALANCEADOS**  
"LIBORIO"  
Para ganado mular, caballiar y vacuno.  
Alimentos de aves en general  
COMPAÑIA FORRAJERA  
LIBORIO  
ARBOL SECO Y PENAI VER  
TELF. U-2116. HABANA



El jugo de uvas por excelencia.  
¿Que si es superior a los otros?  
Compárelo con "El Mejor" u  
con "El Único".  
En boticas y viveres.

### EL HALLAZGO DEL SEÑOR CORCELLES

(Viene de la Pág. 5.)

to! Jacques, querido mío! Amor mío!...

La señora de Corcelles es una mujer espontánea. En su dolor, grita su confesión:

—¡Sí! ¡Era mi amante! ¡Desde hace cinco años! ¡Le adoraba! ¡Haz lo que quieras! ¡todo me es igual ahora!... ¡Dios mío! ¡Era tan hermoso tan joven!...

Febilmente, recoge la esquila y lee:

—"...muerto a la edad de tres años y dos meses"... ¡Cómo!...

Sí. Es que en el mundo existe más de un Jacques Schmitt... Así como el señor Corcelles, marido engañador, supo que era engañado. Porque una mujer puede ser celosa e infiel. Son cosas que se combinan perfectamente.

(Versión de Andrés Núñez-Olano.)

### EL ORIGEN DE LA MUJER

El verdadero origen de la mujer, según una leyenda india, es el siguiente:

Twash'ri, el dios Vulcano de la mitología india, creó el mundo, y al querer hacer la mujer se encontró con que había agotado todos los materiales creadores en el hombre y no le quedaba ningún elemento sólido. lleno de perplejidad, el dios se puso a meditar profundamente, y cuando hubo encontrado la solución fué tomando la redondez de la luna, la curvatura ondulante de la serpiente, los graciosos retorcimientos de la planta trepadora, el ligero estremecimiento de la hierba y la delicadeza del sauce, el terciopelo de las flores, la ligereza de la pluma, la gentil mirada de la gamba, la juguetona viveza del rayo de sol, las lágrimas de la nube, la inconstancia del viento, la timidez de la fiebre, la vanidad del pavo real, la dureza del diamante, la crueldad del tigre, el frío de la nieve, la charla de la coartora y el arrullo de la tórtola, y con todo ello formó una mujer.

POLVOS  
**AMMENS**  
SALPULLIDO  
MALOS OLORES  
DEL  
SUDOR  
IRRITACIONES DE LA PIEL

### Pruebe el CARNOL por algunas semanas

No sea Ud. incrédulo y pesimista; aprovechése de la experiencia de los demás. A Colón no le creían cuando hablaba del Nuevo Mundo, a Galileo cuando decía que la Tierra se movía. Otros no creerían en el cine, el fonógrafo, el radio si no fuese porque los están mirando. Igual sucede con los adelantos de la química y la medicina. ¿Por qué no ha de creer Ud. que el CARNOL es un buen tónico para reponer sus carnes y sus fuerzas y mejorar su apetito y su digestión? ¿Por qué? ¿Acaso es algo del otro mundo? Si los fabricantes del CARNOL no se gastan millares de dólares en darlo a conocer al público y otros millares en prepararlo y facilitar su venta, ¿creerá Ud. que le sería fácil obtener una fórmula similar? Probablemente no, pero aun cuando fuese posible, el boticario tendría que prepararlo expresamente y le costaría a Ud. muchísimo más caro. ¿Y cree Ud. que un producto pueda sostenerse si el público no lo consume? ¿Y que el público lo va a consumir si el producto no tiene mérito? No sea incrédulo, pruebe CARNOL por algunas semanas, para reponer sus carnes y fuerzas y mejorar su apetito y digestión. Cómprolo en las boticas.

### DEL MISTERIO DE LAS SOMBRAS

(Viene de la Pág. 9.)

él regalármela sin que yo la aceptara, no obstante los múltiples y frecuentes obsequios que, a lo largo de nuestra amistad, nos cambiamos con cualquier motivo.

¡Y es que no, que no! Es que no podía ser. Es que aquella sortija, labrada quien sabe por qué trágico orfebre florentino, nació con un fin determinado, con una "obligación" por cumplir. Ornamento en días de gala, piedra de toque en días de dolor, debida y tenía que ser ella para la familia que la adquirió! Que la adquirió... en una preñería sin más razón que su belleza exterior o, tal vez, tal vez, ordenó su creación con fines que se han perdido en los borrosos horizontes de tantas y tantas familias, cuyos orígenes se pierden al saltar de la vieja Europa a nuestra América en la persona de un aventurero que, muchas veces, siendo un noble de rancia cuna, complace en convertirse o transformarse en simple "farmer" del norte, montuno del centro, o vaquero del sur de estas tierras renovadoras...

\*\*\*

Pero la pregunta queda en pie: "¿Tienen alma las cosas?"

En Cuba, en la Habana, en pleno vigor de producción periodística, tenemos un libro que, acaso, supiera despejar esta incógnita: el doctor José R. Villaverde.

### CELINDA

(Viene de la Pág. 48.)

—No debí decirlo, ¿verdad? La artista debe ser para el público la mujer que sólo posee su arte y que se lanza a los dominios luminosos y fugaces de la escena, a la conquista del aplauso y de las ansias del corazón de las multitudes. Sin otra preocupación para el espectador, creo yo, que la del poder de su arte...

—Y su belleza, dígalos usted. Sin embargo, (le digo para tranquilizarla), también la mujer que sabe adorar en el rincón de su hogar al hijo de su amor, poema rosado y maravilloso de nuestra propia carne, puede ser idolo en el marco de luz de los escenarios. No tema usted decirlo. Aurelia. Un hijo es la consagración magnífica del Amor, como puede una danza constituir la consagración gloriosa de su Arte.

Estamos en el amplio y coquetón gabinete de la artista. Espacioso gabinete-alcoba, que da a la elegante calzada 17 del Vedado. En todos los detalles, hasta en los más insignificantes, se nota la influencia de un espíritu de selección, que ama sobre todas las cosas la suntuosidad y el confort. Las cinco de la tarde anuncia el sol que se cuela por los cristales del mirador hasta el fondo de la alcoba. Yo quiero terminar mi interview y no encuentro la pregunta definitiva, capaz de cerrar con brillantez esta amable incursión de mi curiosidad en el espíritu sutil, pero paradójico de Celinda.

—¿Es usted partidaria del divorcio?

—No lo sé, porque nunca nos inclinamos en favor ni en contra de una necesidad social, hasta que no somos objetos de sus buenos o malos efectos.

—¿Quiere decir, que es usted muy feliz en su matrimonio?

—¿En mi matrimonio? ¡Pero hijo, si yo soy soltera!

—Y ríe, diabólica y adorable, la diminuta boca de Celinda. Y hay en sus labios un ligero temblor nervioso que seguramente provoca en ella el recuerdo de aquel amor que fructificó en el hijo que es, con su arte, el más grande anhelo de su vida...

# Danderina

Si tiene usted el cabello áspero, opaco y sin vida, ensaye esto: moje una esponja en DANDERINA y pásela por la cabeza antes de peinarse. ¡Instantáneamente le queda el cabello limpio, brillante y sedoso!

Su uso diario le da una espléndida lozanía al pelo y lo conserva sano y abundante.

Aplicada antes de rizarse, contribuye a ondular el cabello, evita que se reviente y hace que el rizado dure mucho más.

**¡IDEAL PARA LA CASPA!**

LAS PROXIMAS FIESTAS  
EXIGEN  
CALZADO "UNCLE SAM"

Aproveche su visita a la Habana para comprobar la elegancia de nuestros modelos exclusivos.  
Como esta casa no hace calzon, usted debe apreciar personalmente nuestras bellas creaciones.  
Modelos en existencia.

**\$8, \$10 y \$12**

PELETERIAS  
**UNCLE SAM**  
SAN RAFAEL I

CIA. MATALOBOS. TELEFONO M-7190.

**DENTOL** DENTIFRICO ANTISEPTICO

LIQUIDO  
PASTA  
POLVO  
JABON

ANTISEPTIQUES COMPOS PASTE DENTOL

Maison FRÈRE, 19 Rue Jacob, PARIS

AGUA MINERAL  
**SANTA ANA**  
50 centavos el botellón de 5 galones.

OFICINAS:  
OBRAPIA NUM. 33.  
TELEFONOS: A-6226 y A-9208.  
HABANA.

**PEPTONATO DE HIERRO ROBIN**

DESCUBRIMIENTO POR EL AUTOR EN 1881.  
Admitido en los Hospitales de París y de Bruselas.

Cura: **ANEMIA, CLOROSIS, DEBILIDAD**  
Sin cansar el estómago ni ensagrecer los dientes.  
Enteramente asimilable.

Dosis: 6 ó 12 gotas por comida en un poco de agua, de vino o de leche; empíenase con 6 gotas aumentando progresivamente a 12 gotas cada día según las necesidades.

Bajo forma de PEPTO-ELIXIR ó de VINO, el Peptonato de Hierro es a un tiempo un ferruginoso de primer orden y un aperitivo excelente.

VENTA AL POR MAYOR: 18, Rue de Valenciennes, PARIS. — AL POR MENOR: En las principales Farmacias.



(Viene de la Pág. 75.)

La fécula de maíz
El Monte Blanco
nueva a venderse ahora
con su antiguo
y conocido nombre

MAIZENA
DURYEA

ARREGLADAS las dificultades
que hicieron necesario ofrecer
la Maizena Duryea con el nombre
de "El Monte Blanco", se ha adop-
tado nuevamente el conocido pa-
quete amarillo con el dibujo de la
aldeia india y el nombre Maizena
Duryea, que aparece reproducido
abajo. El contenido es exactamente
el mismo: una fécula de maíz pre-
parada de grano cuidadosamente
seleccionado para que el producto
tenga las cualidades saludables y nu-
tritivas que han hecho famosa la
Maizena Duryea en el mundo entero.

Esta es la
legítima



Este paquete
debe de usarse

Hemos preparado un precioso
librito de cocina en el que se explica
cómo preparar sabrosos platos y
deliciosos postres y se ilustra a
colores la manera de servirlos. Mán-
denos su nombre y dirección y a
vuelta de correo recibirá un ejem-
plar gratis.

¡GRATIS!
Apartado Num. 015
Habana.

MAIZENA
DURYEA

TINATA
ES POLVO
LIQUIDO
MATA LA GARRAPATA
RADICAL Y GARANTIZADO
Platado en Boticas y en
LA CASA DEL PEPERO
REMITA AL INTERIOR
SOLICITE TALETO GRATIS

La Casa López

APROVECHEN

Liquidación permanente de muebles; pre-
ciosos juegos de cuarto en varios colores,
con decoraciones artísticas, desde 85 pesos
hasta 200 pesos; juegos de comedor de los
estilos más modernos, desde \$70 hasta \$250;
juegos de cuarto de tres cuerpos con nue-
ve piezas, de caoba, desde \$200; sillones de
mimbre desde \$7.00; camas de hierro desde
\$6.00. Tenemos un gran surtido en lampa-
ras desde \$2.00 a \$100.00. Escaparates:
desde 15 pesos; con lunas desde \$25.00;
cojinetas a \$12; mesas de noche de \$3.00
e infinidad de objetos, en una palabra, todo
lo que abarca el giro; también hacemos
ENTAS A PLAZOS muy cómodos, sin
fondo ni fiador; hacemos cambios de muebles
y los recibimos a cuenta del pago. Alquilamos
todas clases de muebles, colorando muy
bueno precio.

Una visita a esta casa y se ahorrará dinero.

La Casa López

Belascoain 76, letra D., entre Pocito y Jesús
Peregrino.

Pida informes al teléfono U-5451.
Por \$40.00 y \$15.00 al mes le amueblamos
su casa con tres juegos: sala, comedor y
cuarto.

El Secreto de una Actriz

Descubre la manera de teñir el cabello
con una preparación casera.

Joicey Williams, famosa actriz ame-
ricana, hace pública la siguiente manera
de eliminar las canas con una prepara-
ción casera:
"Qualquier persona puede fácilmente
hacer en su casa una preparación que
aplicada al cabello hace desaparecer las
canas gradualmente y devuelve al pelo
su color natural y lo deja sedoso y lust-
roso. Basta añadir a medio litro de
agua, 28 gramos de "bay rum", una ca-
jita de Compuesto de Barbo y 7 gramos
de glicerina.

Estos ingredientes pueden comprarse
en cualquier botica y cuestan muy po-
co. Aplíquese esta preparación al ca-
bello dos veces a la semana hasta que
se haya logrado dar al pelo el matiz de-
seado. De este modo una persona cano-
sa parecerá ser veinte años más joven.
Dicha preparación no mancha el pericr-
áneo, no es pegajosa ni grasienta y
no se quita con el roce."

ATENCIÓN

Para reponer las fuerzas de las
personas debilitadas, depri-
midas, no hay nada como la
Neurosine Prunier, que
es el reconstituyente heroico
del sistema nervioso. Ensaye
la y quedará convencido.
La Neurosine Prunier se
vende en todas las farmacias
-- -- del mundo. -- --

ARTICULOS PARA REGALO

La Casa Quintana

GALIANO NUMERO 76.

TELEFONO A-4064.

(Viene de la Pág. 64.)

casa de una familia inglesa, y no sólo no
gastado nada de lo que me mandaste, no sólo no
me he comido las tres alas de nuestro molino, si-
no que he agregado un trozo de la cuarta. La
habría ganado toda si no me hubieran despedi-
do, porque no me hallaba bien de salud. En re-
sumen, aquí hay cuatro mil setecientos y pico de
francos; con los ocho mil que todavía deben que-
darte, tenemos de sobra para comprar en seguida
nuestro molino..., en seguida... ¡Carlos mio,
abrázame!

Y se desvaneció.
—¡Desventurada, te has matado!—dijo Carlos
levantándola entre sus brazos.

Y, poniéndola en un coche, la condujo a una
farmacia. Clara no tardó en recuperar los senti-
dos, pero no podía tenerse en pie. Hasta enton-
ces, como sucede a todos los tísicos, se había fi-
sionado sobre su propio estade. Ahora, que había
vuelto a ver a su marido, y estaba próximo a re-
alizarse su sueño, se dió cuenta que no tardaría
en morir.

—¡Oh, Dios mio!—balbució—. Entonces, ¿era
tan grave?

Carlos la hizo transportar a un buen hospedaje,
llamó a un médico, la hizo cuidar; pero todo fue
inútil: Clara se debilitaba de día en día.

Una tarde, a la caída del sol, sintiendo que la
vida le huía, tomó entre sus manos ya frías la
frente de su marido, y murmuró:

—¡Adiós, Carlos, no llorest!... Moriré lo mis-
mo; sabes bien que mi mal no perdona. No llo-
res... ¿Ves las montañas? ¡Qué hermosas están
esta tarde! Llévame junto a la ventana... Así...
Me darás sepultura aquí, ¿verdad? En algún ce-
menterio desde donde se vean los Pirineos... Y
tú comprarás el molino, y te radicaras aquí, y
por las tardes mirarás las montañas pensando en
mí... ¿Lo harás, no es cierto, Carlos mio?...
Y murió, mientras los Pirineos, en una gloria
de sol, parecían ascender más hacia el cielo, para
ofrecerle la nieve rosada de sus vetas.

(Traducción del francés para BOHEMIA.)

MAXIMAS MINIMAS

Entre hombres y mujeres las amistades desinte-
resadas surgen únicamente de los restos del amor.

STAHL.

Los que no poseen más méritos que los de sus
antepasados, se parecen a las papas, que todo lo
tienen debajo de la tierra.

SWIFT.

La inmensa mayoría de las realizaciones huma-
nas son como jugadas de ajedrez; tienen infinidad
de variantes, entre las cuales siempre hay una
mejor que las otras. Y esa una se le ocurre al que
mira, no al que juega.

GUILLERMO ESTRELLA.

ACIDEZ

es la causa de agrieras,
eructos, dolor en la
boca del estómago
e indigestión.

PARA
combatirla no hay
nada tan seguro como
una o dos cucharaditas del
famoso producto "Phillips."

LECHE de MAGNESIA

El antiácido por excelencia que,
desde hace más de 50 años, pres-
criben los médicos, no sólo
para la acidez del estómago en
todas sus formas, sino tambi-
én para corregir la
biliosidad y laxar a
las personas
delicadas.

¡Pero
fíjese en el
nombre "Phillips,"
porque si no es Leche
de Magnesia!



Vd. PODRA ANDAR TAN LIGERO COMO ELLOS...

NINGUN MEDICAMENTO
EMPLEADO PARA COMBATIR
LA GOTAY EL REUMATISMO
HA DADO RESULTADOS QUE
PUEDAN COMPARARSE A LOS
DEL



LICORVILLE

Es el medicamento más
seguro y eficaz
para calmar el dolor
y contener los accesos.

COMAR & CIA
20, Rue des Rosés St Jacques-PARIS.

FUENTE DEL OBISPO

Agua Mineral Natural
¡Ud. la conoce!
Raúl Yanes Rojas A-5546



(Viene de la Pág. 11.)

hasta que les consiguieron la ropa necesaria. El señor Tourte reapareció ante el público...

La gloria empezó a coronar las sienes del señor Tourte. Una gloria irresistible, soberana, la verdadera Gloria. Cuatro hombres de edad madura alzaron en hombros al funcionario, la multitud lo aclamó frenéticamente; y en un cuarto de hora, el tambor, la fanfarria, el orfeón, organizados con la rapidez que da el entusiasmo, unieron sus acentos a los clamores del público.

Desde entonces, el señor Tourte marchó de triunfo en triunfo. Sucesivamente consejero municipal, alcalde de la ciudad, marido feliz (después del divorcio), de la más bonita y rica heredera de aquellos lugares, es la locura de las damas de Pont-sur-Vivonne y, revancha suprema, su esposa se muere de amor por él.

(Traducción del francés para BOHEMIA.)

## B A R A J A S

(Viene de la Pág. 38.)

ron su misión devastadora, siendo lo peor de ello, que el ejemplo del juego desenfrenado procedía de las altas esteras sociales.

Una prueba convincente de lo que decimos es lo siguiente:

¿Qué otro nombre puede dársele sino el de garitos reales a los llamados "Juego del Rey", "Juego de la Reina", al que asistían príncipes, nobles de alto rango y posición, bellas y elegantes damas de la más rancia nobleza y personajes connotados, considerándose como favor especial el ser invitado, cruzar una apuesta ingeniosa con el soberano y dejársela arrebatar muchas veces por procedimientos de tatur, haciendo luego una profunda reverencia por el honor dispensado.

Al generalizarse el uso de la baraja, éstas fueron decayendo en su estética, llegando, a causa de su enorme consumo, a cambiar su aspecto artístico, aceptándose como magníficas, las de fabricación vulgar, a causa de su poco costo.

Pero para llegar a este punto cuántas transformaciones tuvieron que sufrir? Tan tan que fué un continuo problema cambiarles la forma y los dibujos, adaptándolas no sólo al carácter de cada siglo, sino también al de cada reinado.

Para que los lectores puedan hacerse una idea exacta de lo que dejamos apuntado, ilustraremos esta crónica, reproduciendo algunos ejemplares interesantes, escogidos entre las más originales variedades de barajas para juego, instructivas unas y humorísticas otras.

Al siglo XVI, pertenece la prioridad de las barajas instructivas, ideadas para vulgarizar conocimientos históricos y científicos. Los primeros que intentaron este género fueron Tomás Burner, quien en 1507 ideó un mazo de barajas, para aprender sin grandes esfuerzos... la filosofía.

Más tarde, el académico Desmaert, ayudado por un dibujante de la habilidad y talento de "La Belle", lanzó una serie destinada al joven rey de Francia. De éstas, las que más interesaron fueron el Juego de las Fábulas, de la Geografía, y el de la historia de Francia. Este dividía a los reyes en seis categorías: "Buenos",

(Pasa a la Pág. 70.)

Un Verdadero  
Secreto de Belleza

Las cremas delicadas, los coloretes con matices de Arabia, los lápices para las cejas y los rizadoros para las pestañas. Cada uno, esencial para que resalten los naturales encantos de la mujer.

Pero ¿de qué sirve todo eso si los ojos carecen de vida, si el ánimo está decaído y los barros asoman por debajo de los aceites? Ninguna mujer puede ocultar los defectos de la piel; y la mayoría de ellos proviene de irregularidad en la eliminación digestiva. Sal Hepática representa un verdadero secreto de hermosura.

El Resultado es  
Extraordinario!

Y lo maravilloso de Sal Hepática (limpios granulitos de sal que se disuelven en agua y forman una bebida espumosa) es que el uso interior que produce tiene efectos estimulantes. Los ojos splendentes salud; el cutis se torna radiante y el cuerpo todo respira actividad y energía.

Pruebe Ud. la Sal Hepática durante tres o cuatro días. Es de fama mundial. Todos los farmacéuticos la conocen y la venden en dos tamaños, grande y pequeño.

SAL HEPÁTICA

Un ambicioso tiene tantos años cuantas son las personas que pueden serle útiles.

(Viene de la Pág. 35.)

El ponía y quitaba ministros, militares y dignatarios de la iglesia. A su casa afluyeron todos los que pretendían algo del Zar; los ambiciosos y los intrigantes, tenían que contar con él para todos sus planes. Como es natural, surgieron los enemigos, poderosos y hábiles. Rodearon a Rasputin de espías y tejieron todas las redes imaginables en las cortes. El Monje Negro vencía siempre y terminaba convirtiendo en aliados a los más intrasigentes de sus enemigos.

Lo más sorprendente del Diabolo Sagrado, era el poder que ejercía en las mujeres. Siendo un tipo feo, sucio, repulsivo y tosco en sus modales, lo mismo la mujer del pueblo que la más refinada de las aristócratas, en cuanto veían sus ojos azules y escuchaban sus palabras, caían rendidas y sus pies, estabades de misteriosas voluptuosidades. Luego, la doctrina extraña del misticismo de Rasputin era la siguiente:

"Para ganar la felicidad eterna y ser verdaderamente virtuoso, hay primero que practicar todos los pecados". "La purificación sólo viene cuando el cuerpo y el alma han probado todos los placeres."

Y como lo predicaba, lleno de fervor y elocuencia, lo practicaba. La casa de Rasputin era un diario festivo. El dinero que recibía a manos llenas, lo empleaba en favorecer a todos los necesitados, porque era el amigo del campesino, y en comprar bebidas y manjares. Todas las noches se presentaba completamente ebrio, después de haber estado con toda clase de mujeres. Durante el día recibía a las princesas y las más encopetadas damas, que formaban una especie de corte para adorarle. Todas se disputaban sus caricias, llegando el fervor y el fanatismo al extremo de que las ropas de Rasputin eran confeccionadas por ellas y una vez usadas y usadas, las guardaban como sagradas reliquias.

Ese poder involuntario que ejercía sobre las mujeres, a las que, con una fuerza vital fantástica y una sensualidad diabólica y brutal poesía, fué la causa de su muerte. Habiendo provocado los celos del Príncipe Yusupoff, éste se alió a varios de los más irreconciliables enemigos de Rasputin. Le tendió una red, fingiéndose su amigo y después de hacerle apurar vinos y manjares con venenos, furiosamente lo apunaleó.

Como él mismo lo había predicho, su caída precipitó la caída de los zares. Estos se sirrieron de él, cuando les faltó el amigo. Se ensañaron del Estado, todos los intrigantes y así la Revolución, pudo fácilmente hacer su obra de justicia y de renovación social.

Las revelaciones verídicas y las pruebas evidentes que René Fulop-Miller presenta en su libro, son algo que hacen pensar hondamente en las fuerzas psíquicas que despiertan en ciertos seres humanos, contra todos los argumentos de la Ciencia y de la Razón. Esa doctrina de Rasputin, de "la purificación por el pecado", que tanto arraigo tuvo para las mujeres de la antigua Rusia, ¿no se propagará entre todos los países? ¿Sabe el historiador alemán la responsabilidad que su libro le trae moralmente? ¿Tenemos en el espíritu humano un nuevo desarrollo de inquietudes que lo conduzcan hacia nuevas revoluciones anímicas?

Los hombres-magos como Rasputin se manifiestan en todos los órdenes de la vida. Unos son políticos. Otros son artistas. Algunos militares, como Napoleón, que llevan adelante algo así como un plan que "alguien" dirige desde lo Desconocido.

¿Por qué caen? Quizá, porque la batería de la fuerza misteriosa que los alienta se enfria como el motor paralizado.

## MAXIMAS MINIMAS

Se puede dividir en tres categorías a las personas que nos rodean: las que ayudan a pensar, las que dejan pensar y las que impiden pensar.

GUSTAVO LE BON.

Los hombres serían grandes santos si amasen a Dios tanto como a las mujeres.

SANTO TOMAS.

Un ambicioso tiene tantos años cuantas son las personas que pueden serle útiles.

LE BRUYERE.

Durante los próximos 30 días



tome Quaker Oats diariamente y verá cuánto mejor y más dispuesto se siente—Quaker Oats contiene todos los alimentos nutritivos esenciales, perfectamente equilibrados; es un alimento sano y natural, que a todos beneficia. Además es exquisito y fácil de preparar.

Quaker Oats

## LA PROTECTORA

A PROVECHEN

Liquidación permanente de muebles; preciosos juegos de cuarto en varios colores con decoraciones artísticas, desde 90 pesos hasta 200 pesos; juegos de comedor de los estilos más modernos, desde \$60 hasta \$275; juegos de cuarto tres cuerpos con nueve piezas, de caoba, desde \$200; sillones de mimbre desde \$5.00; camas de hierro desde \$6.00. Tenemos un gran surtido en lámparas desde \$2.00 a \$100.00. Escapatorias: desde 15 pesos; con luna desde \$25.00; coquetas a \$12; mesas de noche de \$2.00 e infinidad de objetos; en una palabra, todo lo que abarca el giro; también hacemos VENTAS A PLAZOS muy cómodas, sin fondo ni fiador; hacemos cambios de muebles y los recibimos a cuenta del pago. Alquilamos toda clase de muebles, cobrando muy módico precio.

Una visita a esta casa y se ahorrará dinero.

LA PROTECTORA Betancourt 68, casa esquina a Salud. Pida informes al teléfono U-3145. Por \$30.00 y \$10.00 al mes le amueblamos su casa con tres juegos: sala, comedor y cuarto.



PARA CASALOS

Las más selectas y mejores flores son las de "EL CLAVEL". Bouquets para novias y ramos de tornaboda. Desde \$5.00 al de mejor calidad.

Cestos de mimbre, Cajas de flores y Ramos artísticos para regalos y felicitaciones, desde \$5.00 en adelante. Arpas, Herraduras y Litras preciosas para regalar a los artistas, desde \$10.00 a las más valiosas.

Banderas, Escudos, Estrellas y letreros de flores naturales para artículos y actos patrióticos, desde \$50.00.

Enviamos flores a la Habana, al interior de la Isla y a cualquier parte del mundo.

FLORES Y CORONAS

Hacemos adornos de iglesia y de casa para bodas y fiestas, desde el más sencillo y barato al mejor y más extraordinario.

Centros de mesa artísticos y originales para comidas y banquetes, desde \$3.00 en adelante.

Especialidad en ofrendas fúnebres, de Coronas, Cruzes, Cojines y Columnas tronchadas, desde \$3.00 a las más suntuosas.

Cruces, Sudarios para colocar sobre el féretro, ofrenda muy hermosa y del mejor efecto, desde \$30.00 a \$75.00 una.

Sudario de tul para cubrir el féretro, tapizado de flores selectas y ecogidas desde \$100.00 hasta \$250.00.

VISITENOS O HAGA SUS PEDIDOS POR TELEFONO

JARDIN "EL CLAVEL"

ARMAND Y HERMANO.

Teléfonos: FO-7218, FO-7039, FO-7237, F-1287.

GENERAL LEE Y CORONEL MARTINEZ—MARIAGUAY.

REMITIMOS CATALOGOS GRATIS

## Yo sé mujer

Letra de  
JOSE M. EGUES



Música de  
RAFAEL V. DE CUBEROS.  
(FELLE)

Yo sé mu- jer que ya tu no me quie- res que has ol- vi-  
da- do nues- tro pa- sa- do a- mor y es que o- tro hom- bre  
me ro- bo tu ca- ri- ño pa- ra su- mir- me en el mas cruel do

1.<sup>a</sup> 2.<sup>a</sup>  
to- ra Yo se mu- jer por- ta que Ya tu no me  
mi- res que no me ha- bles ni teo- cu- pes de mi  
si que tu ser- da y cuan- pla- se tu si- no es cuan- to  
pi do de ma- lo pa- ra ti que im- por- ta ti

(Viene de la Pág. 66.)

"Sencillos", "Sin fe", "Infelices", "Crueles", y "Ni buenos ni malos".

En 1677 Duval, imitando a Desmaet, crea el juego de los Príncipes y de "Nuevos Atlas Geográficos".

En 1778, Desnos librero del rey de Dinamarca, creyendo que las barajas darían buenos resultados para divulgar la enseñanza, hizo fabricar una serie de juegos que comprendían, desde la gramática hasta la heráldica, pasando por la lógica, la historia y la mitología, pero sus buenos deseos no fueron compensados.

De heráldica existe un magnífico juego, en el museo de Versalles, dibujado por Le Brun para el Rey Luis XIV. Luego vinieron las barajas dibujadas con sucesos de actualidad. Las primeras nacieron con la Revolución de 1789, utilizándose a continuación cualquier asunto, batallas, asambleas, victorias, asesinatos, etc., etc.

Si grande fué la curiosidad y el interés que supieron despertar el género de barajas antes citado, las del género humorístico poseen la ventaja de ser más originales, por el hecho de haber los dibujantes dejado correr su fantasía, concibiendo escenas magníficas del más delicado humorismo.

El género humorístico fué ideado por el célebre pintor inglés Hogarth, quien sustituyó los signos convencionales de la baraja, por composiciones alegóricas que hacían las veces de los anteriores.

Generalmente eran escenas cómicas, o motivos decorativos, dispuestos de tal modo, que el signo de clasificación y valores, se encuentran incorporados en el dibujo, colocado entre los cabellos, sobre los brazos, sobre la cabeza de los personajes o sobre cualesquiera de los accesorios.

Durante la restauración, este género estuvo muy en boga. Entre los que lo cultivaron, son de citarse las series del barón de Athalin, muchas de las cuales pueden rivalizar con las de Hogarth.

En los cartones que se conservan en la Biblioteca Nacional de París, pueden verse las más extrañas y variadas colecciones de barajas. Entre las que hemos visto, recordamos algunas como: las de asuntos históricos, cosacos, animales de todas las especies, músicos, escenas teatrales, ca-

ricaturas de damas y caballeros ilustres, etc., etc.

Confrontando las diversas variedades de barajas que hemos hecho desfilan ante los ojos del lector, con las que hoy están en uso, queda demostrado la vulgaridad de estas últimas. Sin embargo, debemos hacer constar, que no faltaron artistas que intentaron hacerlas volver a su antiguo esplendor. Ultimamente, en la Exposición de la Escuela Decorativa, efectuada en París, en 1906, un joven artista, el dibujante Aubry, presentó un proyecto tendiente a ilustrarlas con nuevos personajes haciendo desaparecer los existentes.

El proyecto sometido a una comisión, fracasó. El argumento en que se basaron para la no aceptación, fué, que la reforma traería como consecuencia, primeramente, la consiguiente confusión, y secundariamente, y ésta no pudiera ser la razón más aceptable, que la excesiva belleza artística de las nuevas barajas, podría distraer a los jugadores en su juego.

Por estas y otras consideraciones es de suponer que cualquier tentativa que se hiciera para volverlas más artísticas no tendría éxito. Siendo así, lo mejor es no ocuparse de embellecerlas, pues como son, están bien.

\*\*\*

—Y cuándo fueron traídas a América, las barajas?—preguntará el lector curioso. A esta pregunta contestaremos:

"El hermano San Román, de la Orden de los Jerónimos, que formaba parte de la expedición del descubrimiento, en sus crónicas sobre el primer viaje a las Indias Occidentales, y más tarde, "Crónicas sobre la antigüedad de los Indios", que escribió por mandato de Colón, al describir la vida que hacían a bordo de la "Santa María", los hombres de mar, y hombres de armas, en los interminables días de navegación sobre el inacabable océano, hasta que llegaron los días de angustia, dice: "y los que no estaban ocupados en las faenas de su oficio, y en otros menesteres, pasaban el tiempo conversando, jugando a los dados o a los "naipes", o revisando y limpiando su armas".

Con esta declaración queda plenamente demostrado que la baraja vino a tierras de América, traídas por los compañeros del gran Descubridor.

Los que vinieron luego, fueron los encargados de difundirlas.

## P I R O L O

"Un día, *Leal* arrancó con sus dientes un pedazo de jarrete a la *Ñiña*. Aquella mañana, las dos mujeres riñeron bravamente y agotaron, después de la reyerta, el léxico sucio y la diatriba infame. Desde entonces, la enemiga entre la *Leche* y la *Curra* se hizo mortal. Intervino *Pirola*, cuando lo supo, y la cuestión se exacerbó. Aumentó la trifulca el día que, muy de mañana, disparó *Pirola* su escopeta, de regreso de la pesca, sobre el bravo *Leal*. La *Curra* curó la herida al perro y le creció el odio por toda aquella gente. Entre

las medias de algodón, guardó la navaja vengadora y ociosa, desde hacía largos años...

Es éste un fragmento de un magnífico cuento que, con el título expresado, se publicará en *BOHEMIA* la próxima semana. Su autor es Emilio Gaspar Rodríguez, uno de nuestros valores intelectuales más positivos. Con esta intensa historia de asunto cubano, Emilio Gaspar Rodríguez da principio a una colaboración que nuestros lectores sabrán apreciar en su gran mérito.

## VISIONES DE ORIENTE

(Viene de la Pág. 47.)

Las construcciones sólidas son propias de los climas fríos, de las razas creadas en las sierras agrestes y en las florestas, entre los peligros y la fatalidad de los elementos. Aquí la casa representa lo bastante para habitarla y para tener la mujer; como la tienda es apenas un pretexto para no dormir al resplandor de las estrellas nocturnas, bajo el capitoso olor de los árboles. Todos los palacios pesados que existen en el Cairo son harems: ahí el cuidado, la vigilancia, la intención carcelaria, el sentimiento que hace acompañar siempre a la mujer por un eunuco hasta cuando va entre las cuatro tablas forradas de un cupé, explica los pesados muros, las puertas chapadas, guardadas por esclavos y las celosías altas como prisiones. Pero la tienda subsiste aún en el mobiliario: una alfombra en el suelo como en la tienda; como en la tienda un diván alrededor del cuarto; nada más. Se adivina el pastor en cada uno de aquellos hombres que ya ni saben que nacieron pastores.

De modo que el perfil de una calle es extraordinariamente pintoresco: los tejados forman en la luz recortes que ora se extienden en terrazas, donde se redondea una cúpula, ora se levantan en agujas, cimborrios y cupulinos. Las dos líneas de los *mucharabiés* se tocan casi en lo alto, dejando ver apenas una nesga torcuosa de azul.

Envuelve las calles una sombra oscura, en la que se distinguen mal las casas, a veces pintadas de rojo o cubiertas de versículos del Alcoran que desdoblán sobre las fachadas sus arabescos en relieve. De repente en un rincón se levanta una palmera: las palmeras son silenciosas y enigmáticas.

Al nivel de la calle se abren las tiendas, nichos misteriosos donde siempre hay un hombre que fabrica, vende, concierta, o pide alguna cosa. A veces la línea de las casas termina y comienza la pared blanca de una mezquita; otras veces es el muro curvo, circular de una escuela todo bordado, lleno de arabescos, de dorados, de caracteres, de versículos, de pequeñas columnatas en relieve.

Nada nuevo enclavado o pintado, todo antiguo, esculpido, poético, expresivo.

Las casas parecen rostros humanos, tienen todas las expresiones. Llegan casi a parecer seres vivos, tal es la cantidad de intención que sus arquitecturas contienen. Los ángulos, los *mucharabiés*, los rincones, las torres, el balcón, todo aquello se adelanta hacia la calle y le da un perfil, una expresión pintoresca, una sombra dulce, una gran fuerza y tienen el vago aspecto de una ciudad gótica tal como la vemos en los dibujos fantásticos de Gustavo Doré.

Una inmensa multitud llena las calles. Es necesario caminar despacio, rechazando, discutiendo al paso, con astucias de escamoteador y violencia de policía. La multitud compacta y espesa circula como una masa mal derretida. La mejor manera de ver la calle es pasar montado en la alta silla roja de un burro árabe.

Vamos siguiendo ahora por uno de los lados de la larga plaza de Esbekieh. Vamos al Muski, la calle levantina, extranjera, la calle de los europeos: de los marseleses, de los italianos, de los armenios: hay tiendas de modas, librerías, barberos y las casas tienen ya las fachadas inexpresivas de las construcciones occidentales.

(Traducción para BOHEMIA por Pedro González Blanco.)

UNA NUEVA FORMULA AZTECA  
Y UNA PERFECTA SALUD ESPECIFICO

**Zendejas**

IMPUREZA DE LA SANGRE  
REUMATISMO ENFERMEDADES  
NERVIOSAS ETC ETC

PREPARADO POR Simón Bolívar 91 Habana

## Los Acidos en el Estómago Causan Indigestión

Provocan gases, agruras y dolores.  
He aquí el remedio

Las autoridades médicas aseguran que casi las nueve décimas de todos los casos de enfermedades del estómago, indigestión, agruras, gases, náuseas y debilidad, obedecen al exceso de ácidos hidroclicóricos en el estómago, y no, como algunos suponen, a la falta de jugos digestivos. El delicado tejido del estómago se irrita, la digestión se retarda y los alimentos se agrian fácilmente, causando los desagradables síntomas que todos los que padecen del estómago experimentan demasiado bien.

Para tales casos no se requieren medicamentos artificiales, que por el contrario pueden causar verdadero daño. Ensaye la obtención de semejantes digestivos auxiliares, y obtenga en cambio, en cualquier droguería, algunas onzas de Magnesia Bismurada, tomando una cucharadita disuelta en un poco de agua después de cada comida. La cuarta parte de un vaso de agua es suficiente. Esto lo purificará el estómago, evitando la formación de ácidos excesivos, y no experimentará agruras, gases ni dolores. La Magnesia Bismurada (en polvo ó en pastillas—pero nunca en líquido ó en forma de leche) es inofensiva al estómago, basta en su precio y el más efectivo compuesto de magnesia para el tratamiento del estómago. La usan diariamente miles de personas que hoy disfrutan de sus comidas sin más temores que indigestión.

DE 1846

PUREZA DEL CUTIS

—LAV ANTIBACTERIAL—

LA LECHE ANTEFÉLICA

ó Leche Cendés

para ó mezclada con agua, disipa  
PELAS, BUBULAS, TRES ANGLESA,  
BARFULIDOS, TEE BARROSA  
ARRUGAS PRECOSES  
EFLORESCENCIAS

limpia y conserva el cutis limpio y sano

Gran Glandes

84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100

JABON CASTILLA **GOLIATH**

HACEMOS REGALOS A CAMBIO DE LAS ENVOLTURAS  
TODOS LOS MESES. PIDA INFORMACIÓN  
MCABRERA Y CA S.A. C. SAN IGNACIO Nº110 TEL. A0342

**VENECIA**

GALIANO NUM. 107.  
Entre San José y Barcelona.  
TELÉFONO A-9736.

Un modelo de alta novedad en color beige y otros, haciendo combinaciones del mayor atractivo.

Lo tenemos en tación 8, 12 y 16 octavos.  
Lo ofrecemos al reducidísimo precio de

**\$ 5.00**

Interior: 30 centavos extra.

**KOLYNOS**  
CREMA DENTAL

**KOLYNOS usado con un cepillo seco desaloja los restos de alimentos en estado de fermentación, disuelve la película, destruye los microbios dañinos, protege contra el dolor de muelas, la caries y las infecciones de las encías—refresca la boca y la deja en estado saludable por muchas horas.**

Pruebe Kolynos y dirá, "¡Qué limpia me siento la boca!"

**KOLYNOS**  
CREMA DENTAL

"LA SUPRESION DE LA ENMIENDA PLATT"  
Al recibo de 20 centavos en sellos de correos de Cuba, de uno o dos centavos o en giro postal, se enviará un ejemplar de este folleto, a quien lo solicite.

JOSE A. GIRALT

Luz Caballero 5, entre Santa Catalina y Milagros.—La Habana.

# RINAT LORACH

LA MEJOR AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE

SE VENDE EN NECIAS BOTELLAS EN TODAS LAS FARMACIAS DE LA ISLA DE CUBA

(Viene de la Pág. 3.)

En 1864 Napoleón III, viendo en la cima de la columna a este antepasado de testa bicórnea que bacia recordar menos al vencedor de Friedland y de Iena que a la víctima de las infidelidades de Josefina, acariciaba su piochu, retuerce sus mostachos encorados, se rasca la cabeza y dice: "Eso no puede quedar así!" Hizo reemplazarla por un nuevo Napoleón, solemne, coronado, personificando al fundador de la augusta dinastía y que fué inaugurada con los gritos de: "¡Viva el Emperador! ¡Viva el Emperador!"

En 1871 la columna estalla; los comunistas barbudos, tenían demasiado horror por el imperalismo para soportar la existencia de la columna Vendome. De nuevo se atan cuerdas a Napoleón, que rueda con todo y columna, mientras los manifestantes gritaban: "¡Viva la República! ¡Viva la República!"

En 1875 se reinstala la columna y al Napoleón que ahora existe; pero en esa ocasión ya nadie grita nada.

La historia anterior, puede ser la misma de muchos otros monumentos, en diversas ciudades de Europa. Es el destino natural de las consagraciones, anteriores a la tolerancia.

Todos los días presenciamos el poner y quitar placas conmemorativas, que deberían bastar para acostumbrarnos a la modestia y a lo transitorio de las glorias de este mundo.

No ha mucho tiempo, un secretario de Instrucción Pública estableció, como una novedad en México, una escuela de industrias químicas; época de papel moneda, el edificio fué pequeño, los talleres reducidos, la idea era grande; una placa fué colocada, citando el nombre del Presidente de la República, bajo cuyo régimen la fundación se hacía. Años más tarde, el erario goza de mayor holgura y un nuevo Secretario de Educación Pública construye más amplio local, agranda los talleres; pero... cambia la placa y se declara fundador de la escuela; no había podido soporitar que otro hubiera tenido antes que él la idea.

Combatamos por todos los medios la intolerancia que irrita los ánimos, quiebra las amistades endurece el corazón, ofusca el cerebro y nos empujea a todos.

El académico francés Maurice Donnay, en su discurso para la recepción del Duque de La Force, cita una cáustica anécdota, de cuya veracidad no nos hacemos responsables, diciendo que un presidente del Consejo Español, el Mariscal Narváez, Duque de Valencia, a quien su consorjor exhortó en su lecho de muerte:

—"Señor Mariscal, perdona usted a todos sus enemigos?"

El Mariscal respondió: "No tengo enemigos" y, ante la mirada incrédula del sacerdote, continuó diciendo con tranquilidad: "No tengo enemigos, porque los he hecho fusilar a todos."

Mientras el concepto de la tolerancia no nos dé oportunidad de perdonar a nuestros enemigos, porque ya no tengamos ninguno a la manera del Mariscal Narváez, a causa de haberlos fusilado, las consagraciones continuarán siendo imposibles o expuestas a esa tragicómica historia de la Columna de Vendome.

Cuba acaba de decretar un monumento a España, lo que habla muy alto del nivel moral de los cubanos; confiemos en que algún día, Hernán Cortés tendrá en México su estatua, lo que significará honrar a España y a México simultáneamente.

## EL BUEN HUMOR

Una viuda, que ha sido muy celosa, exclama al día siguiente del entierro de su marido: —¡Gracias a Dios que al fin sé dónde pasa las noches!

Diéronle cierto día a un filósofo:

—Mira que Fulano galantea a tu mujer.  
—Dejadle—replicó—al cabo se cansará de ella lo mismo que yo.

Durante una lluvia:

—Me permite usted, señorita, que le ofrezca mi paraguas?

—¡No!

—No esperaba una respuesta tan seca, de una señorita tan mojada, en un día tan húmedo.

**EMBELLEZCA SUS PESTAÑAS CON Vigorlash**

Las Riza y Las Hace Crecer

International Drug Store Co.

Distribuidor por Dto. México



**Antes de salir póngase CREMA HINDS**

Ya sea que la lleven en auto

O que salga usted a pie

Lo indicado es usar la Crema Hinds para proteger el cutis

y al regreso póngase

**CREMA HINDS**



El remedio HIM-ROD para el Asma da alivio instantáneo en Catarro, Asma, Resfriados, etc. El remedio clásico por más de 50 años.

En toda droguería y botica.

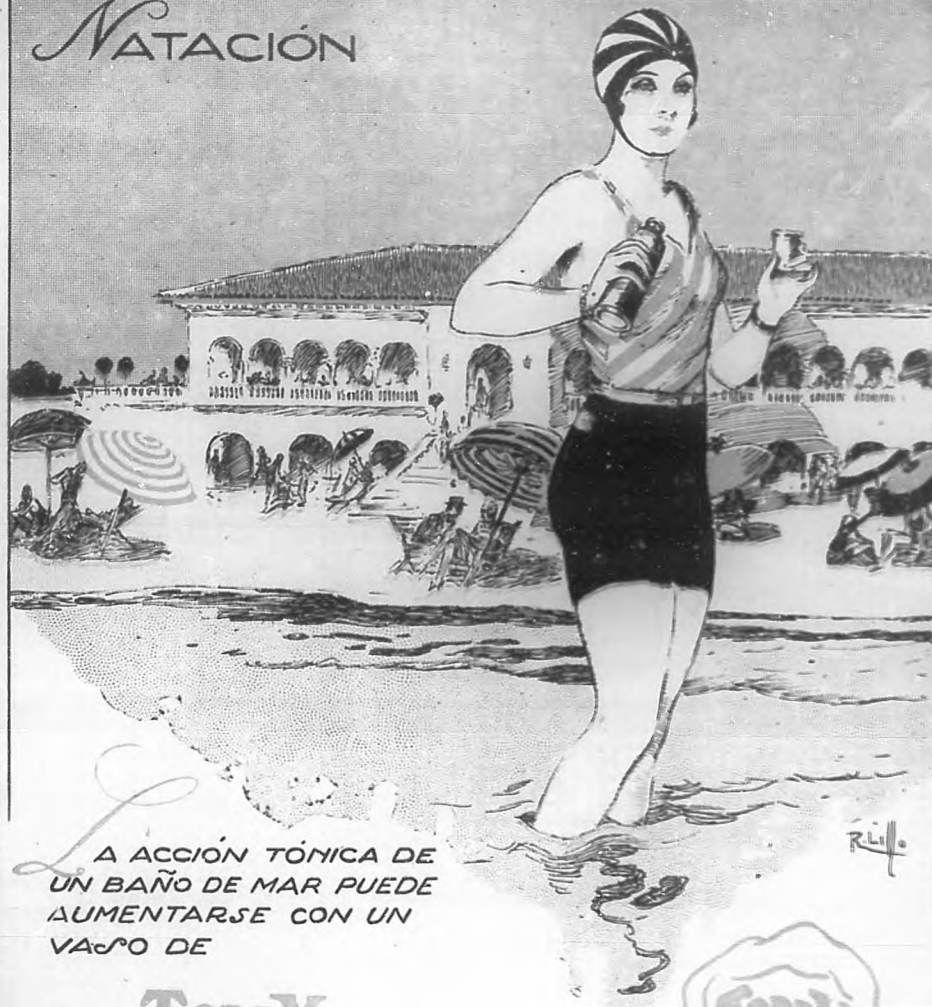
Remedio de **Himrod** PARA EL ASMA



A los niños delicados deles

EMULSION de SCOTT

**NATACIÓN**



LA ACCIÓN TÓNICA DE UN BAÑO DE MAR PUEDE AUMENTARSE CON UN VASO DE

**TODDY**

FRIO, QUE SIGNIFICA ALGO MAS QUE UN AGRADABLE REFRESCO, PUES SUS COMPONENTES LO CONVIERTEN EN UN ALIMENTO PODEROSO QUE RENOVARA SU VIGOR.

Tomese caliente como desayuno y merienda, Frio, como refresco.

¡MUCHO CUIDADO CON LAS IMITACIONES!

**TRES-en-UNO**

Temple & Mather ACETIA-Limpia-Lustra

3-en-Uno no tiene ningún aceite que lo iguale para aceitar, limpiar y dar lustre y prevenir la herrumbre en todo vehículo de ruedas, bicicletas, motocicletas, velocipedos, cochecillos de niños y cartillas. Use 3-en-Uno para aceitar los cojinetes, haciéndolos trabajar suavemente. Frota con 3-en-Uno el manubrio niquelado de la bicicleta y las barras de acero, manteniéndola limpia y lustrosa.

Recuerde! 3-en-Uno es un aceite de alta calidad. 3-en-Uno se vende en ferreterías, armerías, farmacias y bazares, en francés se trae tonatos y en acetierra monedista.

**GRATIS:**

Pida una muestra liberal y un Diccionario de usos. Ambos son gratis.

**THREE-IN-ONE OIL COMPANY**

Londres y Nueva York

Representada por



STARKS, Inc.,

2-4 Arsenal, P. O. Box 2537 Havana

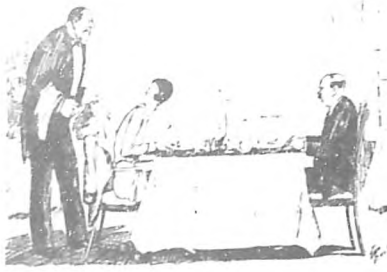
**CON FIDELIDAD Y CONSTANCIA**

Todo lo que se hace con fidelidad y constancia conduce al éxito. El niño en sus primeras letras; el joven que estudia una carrera; el artesano que aprende un oficio; el agricultor que ara y siembra la tierra; la señorita que estudia el piano; el matrimonio en sus relaciones mutuas; la madre que educa al niño, todos, todos, sin excepción, tienen éxito cuando su labor esta basada en la fe y la constancia.

Igual sucede cuando nuestra salud está quebrantada y nos decidimos por fin a tratar de recuperarla; el éxito dependerá de la fe y constancia con que prosigamos el tratamiento. Las Pastillas del Dr. Becker para enfermedades de los riñones y desarreglos de la vejiga, deben tomarse con fidelidad y constancia, por todo el tiempo que sea necesario, hasta que desaparezcan todos los síntomas que deseamos combatir. La lógica y el sentido común nos dicen que no puede ser de otra manera y equivo no le hacemos justicia a la medicina ni a nuestros males, cuando no la tomamos de acuerdo con las instrucciones. Compre las Pastillas del Dr. Becker para los riñones y vejalga en la botica y tómelas con fidelidad y constancia. Mientras más pronto las tome, mucho mejor para Ud."

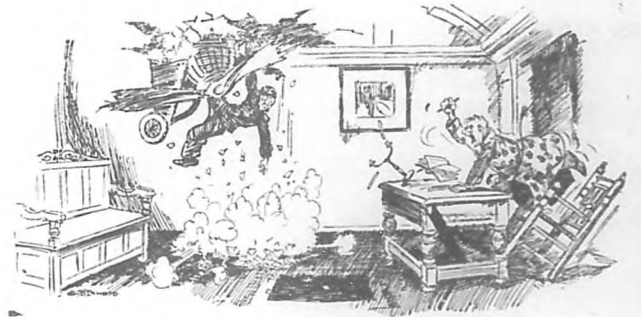


# Humor



aire pero de pronto se despertó... Un sonoro ronco sacó bruscamente de su sueño.  
—¡Recontra!—exclamó el buen muchachón— ¡Pero me tiene demasiado fastidiado con sus roncos. Y, curioso,—Palomino es socio del Club de los Tranquilos—sacudió a Filomena, pero esta ilustrada suspiro incontinente.

El sueño pesado y no se despertó. Los ronquidos persistían... En un momento de desespero, Palomino cogió el escritorio que estaba sobre la mesa de noche y asestó un golpe tan violento sobre el respaldo de su costilla que ésta rindió el alma con un suspiro incontinente.



—¿Qué hace usted aquí? ¡Salga, estúpido! ¡Viene preocupado en el momento en que se me estaba ocurriendo algo sensacional que escribir en mi diario!



El día siguiente, convencido de la eficacia de este remedio para el dolor de cabeza, pasó un dependiente de un puesto de frutas diez céntimos.



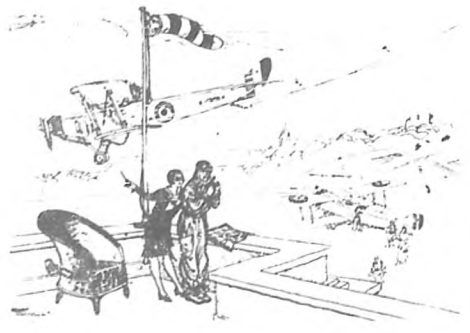
La artista ecuestre pasa su tiempo por la casa.



La mujer del aviator que se fue con el abuelo.



La víctima—Señor juez, aunque en realidad no tengo motivos, tengo en solitud de de verso.



La mujer—¿Qué le habiéndole de su se abuelo? El aviatoría y...



matará a mi mujer. Y se puso a llorar... No lloraba de remordimiento, como puede creerse, sino de rabia. El pobre Palomino se dió cuenta de que no era su mujer la que roncaba, sino el motor del taller vecino, que trabajaba durante la noche.

## Marc Twain

Marc Twain era un pescador apasionado. Un día estaba sentado en una piedra, dejando hundirse en el agua del río el hilo de su caña de pescar. Pero, por más que esperaba, ningún pez mordía el anzuelo. De cuando en cuando se levantaba, sacaba la vara del agua y la hacía dar vueltas por encima de su cabeza, a la manera de un cochera que hace restallar su látigo.

Pasó por allí un obrero:  
—¿Está pescando?  
—Sí, como lo ve usted.  
—Pero no ha cogido nada.  
—¿Qué voy a hacer?  
—¿Y por qué le da vueltas a su vara en el aire?  
—¡Ah, amigo, usted sabe como son las cosas! Puede ser que pesque un gorrión...—dijo Marc Twain con un tono melancólico.



El culto que se le pararon los pelos en una sesión espiritista.



El marido—Dime, Alicia... ¿sabes dónde está mi brocha de afeitarse?  
La esposa—Creo que está dentro de una lata de aguardiente, debajo del fregadero. Ayer la cogí para limpiar la banadera.



—¡Hombre! ¿Pero quién te ha dicho que mi creación de labios es de lacre?



Es indudable que cada raza tiene una sentimentalidad y una fantasía con matices característicos, pero no es menos cierto que la naturaleza de determinados lugares influye considerablemente en la creación de las cosas que pertenecen al sentimiento y a la imaginación de las gentes de cada país. Así, es natural que una decoración romántica como la de los paisajes germánicos, inspire el alma de sus moradores, no sólo para la invención de leyendas encantadoras, sino que también promueva a la construcción de moradas de una suntuosidad algo bucólica, como las que pueblan las márgenes del Rin. Este admirable castillo, donde nobles burgraves apacentaban sus ojos en las sinuosidades del paisaje por donde el río pendiente dibuja una S de cristal, trae remembranzas de leyendas germánicas, por donde pasan los Emperadores del Sacro Romano Imperio, con Lobengrin y Percival—el Parsifal que busca anhelante el Santo Grial.

# L.T. PIVER

## PARIS

SOSTIENEN Y  
PERFUMAN EL

### CABELLO

LAS

**BRILLANTINAS**  
(POMADAS)

**POMPEIA**

**FLORAMYE**





**L**a mujer ante todo y sobre todo debe ser elegante.

Para ser elegante, no es preciso ser hermosa; lo que se necesita es . . . . . el usar medias

**REAL SILK**

Plácido 3

Habana

Te' M-6023

*No se vender en las tiendas*

*Una llamada telefónica será atendida por uno de nuestros Representantes*

*25 Sub-Agencias en la República*